

Prospección y generación del Plan de Manejo Arqueológico en un predio lateral a la iglesia de Santa Bárbara, en el proyecto arquitectónico. “Abadía de La Candelaria”.

El entorno arqueológico de la Iglesia de Santa Bárbara en Bogotá



Fotografía 1. Templo de Santa Bárbara

Arturo Cifuentes Toro
Arqueólogo del proyecto

AB constructora. Bogotá SAS.

Bogotá D. C. abril de 2013



Equipo de trabajo

Alejandro Amature. Auxiliar de arqueología campo

Jaime Gutiérrez. Auxiliar de arqueología campo

Lorena Lemus. Auxiliar de campo y laboratorio

Karen Toro. Auxiliar de laboratorio

Gilberto Mendoza análisis óseo animal

Santiago Vélez. Historiador

Santiago Cifuentes. Fotografía cerámica y objetual

Trabajadores:

Julio Moreno

Edgar León

Luis Bedoya

Edwin Gómez

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Índice

Introducción	4
1. Localización y objetivos del Proyecto	5
2. Justificación y planteamiento del problema	5
3. Metodología	6
3.1 Fase de documentación	7
3.2. Fase de campo	7
3.3. Fase de laboratorio	8
3.4. Fase de informe	10
4. Antecedentes y marco conceptual	10
5. El entorno del barrio y el sistema constructivo	17
5.1. Predios	27
6. Apiques, cortes, estratigrafía arqueológica y coordenadas	30
6.1. Unidades de excavación	40
Unidad A	40
Unidad B	48
Unidad C	52
Unidad D	54
Unidad E	56
Unidad F	57
7. Los materiales culturales	60
7.1. Consideraciones sobre el material arqueológico	60
7.2. Cerámica, vidrio, metal	62
7.3. Botellas y objetos de vidrio	75
7.4. Espejos	77
7.5. Telas, medias de seda	78
7.6. Zapatos	79
7.7. Productos de tocador	80
7.8. Hierro colado	81
8. Análisis de las evidencias óseas animales	84
8.1. Materiales y métodos	84
8.2. Evidencias de modificación en los huesos	86
8.2.1. Exposición al fuego	86
8.2.2. Evidencias de carnicería	87
8. 2. 3. Otros factores de modificación	89
8.2.3.1 Patologías	89
9. Taxa representadas en la muestra	90
9.1. Mammalia	90
9.2. Artiodáctilo	90
9.3. Suidos	90
9.4. Carnívoros	92
9.5. Caprinos	93
9.6. Aves	94
9.7. Taxas presentes	95
10. Dos manzanas: una comercial (Liévano) y otra habitacional (Santa Bárbara)	96
11. Vida en el barrio Santa Bárbara	102
12. Propuesta de arqueología pública	107
13. Plan de manejo Arqueológico	109
14. Bibliografía	110
Anexos	
Anexo 1 Botellas descripción	113
Anexo 2 Materiales de cortes	130
Anexo 3 glosarios zoo-arqueología	138
Anexo 4 Licencia ICANH	140
Anexo 5 Mapas	145

Introducción

Los estudios adelantados en arqueología urbana en la ciudad de Bogotá, permiten dinamizar el contexto arqueológico con los marcos históricos urbanos. En gran medida la arqueología urbana cubre aspectos no considerados en muchos casos por la historia y las fuentes documentales por cuanto el subsuelo en las ciudades mantiene elementos de la cultura material que fueron arrojados por los antiguos moradores y así constituyen parte del devenir de la historia de las ocupaciones, casas y de los modos de vida de sus habitantes. Así los rumbos analizados mediante la cultura material excavada en diversos espacios, muestran aspectos propios a la vida privada y pública, conjugándose en sus momentos con referentes escritos legados por cronistas, escritores costumbristas y modernos los cuales describían en algunos casos la vida cotidiana que se generaba en las casas.

La propuesta que se presentó al Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH), se enmarcó sobre antiguos espacios habitados en el barrio Santa Bárbara, especialmente en los laterales a la iglesia en su costado sur. Espacios que en su momento fueron estancias, y posteriormente viviendas, que se demolieron para dar paso a construcciones modernas. El objetivo del proyecto por ello buscó identificar elementos y vestigios materiales que reposaran en el subsuelo y las posibles evidencias de ocupación durante el período prehispánico, el contacto, la Colonia y la República. Si bien se conoce del desarrollo del sector, los posibles usos de la tierra como fincas, campos de cultivo, establos, etc., no se descartó ante la proximidad del predio al templo la presencia de enterramientos, o de evidencias que aúnen la historia del barrio y del sector de Bogotá en tiempos anteriores.

El alcance del estudio se rigió por La *Ley General de Cultura* (Ley 1185 de 12 de marzo de 2008) la cual establece que en el patrimonio cultural de la Nación se incluye “el conocimiento ancestral, el paisaje cultural, las costumbres y los hábitos” (Artículo 4°), y que dentro del Patrimonio Arqueológico se vinculan los productos de actividad humana que “permitan reconstruir y dar a conocer los orígenes y las trayectorias socioculturales pasadas y garantizan su conservación y restauración” (Artículo 6°), y que estos bienes pertenecen a la Nación, catalogados de “inalienables, imprescriptibles e inembargables”, siendo el Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH) la autoridad competente en el territorio nacional respecto del manejo del patrimonio arqueológico.

1. Localización y objetivos del proyecto

El proyecto “Abadía de la Candelaria” se encuentra localizado entre la carrera 7ª con carrera 4 (antiguas placas 4-32, 4-44, 4-52, 4-76) y la carrera 6ª (antiguas placas 4-41 y 4-55), costado sur del templo de Santa Bárbara. Las áreas corresponden a 1235 m2 contra la carrera 6ª y 2701 m2 contra la carrera 7ª. Manzana del templo y del cuartel de la policía. Mapas 2, 3, 4 y anexo 2. Su eje principal lo constituyó en el pasado la calle Real (Carrera 7ª)

Objetivos. Los objetivos propuestos consistieron en

- Diseñar e implementar el programa de diagnóstico arqueológico preliminar en el área de construcción del barrio Santa Bárbara.
- Localizar, identificar, reseñar y analizar las evidencias arqueológicas presentes en el área de influencia directa del proyecto como complemento a las problemáticas arqueológicas urbanas.
- Dar continuidad a los estudios de carácter local y regional en el marco de la “Arqueología Preventiva”, como de los estudios de investigación básica desarrollados en Bogotá y la Sabana.
- Evidenciar la presencia y/o recurrencia de material arqueológico con base en información recolectada entre los habitantes del barrio y área de influencia del proyecto, como complemento de las estrategias desarrolladas de muestreo y reconocimiento de campo.
- Formular un Plan de Manejo Arqueológico, con el fin de prevenir y/o mitigar el posible impacto arqueológico, PMA, el cual que se desarrolló en la segunda fase decampo.

2. Justificación y planteamiento del problema

En el lote sur de la iglesia de Santa Bárbara en la ciudad de Bogotá. D. C. se adelanta un proyecto de construcción denominado “Abadía de La Candelaria”, para sus fines el ICANH y la dependencia de Patrimonio Histórico de la ciudad consideraron pertinente el estudio de arqueología en el sector a construir. En visitas adelantadas por funcionarios de las instituciones se consideró prioritario el estudio arqueológico del sector por ser, entre otros aspectos, parte del centro histórico de la ciudad, el cual mediante los proyectos de construcción pierde información patrimonial en caso de no adelantarse las investigaciones arqueológicas en el área urbana.

De acuerdo con la visita efectuada a la obra con fines de generar una propuesta arqueológica, el arqueólogo encargado consideró igualmente ante el constructor la importancia de adelantar el

estudio siguiendo los parámetros establecidos por el ICANH para los casos de arqueología y en especial para la arqueología urbana en espacios históricos. Así mediante consulta en la biblioteca del ICANH, como en publicaciones, se encuentran informes de importancia para el fortalecimiento de la medida en espacios públicos y privados, se destacan entre estos trabajos los adelantados por Duque (1960), Therrien (1994, 2004, 2007), Peña (2006) Rivera (2010), Ome y Rivera (2010), Ome (2006), Fundación Erigaie (2007), entre otros y en los cuales los investigadores e investigadoras han identificado pautas de asentamiento, pautas funerarias, modelos constructivos y evidencias de cultura material propios a varios períodos históricos de la ciudad.

A partir de los citados trabajos las evidencias arqueológicas han contribuido a la generación de nuevas historias para la ciudad y algunas ciudades en cuanto a aspectos coloniales y republicanos como se denota en las publicaciones de Therrien *et al* en el “Catálogo de cerámica colonial y republicana de la Nueva Granada” (2002), en los informes arqueológicos concernientes a las remodelaciones de los espacios públicos en las ciudades de Santa Marta, Barranquilla, Mompox (Cifuentes 2009, 2010) Cartagena (Correal 1994, 2006), Cali (Inciva 2012). Trabajos que se integran entre otros aspectos a la comprensión histórica del papel de las mercancías y sus destinos, así a las transformaciones cotidianas y urbanas; en el caso para la ciudad de Bogotá, de sus élites, de las costumbres, como se desprende de obras escritas y de importancia a manera de las legadas por cronistas de la talla de Cordovez Moure (1962), Pedro Ibáñez (1989), Ricardo Silva (1973) y los escritos de costumbristas compilados en cuatro tomos en “Museo de costumbres” y las consolidadas historias de Bogotá de Moisés de la Rosa (1988), Julián Vargas (1990) Atlas histórico de Bogotá (2004), La historia de Bogotá adelantada por la Fundación Colombia (1988), el texto del académico Mejía (2000) y la revistas de la Universidad Tadeo Lozano como la “Centro de Bogotá, realidades e imaginarios” (2008) entre otras.

3. Metodología

Siguiendo la metodología y parámetros establecidos entre otros investigadores para áreas de potencial arqueológico como Víctor González (2007), Juan Carlos Rubiano (2006 y 1999), Karl Langebaeck (1995), Robert Drennan (2000), cuyos resultados han sido de importancia en los estudios de área y en la arqueología regional sumados a la metodología empleada por los investigadores de la Fundación Erigaie en sus diversos proyectos en el centro histórico de Bogotá, planteamientos metodológicos y técnicos establecidos por arqueólogos como Andrea Carandini (1997), Edward Harris (1991) y de acuerdo con la bibliografía consultada. Se tuvieron en cuenta las siguientes fases:

3.1. Fase de Documentación

Mediante la consulta de estudios arqueológicos, e históricos que estuvieran relacionados con el área, se generó una primera visión del proyecto; con la revisión de cartas geográficas, estudios geográficos, se contextualizó el sector en el panorama regional en los períodos prehispánicos e hispánicos. Se consultó igualmente la aerofotografía de los años 38 y 40 del siglo XX en el archivo de Bogotá, y la biblioteca de Catastro Distrital para ubicar los espacios y patios de las antiguas casas de la manzana y sus probables usos como basureros.

a. Fase de campo

Se realizó inicialmente una inspección visual, con el fin de determinar las unidades de paisaje, y las posibles modificaciones antrópicas de los antiguos espacios. La metodología que se utilizó en la investigación correspondió a la prospección intensiva, acompañada de un programa de transeptos o rejillas aplicado por Gonzales (2007), dado que esta metodología permite la realización de una inspección detallada de un área determinada a fin de conocer el patrón de asentamiento de la misma. Para elaborar una cartografía detallada de los sitios arqueológicos se procesó un mapa cartográfico de la zona y GPS, y se levantó en cada uno de los apiques un registro estratigráfico con el objetivo de localizar de manera precisa cada uno de los elementos en el sitio arqueológico. Cada 5 metros se realizó un apique que variaban según profundidades de acuerdo a los niveles culturales y de los suelos y pisos con sus respectivos registros fotográficos y descripción estratigráfica. En el sitio donde se encontraron vestigios arqueológicos se implementó el programa de transeptos, es decir que cada 5 metros se efectuó una prueba de pala, siguiendo el método empleado por González (2007) y Rubiano (2006, 1999) De acuerdo con los sondeos y sus resultados se efectuaron cortes en trinchera de 1 x 3 metro como registro de comparación y de identificación de pisos en baldosa, ladrillo y tableta de manera similar a como lo adelantó la Fundación Erigaie en sus prospecciones y excavaciones urbanas en el centro de la ciudad, especialmente en la manzana Liévano y planteamientos establecidos para la estratigrafía y su interpretación por Harris (1991) y Carandini (1997).

Dichas pruebas se efectuaron a partir del sitio donde se observó la evidencia arqueológica en dirección de cada uno de los puntos cardinales, lo que permitió crear una grilla, esto nos dio la oportunidad de determinar con precisión la extensión de los sitios de ocupación. La metodología en este caso se llevó en el predio de la carrera 7ª con 69 apiques. En el predio de la carrera 6ª (que se encontró modificado) se efectuaron 9 unidades arqueológicas, dos trincheras y líneas laterales, se limpiaron perfiles buscando mediante la estratigrafía identificar modificaciones ocupacionales en el sector, en éste se profundizó hasta el nivel freático. Esta metodología igualmente permitió

verificar la distribución, la frecuencia y la relación del material arqueológico y su correlación con factores tales como suelos, paisaje y recursos hídricos. El equipo estuvo conformado por un arqueólogo coordinador, dos arqueólogos auxiliares, dos estudiantes en la tarea de análisis de laboratorio y procesos archivísticos, un curador en la muestra ósea animal, un fotógrafo, un historiador y los trabajadores de la obra, con quienes se adelantó el trabajo arqueológico y de laboratorio.

En la segunda temporada de campo se procedió a adelantar las excavaciones en área, siguiendo los parámetros establecidos en la primera jornada los cuales se determinaron de acuerdo con los análisis de los materiales y las densidades localizadas en los apiques; para ello se trazó un plan de manejo que consistió en excavar sectores específicos de las antiguas viviendas localizadas en el costado sur del predio sobre la carrera séptima. En los sondeos se encontraron parte de los antiguos pisos de casas y de sus estructuras. En el sector localizado entre los apiques 27, 28, 29, 18, 19 se sugiere adelantar por ello cortes en áreas buscando diferenciar estos pisos y los probables momentos de ocupación. (Plano anexo apiques)

En el apique 25 se procedió con un corte de 5x5, para generar una historia de los modelos empleados en las diferentes etapas de construcción. En el sector del apique 8 de acuerdo con la densidad de materiales se efectuó una trinchera hacia el costado sur hasta el muro del cuartel, para aumentar la muestra arqueológica ya que el sector parecía corresponder a un basurero de la antigua casa.

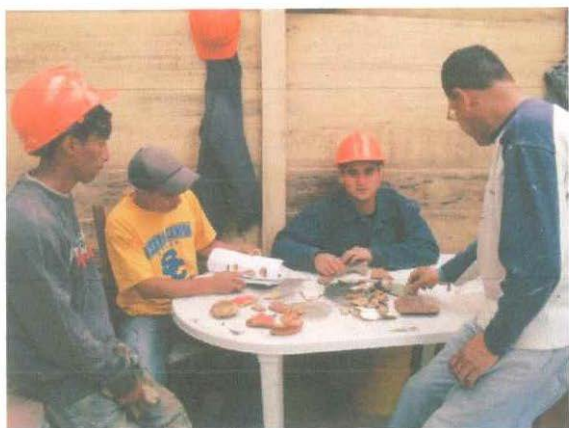
En el sector norte del predio de la carrera 7ª entre los apiques: 38, 58, 39 y 59 se adelantó un corte en área para identificar el proceso constructivo de canales de desagüe o cañuelas que se denotan en el pozo 38, así como el sistema constructivo en roca que fue parte de la cimentación de una antigua construcción; entre el apique 61 a 67 del 67 al 69. (Plano anexo apiques)

En el apique 62 igualmente se amplió el área por cuanto los materiales identificados pueden corresponder a una casa de la calle de la iglesia, la cual con probabilidad tenía un basurero con materiales relevantes con respecto a los pozos circundantes. La apertura en área, nos permitió además observar la espacialización de dichas construcciones y el tipo de material con el que se adelantó y la asociación de las basuras que se encuentran.

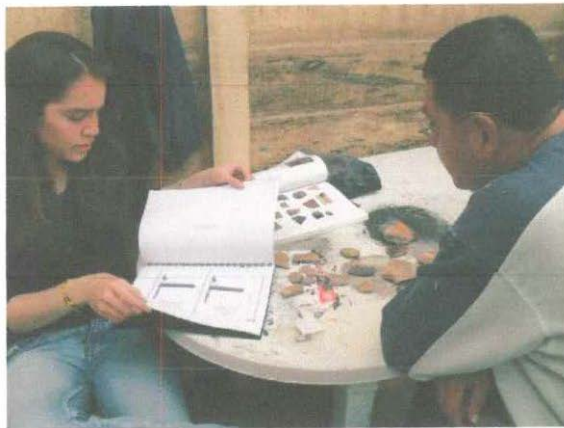
Fase de laboratorio:

En la etapa de laboratorio se lavaron y marcaron los materiales para su clasificación y comparación con las muestras de colecciones, catálogos y proyectos relacionados con la problemática, se identificaron tipos cerámicos, botellas y materiales en tela, plástico y metal que permitieron relacionar los diferentes momentos históricos en que se utilizaron. La clasificación cerámica siguió parámetros bastante establecidos para los aspectos urbanos en los trabajos de Therrien et al (1994, 2004, 2007), Peña (2006) Rivera (2010), Ome y Rivera (2010), Ome (2006), Fundación Erigaie (2007), Rivera (en Cifuentes 2012) en los cuales la tipología cerámica

se especifica con gran gama de detalles, y a la cual se remiten a los investigadores interesados en la problemática (Ver inventario de tipos cerámicos y materiales anexo).



Fotografía 2. Proceso de materiales fase laboratorio



Fotografía 3. Fase de laboratorio



Fotografía 4. Selección de muestras, laboratorio



Fotografía 5. Análisis de material en vidrio

Entre los tipos cerámicos identificados se destacan: cerámicas locales clasificados como: Desgrasante arrastrado, Desgrasante fino, los materiales vidriados con tonalidades verde, amarilla y café; la cerámica floral a mano, cerámica industrial importada especialmente la concerniente a Inglaterra, con tipos como el Shell Edger, condecoración Transfer Print, azul diluido, cerámica industrial con sellos (Johonson Bros 1900), Whiteware liso, nacional como Corona “Royal”. Igualmente en las muestras se procesaron botella de diverso tipo correspondientes al período republicano finales del siglo XX, material que consideramos de importancia en su análisis por cuanto constituye una evidencia poco analizada en los contextos arqueológicos y el cual como lo expone Ortiz (2009) es relativamente nueva su catalogación en los contextos arqueológicos.

b. Fase informe Final

En el documento final se consignó la información compilada durante la fase de consulta bibliográfica, de campo y laboratorio, buscando generar un documento de utilidad con los resultados obtenidos, para participar en la problemática arqueológica urbana de Bogotá; sobre las diversas pautas de asentamiento de los grupos que vivieron en la ciudad histórica y se generó un Plan de Manejo Arqueológico de acuerdo con las evidencias y la importancia arqueológica e histórica que reviste el sector de estudio.

4. Antecedentes y marco conceptual

En las investigaciones arqueológicas adelantadas en la ciudad de Bogotá en su perímetro del centro histórico se han venido detectado situaciones de importancia arqueológica para la comprensión urbana. En diversos informes como los enunciados se encuentran referentes que aluden a disímiles modos de construcción, de vida y de convivencia en los periodos colonial y republicano, enunciados en la historia y en algunas ocasiones desconocidas por los registros escritos especialmente para los tiempos prehispánicos. Así en excavaciones adelantadas en patios de antiguas casas la arqueología ha reportado la presencia de evidencias antiguas propias a los grupos del formativo como los de la cultura Herrera, y de los muisca del periodo temprano localizados en el área de la antigua ciudad colonial (Rivera 2010:15, Rodríguez et al 2010). La investigadora Ome (2006) igualmente reporta evidencias de la cultura material muisca en varios espacios de la ciudad, y muestra el cómo las tradiciones alfareras perduraron hasta tiempos de la temprana república; evidencias que se han obtenido en patios de casas señoriales, cercanas a las antiguas fuentes de agua y en el corazón de la ciudad histórica. Rivera y Ome en los informes citados, además elaboran una síntesis de los trabajos de arqueología urbana efectuados en Bogotá, por lo general con la fundación Erigae, en los que dan cuenta de la importancia de esta disciplina que es de acuerdo a lo consultado relativamente nueva en el ejercicio arqueológico en Colombia.

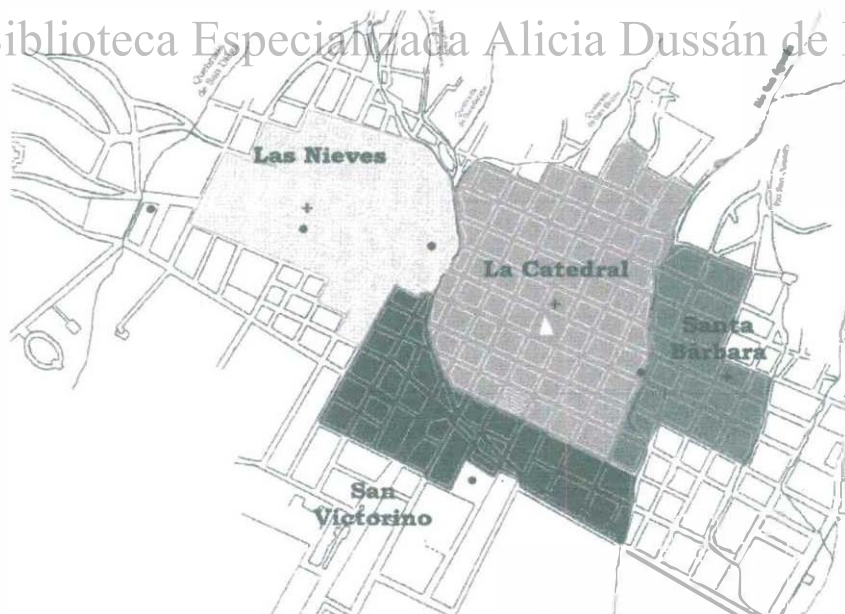
Rivera por su lado ha excavado en atrios de iglesias las evidencias mortuorias de los tiempos coloniales (2010). En plazas públicas las muestras de la cultura material permiten entender el mercadeo de algunos objetos en el comercio cotidiano de la ciudad. Sobre la antigua fábrica de loza de Bogotá, Therrien (2007) a su vez adelantó una investigación mostrando la apocada incidencia un tanto de la manufactura de loza en la ciudad, que competía con la tradicional muisca y la importada por las élites a la capital; mercancía que por lo general representaba el prestigio de los estratos pudientes que la importaban y contrabandeaban desde tiempos antiguos como la anota Laurent Muriel (2008). A su vez Peña (2006) en su excavación del teatro Faenza encuentra fragmentos de cerámica elaborada en el sector, materiales que muestran otro proceso industrial de la ciudad con respecto a objetos de uso cotidiano.

En cuanto a los aspectos puntuales de la historia del barrio Santa Bárbara se destacan las anotaciones de algunos historiadores republicanos como Ibáñez (1989: 78-79) quien aludió en su crónica a los orígenes de éste sector que se encontraba a las afueras de la ciudad, y el cual surgió mediante prácticas religiosas, usuales en la colonia. Para él y basándose en Flórez de Ocariz y otros articulistas del siglo XIX, manifestaciones naturales como los rayos, llevaron al español Lope de Céspedes, estanciero del lugar a solicitar y construir un templo en el lugar a la virgen de Santa Bárbara patrona de los rayos, cuando uno de ellos cayó en su propiedad y mató a su esclava, forjando así el surgimiento de una nueva parroquia que requirió para la actividad religiosa a los indígenas muiscas de Sisvativá y Teusaquillo, habitantes cercanos a la nueva parroquia.

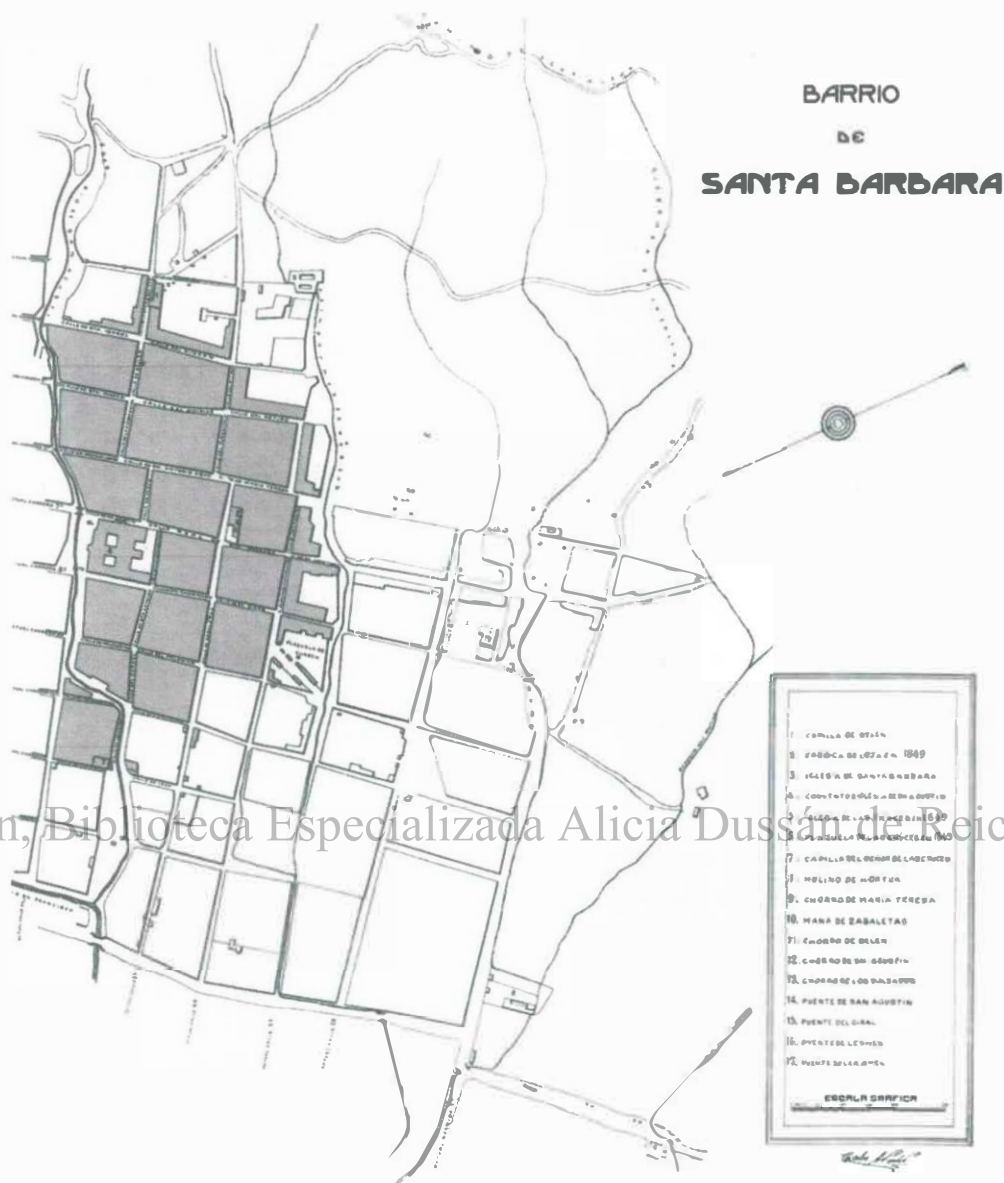


Mapa 1. Mapa de Bogotá durante el siglo XIX. Tomado de Fundación Misión Colombia

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Mapa 2. Bogotá, con sus barrios tradicionales, de acuerdo con Mejía 2000.



Mapa 3. Plano de Santa Bárbara de acuerdo con Moisés de La Rosa. Tomado de Calles de Santa Fe de Bogotá. Academia de Historia de Bogotá/Tercer Mundo Editores 1988

Con posterioridad, anota el historiador Mejía (2000) el barrio a las afueras de la ciudad se fue poblando, por motivos de expansión urbana hacia el sur, por indígenas y artesanos hasta ser integrado a la ciudad colonial y posteriormente republicana, Mejía además da cuenta que en él se asentaron parte de los esclavos libres que vivían en Bogotá y los migrantes que llegaban a la ciudad, siendo un barrio con características populares. García, Suaza y Rivera (2007) anotan al respecto igualmente cómo el mestizaje que se forma como categoría entre el siglo XVII y XVIII, debido al crecimiento poblacional y a la complejización que ello suponía en la ciudad; los mestizos no podían ingresar a la vida política ni ocupar cargos públicos, por lo que estos

personajes se volverían artesanos y auxiliares, se instalarían en las inmediaciones de los caminos de ingreso a la ciudad, como en el sector de los barrios de Santa Bárbara y las Cruces.

Para los investigadores citados (2007) y resumiendo parte de su trabajo en el barrio las Cruces el patrón de construcción de las ciudades determinaba que estas debían ubicarse cerca de las montañas y de las fuentes de agua. En efecto, ríos, quebradas y riachuelos determinarían gran parte de las dinámicas sociales en la época colonial.

Por otra parte a Santa Fe de Bogotá, llegaron varias órdenes religiosas que iniciaron una serie de construcciones eclesiásticas en el espacio citadino. Se construyen básicamente, la iglesia de San Francisco, San Agustín, Santa Bárbara, Las Nieves, San Victorino y otras en extramuros como la de Las Cruces y Belén. Algunas estaban en las afueras y alejadas del centro, cruzando los ríos que delimitaban la ciudad, como la de Santa Bárbara y San Agustín.



Fotografía 6. Manzana del templo de Santa Bárbara. Delimitación de la manzana de la iglesia a la derecha, 3 casas contiguas con patio interno y solar y al extremo derecho el actual cuartel de la policía y una quebrada antigua (Archivo Histórico de Bogotá)

Para los citados investigadores la relevancia de la construcción de las iglesias en el sector radica en que alrededor de ellas se construían nuevas casas, configurando las parroquias o barrios que guardan correspondencia con el orden hegemónico de la época. De ésta forma el barrio de Santa Bárbara se consolida como uno de los grandes sectores domésticos; y junto con el sector de San

Victorino, el de La Catedral y el de las Nieves darían por primera vez un aspecto organizado a la ciudad en materia urbanística.

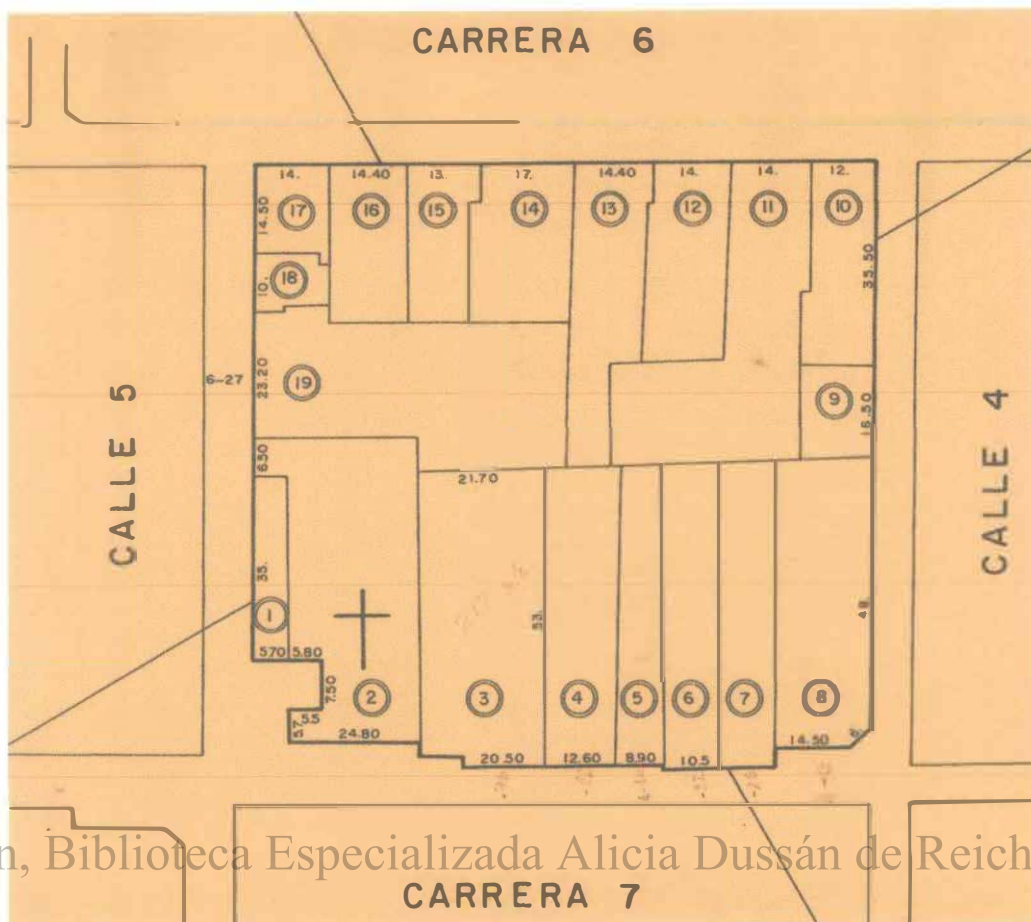
Igualmente consideran que el sector de Santa Bárbara se consolidó como sitio importante en la explotación de materiales para la construcción, debido a la presencia de chircales y demás materias primas para esta labor. Además apuntan, que se iniciarían así la extracción artesanal de los productos naturales de construcción, vital para la expansión de la ciudad. El auge constructor promovido por las reformas borbónicas, provocó además de obras civiles, el levantamiento de obras religiosas y construcción de vías, estimulando así el comercio y consecuentemente impulsando el sector de Santa Bárbara a ser uno de los más productivos industrialmente. Lo anterior, gracias inicialmente a la cercanía del poblado con los cerros orientales con chircal y materiales para lozas y tejas.



Fotografía 7. Detalle de la manzana y el cuartel de la policía. Archivo histórico de Bogotá



Fotografía 8. Detalle de la manzana del templo. Archivo histórico de Bogotá



Mapa 4. Disposición de los predios en carta catastral de principio del siglo XX (Centro de Documentación Oficina de Catastro de Bogotá)

En cuanto al templo, en el Atlas Histórico de Bogotá en una de sus fotografías se aprecia su estructura con torre de tres cuerpos que hacia 1948 fue demolida “a raíz de ser blanco de las armas de fuego durante los violentos hechos del 9 de abril de ese año” (Atlas: 89). En la foto de 1930 (fotografía 9) se observan las construcciones de casas en el lateral sur de la iglesia.



Fotografía 9. El templo con torre y construcciones laterales hacia 1930. Tomada de Atlas Histórico de Bogotá

5. El entorno del barrio y el sistema constructivo

De acuerdo con Moisés de la Rosa, el barrio de Santa Bárbara hacia 1774 tenía los siguientes linderos: “Al norte. Desde el nacimiento del río San Agustín, aguas abajo (calle 7ª) hasta el convento del mismo nombre (calle 7ª, entre carrera 7ª y 8ª) y desde allí por la calle 7ª hasta el campo (carrera 13). Al occidente y al sur, por los últimos predios de la ciudad en esas direcciones, los que se extendían por las inmediaciones de las carreras 13 y calle 1ª, respectivamente hasta el pie del cerro, de donde volvía hacia el norte hasta el primer punto de partida. (1988: 287), según el Padrón General de Santa Fe de Bogotá, anotaba De la Rosa, este barrio se componía de cuarenta y tres manzanas de las cuales diecisiete correspondían a la parte habitada y el resto al campo. Hacia 1912 el barrio contaba con setenta y un (71) manzanas (Mejía, 2000). Nicolás de la Rosa anotaba en su obra que las calles del barrio tenían diversos nombres, como en toda la ciudad, las cuales cambiaban de acuerdo a las actividades políticas, así con respecto a los diferentes dinamismos realizados por los ciudadanos y lugares públicos correspondientes a la herencia directa del periodo colonial y temprana república. De esta forma es posible encontrar tanto en el sector de Santa Bárbara como en los alrededores, calles y esquinas nombradas de acuerdo a ciertas actividades, personajes que las habitaban, a denominaciones de culto y prácticas sociales; los nombres de estas para el periodo colonial correspondían:

Nombre de la calle	Dirección
Calle del Llano de Belén	Carrera 3ª entre calle 5ª y 6ª
Calle del Rincón	Carrera 4ª entre calle 5ª y 6ª
Calle de Santa Isabel	Carrera 4ª entre calle 6ª y 7ª
Calle del Retiro de Santa Bárbara	Carrera 5ª entre calles 4ª y 5ª
Calle Del Dividi de Santa Bárbara	Carrera 5ª entre calle 5ª y 6ª
Calle de Santa marta o del Cajón	Carrera 5ª entre calle 6ª y 7ª
Calle de San Juanito	Carrera 6ª entre calles 3ª y 4ª
Calle de María Teresa	Carrera 6ª entre calle 4ª y 5ª
Calle de San Antonio Abad	Carrera 6ª entre calles 5ª y 6ª
Calle de San Pedro Apóstol o de San Pedro de Lesmes	Carrera 6ª entre calles 6ª y 7ª
Calle de Judas Tadeo	Carrera 7ª entre calles 3ª y 4ª
Calle Real de Santa Bárbara	Carrera 7ª entre calles 4ª y 6ª
Calle de San Agustín	Carrera 7ª entre calles 6ª y 7ª
Calle de San Dimas de santa Bárbara	Carrera 8ª entre calles 4ª y 5ª
Calle de Santo Tomas de Villanueva	Carrera 8ª entre calles 5ª y 6ª
Calle del Palomar de Santa Bárbara	Carrera 9ª entre calles 5ª y 6ª
Calle de Palo Quemado o de San Jerónimo de Santa Bárbara	Carrera 9ª entre calles 6ª y 7ª
Calle de Siete Vueltas	Carrera 10 entre calles 5ª y 6ª
Calle de San José de Santa Bárbara o de las cruces Viejas	Carrera 10ª entre calles 6ª y 7ª
Calle de León	Carrera 11 entre calles 5ª y 6ª
Calle de las Cifuentes	Calle 4ª entre carreras 6ª y 7ª
Calle de San Juan Nepomuceno de Santa Bárbara	Calle 4ª entre carreras 7ª y 8ª

Calle de Pitiguay	Calle 5ª entre carreras 4ª y 5ª
Calle del Purgatorio	Calle 5ª entre carreras 5ª y 6ª
Calle de Zabaletas	Calle 5ª entre carreras 8ª y 9ª
Calle de la Santísima Trinidad de Santa Bárbara	Calle 6ª entre carreras 3ª y 4ª
Calle de Belén	Calle 6ª entre carreras 4ª y 5ª
Calle de la Piedra Ancha	Calle 6ª entre carreras 5ª y 6ª
Calle de la Capilla de Jesús o de Jesús Nazareno	Calle 6ª entre carreras 6ª y 7ª
Calle de León de Francia	Calle 6ª entre carreras 7ª y 8ª
Calle de Santa Catalina de Santa Bárbara	Calle 6ª entre carreras 8ª y 9ª
Calle del Cancel	Calle 6ª entre carreras 9ª y 10
Calle de los Votos	Calle 6ª entre carreras 10 y 11

En el sector además se encontraba la Plazuela de San Agustín, Plazuela de las Cruces (vieja), Plazuela de Guasca, Plazuela de las Cruces, que no tenían pilas públicas. Sus construcciones cerca al río San Agustín fueron altas, tres y dos pisos, que disminuían hacia el sur en tamaño y espacio. Pero para los viajeros estos sitios abiertos mantenían su abandono corriente, Holton (1981) anotaba que el espacio de la plazuela de San Agustín cuando pasó por él parecía más que una plaza un lote abandonado y la ciudad prácticamente culminaba en cercanías al templo de Santa Bárbara. Sin embargo la visión crónica a partir de Holton, es posible contrastarla con la idea que se tiene de la “plaza” dentro de Santa Fe, procedente del periodo colonial en donde la plaza se presenta en la ciudad como centro social principal para los ciudadanos y diferentes poderes que se encuentran dentro del orden ciudadano, como principal lugar de encuentro, zona de mercado, lugar del discurso y centro fundamental de control para los poderes políticos y religiosos que persisten dentro del manejo social.



Fotografía 10. Plaza de San Agustín. Tomada de <http://www.skyscrapercity.com/showthread.php?t=411318&page=29>

La plaza de San Agustín de acuerdo con la fotografía número 10 tomada probablemente hacia 1910, y correspondiente a actividades del centenario presenta un dinamismo diferente al dado por Holton. El historiador Peter Burke (2005) en el libro “*Visto y no visto*” argumenta en torno a la fotografía su importancia como documento histórico, en la cual existen elementos no descritos por los documentos históricos y los cuales son parte importante en el devenir de los espacios públicos para nuestro caso.

En la fotografía citada se denotan, modas, oficios, trasportes y conjugación de sectores sociales. La celebración nos permite resaltar los diferentes estamentos capitalinos, vestidos como gentes del siglo XIX, con sombreros de copa, sombrero de punta de artesano, máscara de carnaval, casco prusiano, sombrero con cinta, pobladores con ruana, etc. Igualmente se aprecia la elegancia de las niñas con trajes similares a muñecas. El entorno de la plaza muestra la transición de un momento colonial tardío a uno republicano con edificaciones de dos y tres pisos, manteniendo los techos a dos aguas y las tiendas como se ve en la calle del León de Francia; se destaca además la estatua de Francisco Caldas quien vivió en el sector, el sistema de alumbrado público con lámparas de globo y el tranvía halado con caballos.

Hoy el espacio resaltado en la fotografía, cambio sustancialmente, en un sector de la plaza se encuentra la edificación del Ministerio de Hacienda y la construcción aledaña al templo, perdurando solamente las ruinas de la casa republicana con balcones que en la fotografía se ve al costado derecho sobre la carrera séptima.



Fotografía 11. Casa de dos plantas cercanía a San Agustín. Casa museo Caldas



Fotografía 12. Casa de una planta cerca al templo de Santa Bárbara



Fotografía 13. El color expresión morisca y mediterránea perdura



Fotografía 14. La calle (De las Cifuentes) mantiene el calor expresado en los colores de las casa



Fotografía 15. Casa de una planta en el barrio Santa Bárbara

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

En los pozos de sondeo (ver Anexo Inventario material pozos de sondeo) se identificaron sistemas constructivos con cimiento irregular, muros de ladrillo liso, ladrillo plano, losa rectangular de 26 x 26 cms y 3.5 de ancho, baldosa de 20x20 cms y 2 de ancho y drenaje en tubería de barro que remplazó las cañuelas, al parecer en últimas, por la tubería de gres fabricada por la empresa Moore. La transformación constructiva con respecto a los manejos de aguas y los sistemas de alcantarillado y acueducto capitalinos, cumplieron con diferentes procesos bajo los cuales la eficiencia y la aplicación de nuevas industrias y tecnologías para el manejo del agua se vieron fuertemente involucrados dentro del desarrollo de los sistemas desde 1584, en donde el

cabildo para mejorar los sistemas de abastecimiento de aguas que consistían en el transporte de esta por parte de las mujeres hasta sus viviendas en múcuras, manda a construir la primera fuente de agua de la Bogotá colonial, la fuente “del Mono de la Pila” a donde eran conducidas las aguas del río de San Agustín. A este sistema se le denominó el acueducto de los Laureles debido al lugar por donde atravesaba la cañería para conducir las aguas hasta la pila. Este sistema fue uno de los principales proveedores de agua para los capitalinos. El 30 de mayo de 1757 se inauguró el nuevo sistema de acueducto de Agua Nueva, consolidándose como la obra más importante de este periodo, transportando aguas desde el río San Francisco promovió la construcción de más cañerías para poder llevar al agua hasta los hogares de la ciudad.

Sin embargo lo rústico del sistema de alcantarillado generaba problemas de salubridad debido a que la disposición de las aguas turbias, consistía en una cañuela que se encontraba en la mitad de las vías en donde los habitantes, arrojaban los desechos y basuras dejando a merced de la lluvia el transporte de estas fuera de la ciudad. No sería sino hasta 1888 en que el proyecto establecido y denominado como el acueducto privado de Bogotá tendría lugar con autorización para el manejo de las aguas de Bogotá y Chapinero por un periodo de setenta años, estableciéndose como el primer sistema de acueducto de la ciudad con tubería de hierro (Ibáñez 1981). Sin embargo, este acueducto tampoco fue la respuesta a los problemas de la población, debido a que al privatizar el sistema no todos los habitantes tenían acceso a él por lo cual en el año de 1914 el acueducto vuelve a manos de la municipalidad dando lugar a una serie de obras de consideración para solucionar el problema de abastecimiento de aguas. En el año de 1920 con las obras y el acueducto en manos de la municipalidad, comienzan a funcionar los tanques de contención y la renovación de tuberías que daría lugar a la desinfección de aguas por medio del uso del cloro. A finales de esta década se funda una nueva empresa con el acueducto y el tranvía al interior de la capital, la cual tenía una junta directiva nombrada por periodos de siete años. En 1933, se da inicio a las construcciones de embalse de la regadera, y la planta de tratamiento de Vitelma, junto con los embalses de Chisacá y los tunjos y la planta de tratamiento de San Diego. Pero no fue sino hasta finales del siglo XIX, en que la responsabilidad del alcantarillado fue asumida por el municipio, prohibiendo las acequias que corrían a cielo abierto por las calles. Durante la segunda década del siglo XX, se ordenaron los lechos de los ríos San Francisco y San Agustín abriendo la brecha necesaria para el alcantarillado moderno, y dando paso a los estudios y proyectos que consolidarían los drenajes adecuados para el área urbana.¹

En los apiques y ampliaciones se denotan reformas a las construcciones en sus pisos, que fueron paulatinamente cambiando de acuerdo con la innovación de la baldosa y el cemento. Lo que se observa en un primer momento con los pisos constituidos por baldosas en arcilla cosida, precedida en su momento por tablonés y listones de madera que los recubrían, es el hecho de

¹ “Concejo municipal”. El nuevo tiempo, 31 de Marzo de 1911.

poder apreciar el sistema constructivo en ladrillo cosido, que se reemplaza por baldosa local y en el último momento la presencia de cemento que recubre sectores de los espacios internos. (fotografías 18 a 21; 31 a 33)

En el registro del tipo de material empleado en la construcción de viviendas que contienen las cédulas catastrales pertenecientes a la manzana de la iglesia de Santa Bárbara, (manzana N° 11. Urbanización barrio Santa Bárbara- Calle 4 N°6-00) constituye una prueba de los sistemas constructivos tanto de pisos como de los muros que se vislumbraron tras la realización de los pozos de sondeo y los cortes. La siguiente tabla menciona el tipo de material constructivo que se encontraba en las casa de acuerdo con las cédulas, entre 1930 y 1950. Información tomada del centro de documentación de Catastro. (mapa 4)

	Pisos				Muros			
4.6.1*	Tierra	Ladrillo			Tapia pisada	Adobe		
4.6.2		Ladrillo			Tapia pisada	Adobe y Ladrillo	Piedra y Ladrillo	
4.6.3	Tierra	Ladrillo	Tabla		Tapia pisada	Adobe		
4.6.4	Tierra	Ladrillo	Tabla	Cemento	Tapia pisada	Adobe		
4.6.5	Tierra	Ladrillo	Tabla		Tapia pisada	Adobe		
4.6.6	Tabla	Baldosín		Cemento		Adobe	Ladrillo	
4.6.7		Ladrillo	Tabla	Cemento		Adobe		
4.6.8		Baldosín				Ladrillo	Piedra y Ladrillo	Cemento armado
4.6.10	Tabla	Baldosín		Cemento	Tapia pisada	Adobe y Ladrillo	Ladrillo	
4.6.11		Ladrillo	Tabla		Tapia pisada	Adobe		
4.6.12	Tierra	Ladrillo	Tabla		Tapia pisada	Adobe		
4.6.13	Tierra	Ladrillo	Tabla			Adobe		
4.6.14		Ladrillo	Tabla		Tapia pisada	Adobe		
4.6.15		Ladrillo	Tabla			Adobe		
4.6.16		Ladrillo	Tabla	Baldosín		Adobe	Adobe y Ladrillo	
4.6.17		Ladrillo	Tabla	Baldosín		Adobe		
4.6.18		Ladrillo	Tabla		Tapia pisada	Adobe		
4.6.19**		Baldosín	Tabla	Cemento				
4.6.20		Ladrillo	Tabla	Baldosín				

En la información del centro de documentación de Catastro se encuentran tanto los planos de la distribución por manzanas y las respectivas viviendas en cada una, como la descripción de los

procesos de compra y venta de los predios, el estado de la construcción y el tipo de material en que están construidas. En esta manzana (Nº11, mapa 4) se encuentran 19 predios en su mayoría de un piso a excepción de la casa ubicada al costado sur de la iglesia construcción de dos pisos (Santa Bárbara), edificación que fue evaluada a un mismo precio por encontrarse el segundo piso en mal estado y el Cuartel General de 3 y 4 pisos. Al costado norte de la iglesia se encuentra la vivienda más antigua cuya construcción de muros fue realizada en tapia pisada y ladrillo y aún permanece en pie. El material que predomina en la construcción de pisos es el ladrillo y la tableta en arcilla recubierto por tabla y en algunos casos sobre esta, cemento o baldosín. En cuanto a los muros predominan la tapia pisada y el adobe. La piedra y el ladrillo aparecen únicamente en la construcción de los muros de la iglesia y el Cuartel, este último el único predio en que se utiliza para la época, cemento armado.

Para el escritor del siglo XIX, José María Vergara (1973) en su artículo costumbrista “el lenguaje de las casas” la ciudad presentaban desde tiempos coloniales tres modelos y prototipos de casas que fueron cambiando de acuerdo con los acontecimientos económicos, políticos y sociales que concordaban con los cambios de nombre de la ciudad; así para la Santa Fe colonial, las casas de alcurnia se conocían por sus solares y corredores en piedra, algunas con adornos de huesos de carnero y entrada para la caballeriza, en las cuales habitaban los nobles o por lo menos los españoles adinerados, las casas tenían patios en cuyo entorno se encontraban los cuartos y las más notables segundo piso; el segundo modelo de casa correspondía a la Santa Fe de Bogotá por lo general de un piso, recaía su ocupación en funcionarios, gente de oficios rentables y de herencias, presentaba un zaguán enladrillado que llegaba al primer patio por lo general lleno de materas y de flores. Los cuartos escribía Vergara se encontraban a la derecha de la sala con los adornos característicos de la época, el piso presenta una estera y tapetes quiteños (que cubre el enlozado de tableta), un canapé se encontraba en la sala con dos guitarras sevillanas de uso frecuente. Tras la sala un gran cuarto del dormitorio, posterior el costurero; al frente de la puerta de la calle el comedor con adornos, tras éste un cuarto que hacía las veces de adoratorio. El interior de la casa “está compuesto de la cocina, despensa, cuarto de criadas, cuarto de ropa y cuarto de planchar, que rodean un patio empedrado” (1973; 308) al fondo un gallinero y la huerta. Este tipo de casa en alguna medida se relaciona por lo menos con una casa del predio de la carrera 7ª.

Por último la vivienda propia al período de Bogotá estaba constituida por una planta, área limitadas y en ocasiones se remplazaba el jardín por un patio rodeado de materas, las casas, por lo menos la descrita, sumaba veinticinco varas y el ancho trece y media: un zaguán de vara y media de ancho. A la galería salían cuatro puertas: una la izquierda, y era la del cuarto de hombre; a la derecha de la sala; en un lado de la galería la de la recámara y al frente, en el mismo bastidor de cristales, la que salía al corredor del *primer* patio. En este se encontraban los restos de la cultura material vueltas materas “El patio contiene unas tazas de hermosas flores, porque las flores son

hermosas hasta cuando son de moda (...). Hay tazas de cinerarias, lámparas colgantes, llenas de frágiles zulias, una rosa mosqueta, otra de bengala, otra de princesa Elena” (Vergara. 1973 Tomo II: 312). En el segundo patio se encontraba una despensita, el cuarto de criadas, tras éste una cocina, un fogón. Éste tipo de casa ya modificada por el tiempo, de acuerdo con las transformaciones de éstas, puede corresponder a las evidencias del lateral oriental del predio, carrera 6ª en las basuras se aprecian las materas y trastes envueltos en ella y elementos propios de los patios.

El sistema constructivo de los barrios tradicionales de Bogotá en su sector histórico central de acuerdo con el historiador Mejía (2000: 373) variaron en el siglo XIX de acuerdo con la demanda de vivienda y las necesidades de los propietarios en mantener una renta. Dichas variaciones y a su vez el auge constructivo presenciado en la ciudad hacia las últimas décadas de este siglo atendía a las nuevas políticas de desamortización de bienes, otorgando los mismos a aquellos que se comprometieran a construir en dichos espacios “lo cual alentó la reconstrucción y subdivisión de las viejas casonas con el fin de aumentar las rentas que los nuevos dueños podían sacar de ellas” (Mejía, 2000:150); si bien estas medidas iban en detrimento del bienestar personal de los propietarios, por la cómoda extensión de sus predios, parecía una solución para el albergue de la población que ingresaba a la capital en calidad de migrante, que no encontraba lugares apropiados para vivir.

El costo de la construcción de viviendas resultaba bastante elevado para las existencias monetarias de los ciudadanos, Camacho Roldan en sus Memorias sobre el costo del material escribe “el ladrillo de tolete, comprimido en máquina subió de diez a cuarenta pesos; las vigas y las tablas en proporción, pues las vigas de ocho a nueve metros de largo pasaron de tres a diez y doce pesos, y las tablas de seis, a doce y quince pesos docena.” (Vol. 74:130). Los costos o la constante devaluación de la plata, el oro y el papel moneda y las vías de solución tales como la posibilidad de mantener el valor del dinero con la materialización de este, invirtiéndolo en la construcción de bienes raíces, el auge de la Banca, en los últimos decenios del siglo XIX, primero el Banco de Bogotá y a continuación otros impulsados por el éxito de este; solo tras la conjunción de nuevos elementos a favor de la solución de problemas como los anteriores mencionados por Camacho, fue posible dar inicios a la construcción de las viviendas, que aun así mantenían estilos coloniales.

“Las casas antiguas eran por lo general incómodas, nada higiénicas y de triste aspecto. Piezas pequeñas oscuras y de techos cuya altura nunca excedía de dos metros cuarenta centímetros, alrededor de un patio estrecho, formaban el primer tramo; divididas en zaguán, sala, alcobas, comedor y cuarto de estudio u oficina del dueño. Alrededor de un segundo patio provisto de un aljibe servido por una olleta colgando de un lazo de fique, cocina, despensa, cuarto de criadas y otro destinado a guardar tratos viejos; en seguida un gran corral cubierto de ortigas y malvas

(Camacho: Vol. 74. 129-130)". Aunque esta descripción es realizada para finales del siglo XIX, en las unidades de excavación adelantadas en la "Abadía de la Candelaria", donde las estructuras de los pisos corresponden a una vieja casona remodelada con el fin de disponer el mismo espacio para el alojamiento de un mayor número de personas, inquilinatos que corresponden aún a las prácticas de arrendamientos y subarrendamientos en pequeños cuartos, cuya hechura es bastante precaria así como los acabados, tanto de paredes como de pisos; entrada la década del 60 (sustentado este argumento por la aparición de las tuberías de acueducto y algunas monedas halladas en la zona, acuñadas en este periodo) donde aún se visibilizan pequeños cuartos en donde la reutilización de material para subsanar grietas o aislar los pisos de la humedad de la tierra es bastante "hechiza", el desnivel de los pisos, muros malformados que subdividen áreas de vivienda (2.60 x 2.60 metros), de unidades sanitarias cuyas dimensiones no superan 1x1.55 metros.

La parcial destrucción de algunas manzanas del centro de la ciudad de Bogotá en Abril de 1948 dio lugar a la formulación de planes piloto para la reconstrucción de las mismas, esto por la precaria distribución del espacio, casas sin entradas de luz ni posibilidad de renovación de aire, apiñadas, callejones estrechos. En la publicación trimestral de arquitectura colombiana (Proa N° 13 de Junio de 1948), los constructores Arango, Ritter y Serrano exponen el estudio de la situación y su propuesta de reforma; entre los datos más importantes se cuenta el porcentaje de casas y solares afectados por las revueltas del Bogotazo en: 25% solares, 75% casas, habilitando para su modificación un 55% del total afectado.

Sus planteamientos se centran en la satisfacción de las necesidades de los habitantes y la revitalización de las calles aledañas a la plaza de Bolívar y al centro del ejercicio de poder dadas las malas condiciones de salubridad que suponen diseños sin una planeación previa pocas o nulas entradas de luz en las viviendas así como la renovación de aire en los reducidos espacios de estas y el número de personas por área, que podrían cambiarse por completo con la construcción de edificios, la ampliación de calles y la concentración del comercio en grandes almacenes.

Pese a ello la típica casa bogotana, anota el historiador Mejía, de estilo morisco y uno o dos patios estuvo presente a lo largo del siglo XIX, repitiendo el estilo en muchas ocasiones las nuevas construcciones. Para Mejía (2000) entonces se pueden distinguir 5 tipos de construcción durante el siglo XIX, La casa de una planta, la casa de dos pisos, la tienda de habitación, los ranchos o bohíos y las quintas. Espacios que se empiezan a modificar a partir de 1940-1950 al modernizarse la ciudad hacia el sur del centro histórico, en proyectos de gran alcance, los cuales introducen en el sector deprimido de Santa Bárbara construcciones modernas con tendencias neoclásicas como el edificio del Ministerio de Hacienda, que se construyó en el espacio ocupado por el convento de San Agustín.

Otra oleada de modernidad se da con el edificio del Archivo General de la Nación, el barrio Nueva Santa Fe de Bogotá y el Archivo Histórico de Bogotá; para los estudiosos de la problemática urbana dichas modificaciones obedecen a modelos globales llamados “Gentrification” especie de aburguesamiento de los espacios decadentes arquitectónicamente y en los cuales la ciudad moderna contrasta con la antigua. Alberto Vargas en su artículo City Marketing (2008: 131) menciona sobre este proceso “que ha ocurrido en varias ciudades del mundo [cuyas acciones] comenzaron hacerse evidentes en la década de 1980” en Bogotá entre los años 1985-1986, cita a su vez al escritor Giandomenico Amendola quien define que este proceso “indica el recambio de la población de un área mediante la introducción de grupos sociales superiores atraídos por intervenciones de recuperación tanto inmobiliarias como urbanas”.

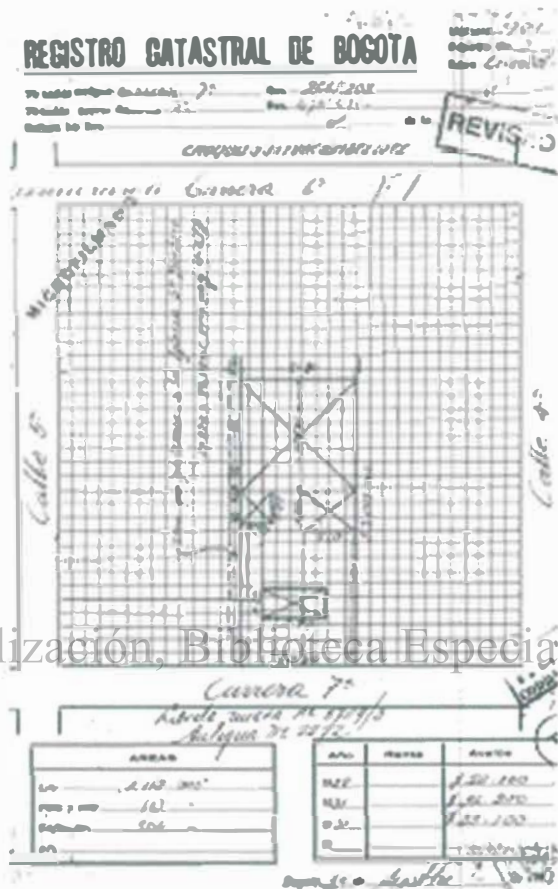
Puntualmente en el sector el proyecto de “ciudad dentro de la ciudad” Nueva Santa Fe ocupó la mayor parte del barrio Santa Bárbara cuyo fin era revitalizar los espacios comunes, vías, etc., deteriorados por la actividad industrial que concentró a la población en reducidos espacios de vivienda (2008:131). De esta forma, revisando tanto contenidos al interior de la vivienda y la importante influencia que compromete con el desarrollo industrial y social, es posible rastrear no solo diferentes tipos de vivienda dentro de los periodos comprendidos desde la Colonia, de acuerdo con el profesor Mejía, sino que además es posible referir cuatro principales estilos de construcción dentro del rastreo cronológico en el desarrollo al interior de la ciudad con sus características específicas que ayudan a la comprensión tanto del periodo de edificación como de las posibilidades y situación económica y social de sus habitantes.

Tales estilos son: la arquitectura colonial, característica por su construcción en adobe y techos a dos aguas, ventanas pequeñas y alturas no superiores a los dos metros y medio, con el fin de mantener el calor dentro de la vivienda, para el caso de las casas comunes. Así mismo los balcones cumplen con la construcción de madera y diferentes camerines de madera dedicados en su mayoría a la reflexión y la oración en las casas de mayor alcurnia que cumplen con el orden de un segundo piso (élites). El segundo estilo diferenciado como el periodo de transición y al cual la arquitectura del momento será denominada de igual manera al mantener algunos de los elementos coloniales pero encontrando la fundición en el estilo con el hierro en los balcones, y el aumento de la privacidad notoria en las ventanas con barrotes. Este se presenta hasta el momento de la Bogotá republicana en donde el estilo europeo de influencia especialmente francesa es notorio tanto al interior como al exterior de la vivienda y mostrando claramente una firme intención de intensificar la idea de poder adquisitivo con un estilo refinado e influenciado por las elites europeas dentro de la arquitectura local, dejando a un lado el techo a dos aguas y encontrando tanto en adornos, marquesinas y colores pasteles la idea predilecta para la casa republicana, estilo fácilmente rastreable en la arquitectura del palacio Liévano hoy día. Finalmente se presenta al interior de la ciudad la arquitectura moderna rastreable hasta nuestros días y tal vez la que más contrasta con los periodos previos a su comienzo.

5.1. Predios

El reconocimiento del predio que comprende el proyecto Abadía de la Candelaria, (mapa 4) por medio del rastreo histórico y la investigación emprendida a través de los archivos de catastro desde el año 1922 hasta 1967, para el predio comprendido entre las calles 4ª y 5ª y las carreras 6ª y 7ª , nos da cuenta no solo de una descripción de la propiedad determinada como finca perteneciente a la casa cural de la iglesia de Santa Bárbara, sino además, es posible identificar un proceso coyuntural de gran relevancia dentro de los términos establecidos para el manejo del predio que se manejó entre la parroquia y el estado, estableciendo una interesante situación que tendrá lugar durante más de 30 años, en donde se evidenciarán no solo los sistemas de poder desde los finales del siglo XIX, sino las posiciones frente al predio y su manejo por parte de la parroquia de Santa Bárbara y los poderes municipales, estableciendo un conflicto que permite dar cuenta de la importancia del lugar, sus diferentes procesos a través del tiempo apoyados en los registros de acueducto y el rastreo histórico para el sector a partir del crecimiento de los proyectos para la ciudad y su evolución dentro de los avances de infraestructura.

De acuerdo a los archivos de catastro pertenecientes a 1922, para el impuesto predial determinado para la propiedad de la parroquia de Santa Bárbara, se determina exento del pago, de acuerdo a lo establecido por medio de la ley 35 de 1888 en donde las propiedades destinadas al culto católico y por lo tanto el predio correspondiente al atrio de la iglesia de Santa Bárbara se encuentra exento



del pago del impuesto predial en el evalúo del alcantarillado de Bogotá. Sin embargo para el año de 1931 se comienza un nuevo proceso de evaluación predial en donde el funcionario L. Baquero determina que a partir de lo estipulado en el artículo 5to del numeral 12 de 1930 del departamento municipal, es necesario reevaluar la propiedad exponiendo una ley de cobro para la misma, en donde de acuerdo a la descripción otorgada por él, la finca consta de: una casa de un piso, muros de adobe y tapia pisada, tabiques de adobe, techo en teja de barro a varias aguas, fachada de adobe y zócalo, pisos de tierra ladrillo y blanquimiento, cielos rasos sencillos, cocina común, estufa, inodoros, patio y solar. Por lo cual la propiedad debería pagar un impuesto predial ya que no se encontraba exenta del pago a pesar de pertenecer al atrio de la parroquia, exponiendo la propiedad en cuanto a la clase de edificación, como “antigua en mal estado”. Evento que se presenta como el principio del conflicto entre la casa cural y el estado, debido a que se apelaba de acuerdo a las

cartas encontradas por parte del párroco, a que la propiedad desde el momento del establecimiento mismo de las primeras líneas de acueducto primitivo en Santa Fe, que se encargaban de llevar las aguas del rio de San Agustín hasta la primera fuente de agua conocida como el Mono de la Pila en 1574, e incluso después del proceso del primer sistema de acueducto con tubería de hierro hacia 1888, el predio se encontraba cobijado por la ley para el pago del impuesto al ser parte de las propiedades de la casa cural y por lo tanto un establecimiento destinado al culto.

Para el año de 1933 y tras mantener el argumento de la propiedad destinada al culto católico, se da paso a un proceso de conflicto de acuerdo a los registros de catastro en donde se expone el predio como una propiedad no vendible y su disposición ara el estado sería considerada profanación y ofensa en contra de la fe católica. En alguna de las cartas expedidas se llegan a encontrar respuestas por parte de propietario para rendir cuentas del área al estado como “no sé

cuánto cuesta y no me importa”. Situación que llevaría a extender más allá el conflicto ya que la parroquia se mantendría firme en su posición de no tener que acogerse a pagar el impuesto, mientras las autoridades determinarían lo contrario.

Sin embargo a partir de los documentos encontrados, también fue posible descifrar no solo al dueño de la propiedad general, que es la casa cural, sino que por medio de las firmas y los acuerdos de costos, también se logra identificar a los dueños de las propiedades edificadas dentro del predio, las cuales al parecer también estaban gozando de estar exentas del pago por pertenecer al territorio cobijado por la parroquia.

Este conflicto seguiría incluso hasta el momento en que el párroco y restaurador de la iglesia de Santa Bárbara, José del Carmen Becerra, entraría a mantener la posición de la parroquia apelando a una nueva opinión por parte de las autoridades municipales, en la cual para descontento de la parroquia, la ley de cobro no se expondría una nueva carta en donde el impuesto no dejaría de cobrarse pero tras la evaluación se determinó que el impuesto primitivo correspondiente a \$ 6.600 ahora sería de \$ 4.500, tratando de llegar a un acuerdo con la casa cural y reafirmando la posición del estado frente a los predios conjuntos a la parroquia. Sin embargo, esta disputa no se esclarecería de forma definitiva sino hasta el año de 1967 en donde finalmente se determina la propiedad de acuerdo a las edificaciones que se encuentran dentro de esta y el manejo otorgado por parte del propietario como un predio rural y por lo tanto se dictamina a través del revalúo y venta del predio por parte del estado que los dueños de las edificaciones dentro de este debían también cancelar la deuda. Para la conciliación del proceso.

Por medio del seguimiento de los procesos de cobro y determinación del estado para los predios pertenecientes al atrio de la parroquia de Santa Bárbara, no solo es posible determinar el actuar de los procesos legales de este, sino el enriquecimiento histórico del rastreo, la vigencia y participación de la comunidad con respecto al crecimiento de la ciudad dentro del sector de Santa Bárbara y las diferentes formas en donde desde los primeros asentamientos coloniales encontrados dentro del sector han cambiado y transformado el área de manera tal que hoy día encontramos no solo la permanencia de la iglesia de Santa Bárbara, el seguimiento de los diferentes protagonistas del manejo de esta, la descripción y el conocimiento de la infraestructura de esta, sino además, los diferentes momentos de la historia del predio en donde es posible identificar a partir de los hallazgos arqueológicos de las excavaciones, parte de los estilos de vida, las posibles funciones de los materiales allí encontrados y la distribución espacial de las edificaciones establecidas a través del tiempo, tanto en el espacio del área externa como en su interior, así como la calidad de vida y las realidades socio-económicas de sus habitantes para los cuales por medio de sus identidades, sus bienes inmuebles y sus pertenencias, podemos determinar aspectos de la vida cotidiana dentro de la historia de Bogotá correspondiente al sector de Santa Bárbara.

En cuanto a la concurrencia y movimiento dentro del sector por parte de sus habitantes y los diferentes espacios, cabe resaltar no solo la importancia de la existencia de la parroquia sino además la cercanía con la plaza de San Agustín y la gran relevancia que esta establece al ser un centro de reunión y movimiento social, económico y cultural. Para los primeros habitantes de la Santa Fe colonial, el lugar de reunión, discurso y comercio, era la plaza, principalmente la plaza de Bolívar, sin embargo de acuerdo al crecimiento de la ciudad en términos de expansión, la plaza de San Agustín también se presenta como un punto de encuentro importante para los capitalinos y por lo tanto es a partir de allí que las actividades de los habitantes del sector tendrán un movimiento constante para el rastreo de las dinámicas, en cuanto a la plaza, el convento de San Agustín, la Iglesia de Santa Bárbara y los edificios de las autoridades.

Hacia 1774 y por mandato de las reformas Borbónicas, la ciudad se encontraba dividida en términos de barrios y cuarteles. Para lo referente al sector de Santa Bárbara, se determinó el espacio como cuartel sin subdivisión en su interior, de acuerdo a lo determinado por las autoridades de organización espacial que entendían la el espacio urbano de acuerdo a los sistemas de control como mejor conveniencia para la vigilancia de los ciudadanos. Sin embargo tras la independencia, el sector de Santa Bárbara como el sector de San Victorino fueron divididos formando parte de los 10 barrios y 4 cuarteles que dividían la superficie de la ciudad al comenzar el periodo republicano. Para finales del siglo XIX, los sectores de Las Nieves, Santa Bárbara, La Catedral y San Victorino, fueron parroquias para la iglesia y barrios para los gobernantes de la ciudad de acuerdo con el historiador Mejía (2000: 302-306).

Entonces de acuerdo al seguimiento histórico que se establece para el sector de Santa Bárbara específicamente, este contaba con una plazuela de Santa Bárbara, pero si estaba la de San Agustín, la cual toma su nombre, porque a pesar de encontrarse en el sector de la parroquia de Santa Bárbara, el río que por allí pasaba y el convento, le dan el nombre al sector social de la plaza, en el extremo norte de la parroquia que apenas ofreció un chorro de agua a los habitantes en los principios del siglo XIX, y con el pasar del tiempo, los procesos de crecimiento y organización de la ciudad y el establecimiento de nuevas autoridades tras la independencia, hará parte de los espacios de dinámica social importantes dentro del periodo republicano en Bogotá (Mejía 2000: 309).

6. Apique, cortes y estratigrafía arqueológica

En la etapa de apiques, sondeos, cortes y sobre todo de excavación en área se tomaron criterios adelantados por la Fundación Erigaie en sus prospecciones y excavaciones urbanas en el centro de Bogotá, especialmente en la manzana Liévano y parte de los planteamientos establecidos para la estratigrafía arqueológica y su interpretación en los casos urbanos por Harris (1991) y Carandini (1997).

De acuerdo con los trabajos adelantados se diferenciaron en la obra dos sectores en el predio con problemáticas diferentes, la primera localizada en el lote de la carrera 6ª el cual desde tiempos anteriores a la obra fue lugar donde se arrojaron escombros, la estratigrafía muestra por ello el proceso que mantuvo el lote en dicha actividad (fotografías 16 y 17). En cuanto a evidencias constructivas éstas fueron pocas por cuanto el lote con anterioridad fue removido en sus cimientos perdurando solamente como se nota en la fotografía 18 y 19 algunas bases de casa y sistemas de desagüe modernos en tubos Moore (fotografías 20 y 21), en partes del predio y relacionados con la estratigrafía se destaca una línea de carbón o de fuego en sectores, que pudo corresponder en el mejor de los casos a los patios de casa o pequeños solares donde se arrojaban los desechos de cocina. (Fotografías 22 y 23).

Igualmente se aprecia en el lateral sur del lote de la carrera 7ª antiguos muros divisorios en tapia pisada y en ladrillo crudo, los cuales dividían los solares de las casas cuando éstas los tenían, en el amasijo de la tierra se incluían los fragmentos, los huesos de animales y partes de teja o ladrillo que se encontraban en el subsuelo, como se denota en el muro que perdura entre el lote y la estación de policía. (Fotografías 24 a 27). En el lote de la carrera 6ª la estratigrafía muestra además los niveles de arcilla que se presentan desde los 80 cms. (fotografía 28 y 29)

La estratigrafía del lote de la carrera 7ª muestra algunas estructuras de base de las antiguas casas en el eje de la carrera, en las cuales se observan los pisos, en tableta cocida, ladrillo cocido, baldosa y cemento; igualmente en tiempos de la demolición de las casas, se mezclaron materiales en el subsuelo cuando el espacio fue un lote (perfiles en ilustración 1 y 2).

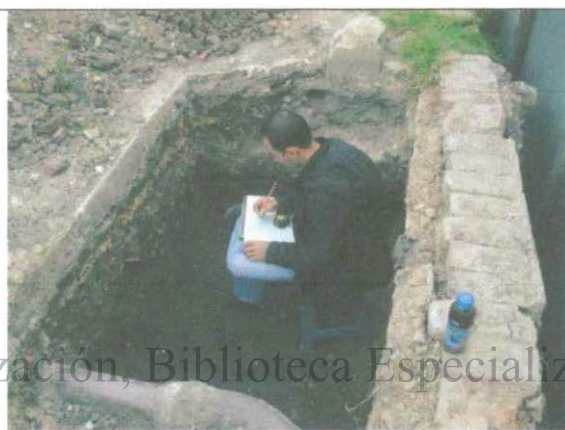
Las evidencias muestran en otro sector apique # 39 el eje de una cañuela, usual en el siglo XIX y tiempos anteriores como elemento de desagüe de las casas (fotografía 35 a 39); además la cimentación en piedra, precedida del ladrillo como piso, que con el tiempo se remplazó por baldosa y en ocasiones por cemento a manera de piso. Estas evidencias conllevan a entender un sistema constructivo propio de finales del siglo XIX y mediados del siglo XX, cuando se introdujeron nuevos elementos en la construcción como el cemento y el barrio tuvo un auge en la construcción por la expansión urbana.



Fotografía 16. . Estratigrafía de escombrera lote carrera 6ª



Fotografía 17. Estrato formado en el lote de la carrera 6 por escombros modernos.



Fotografía 18. Proceso de dibujo de perfiles



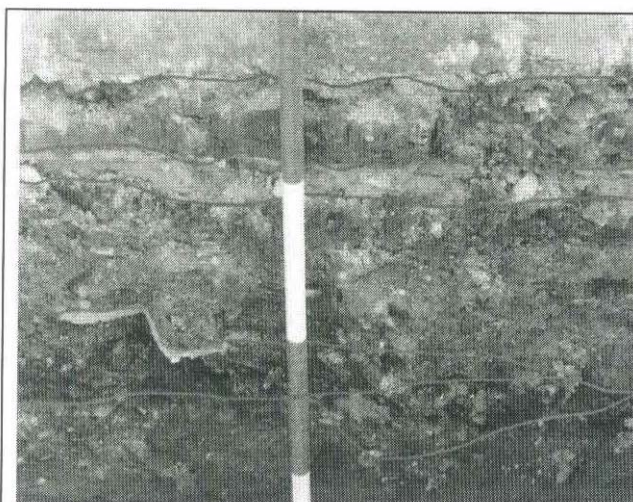
Fotografía 19. Perfil de construcción carrera 6ª



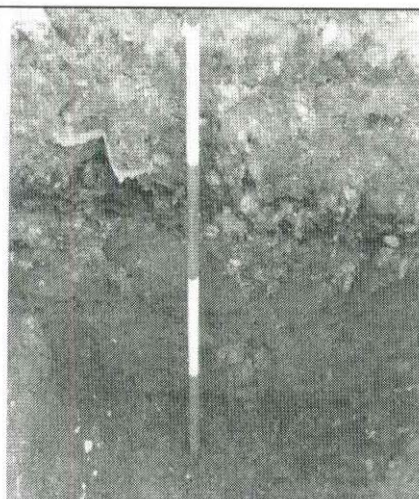
Fotografía 20. Perfil de obra con tubería moderna. Carrera 6ª



Fotografía 21. Excavación de sitio carrera 6ª



Fotografía 22. Perfil con evidencias de quema



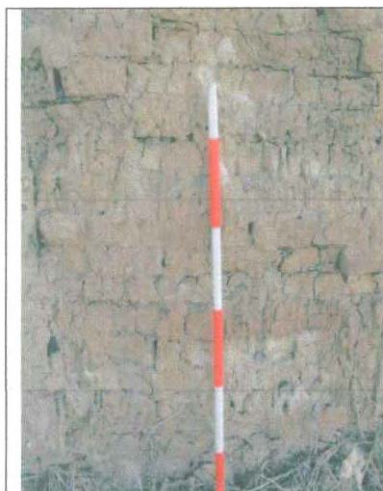
Fotografía 23. Escala del perfil

Tabla 1 Cuadro de coordenadas lote 1

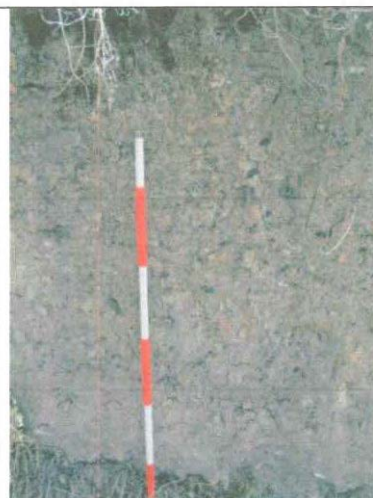
Mojón	Norte	Este
M 1	99497.40	99841.34
M 2	99542.56	99867.03
M 3	99516.52	99913.22
M 4	99468.87	99887.19
M 1	99497.40	99841.34

Tabla 2 Cuadro de coordenadas lote 2

Mojón	Norte	Este
M 5	99483.85	99895.38
M 6	99493.16	99900.46
M 7	99462.34	99947.26
M 8	99437.58	99932.94
M 9	99457.76	99901.48
M 10	99473.31	99910.74
M 5	99484.85	99895.38



Fotografía 24. Sistema constructivo de muro en arcilla



Fotografía 25. Tapia pisada



Fotografía 26. Evidencias de materiales en el muro de tapia pisada



Fotografía 27. Los materiales cerámicos, hueso etc. afloran en el muro



Fotografía 28. Los escombros fueron base de cimentación moderna



Fotografía 29. Los niveles freáticos están a partir de los 80 cms.

Tabla 3 coordenada apiques etapa 1

Punto	Norte	Este
1	99460.872	99902.371
2	99458.365	99907.167
3	99455.228	99912.831
4	99450.822	99923.690
5	99451.238	99931.603
6	99454.728	99932.379
7	99472.348	99923.753
8	99486.494	99907.138
9	99488.409	99890.341
Trinchera 1	99462.760	99916.408
Trinchera 2	99466.879	99933.216

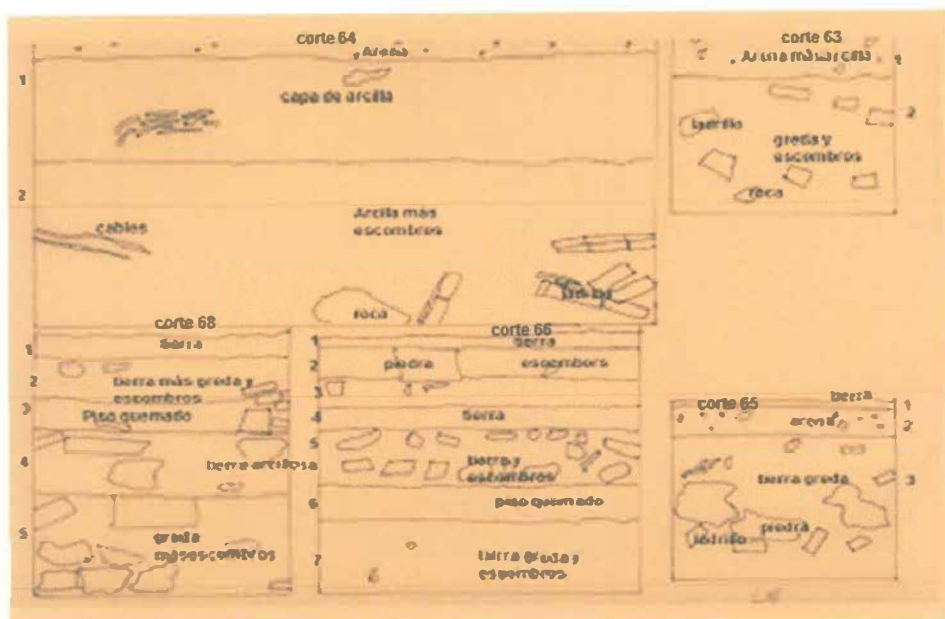


Ilustración 1. Perfiles de cortes donde se aprecia el escombros como relleno para antiguas construcciones, en el pique 68 y 66 se denota una línea de carbón

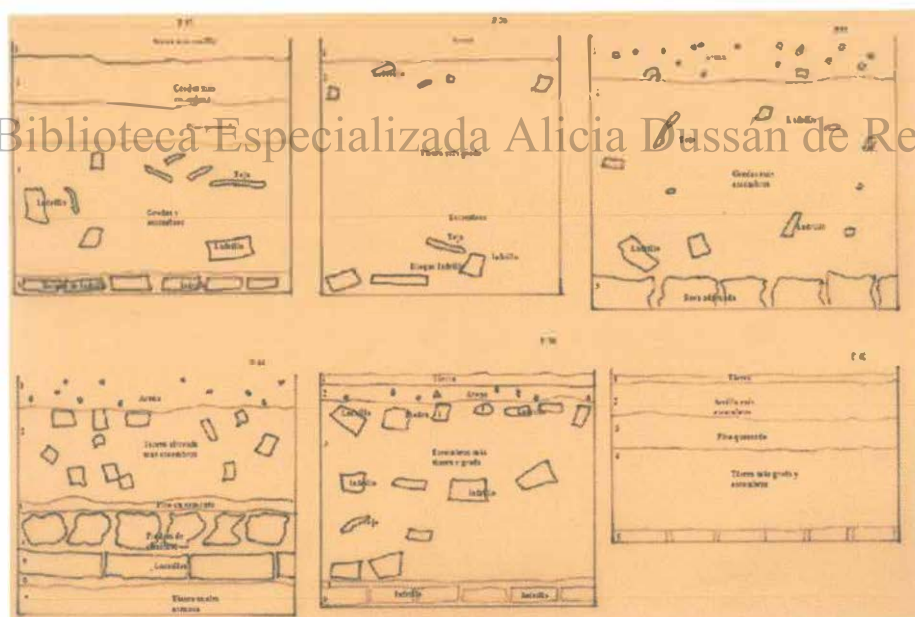


Ilustración 2. Perfiles de cortes se denota en ellos los escombros; en algunos persiste la línea de quema

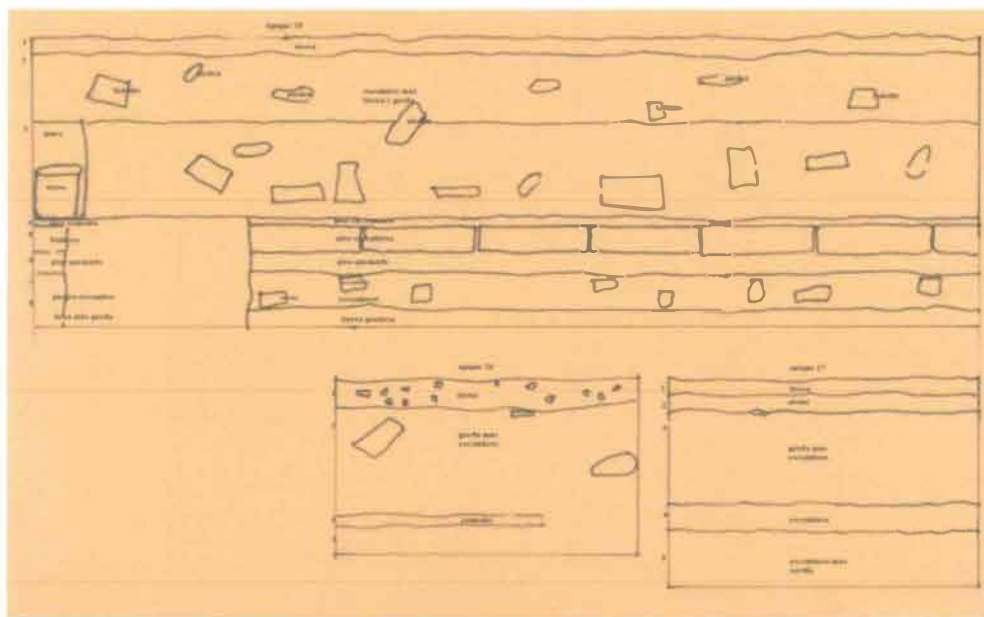


Ilustración 3. Perfiles bastante homogéneos donde se percibe estrato quemado y escombros

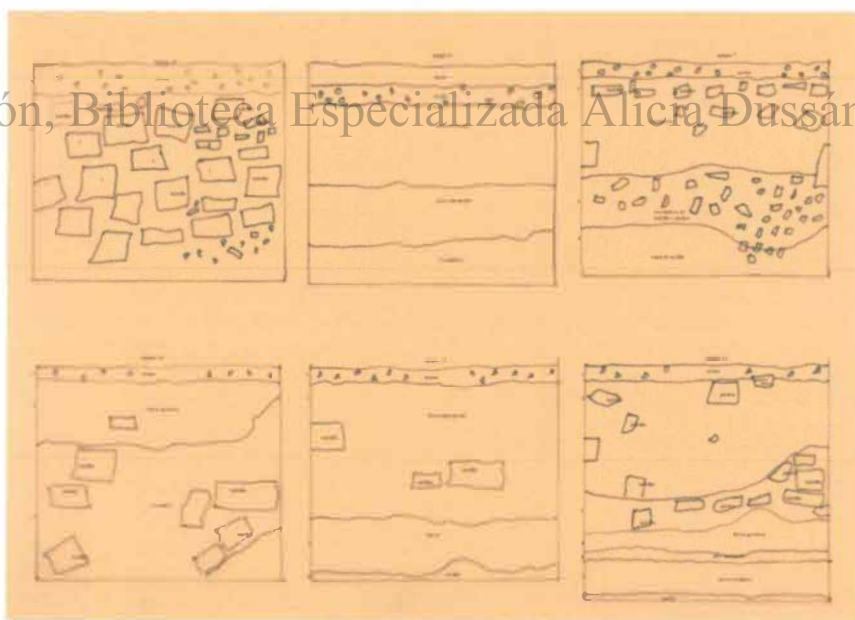
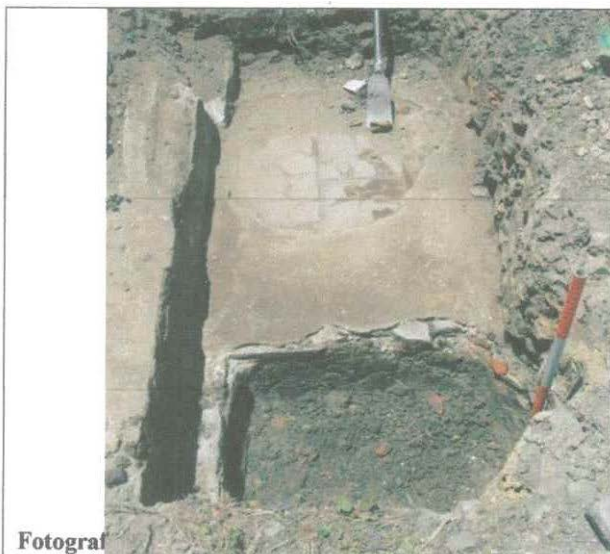
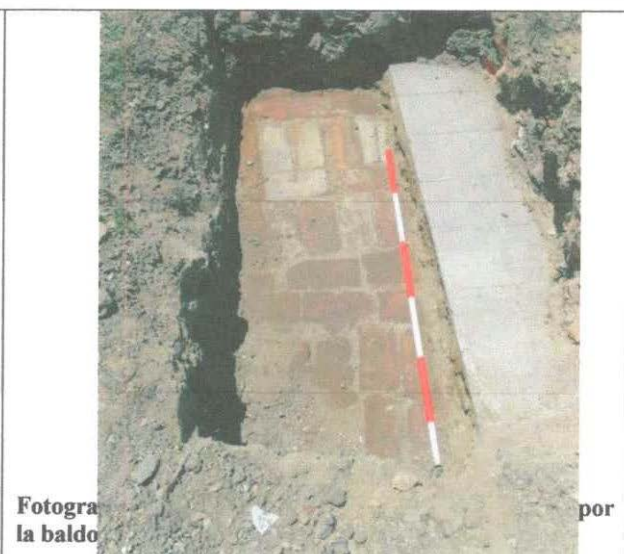


Ilustración 4. Perfiles donde se denota la escombrera en piedra y ladrillos



Fotograf



Fotogra
la baldo

por



Fotografía 32. Piso en ladrillo y baldosa adicional



Fotografía 33. Sistema de construcción, tableta y ladrillo



Fotografía 34. Sistema constructivo del templo



Fotografía 35. Sistema de drenajes mediante cañuelas



Fotografía 36. Sistema de desagüe en cañuela (Mompox)



Fotografía 37. Cañuela en cimientos de casa



Fotografía 38. Sistema de desagüe del templo Santa Bárbara. Detalle



Fotografía 39. Desagüe y ubicación en la construcción

6.1. Unidades de excavación

Las unidades de excavación se trazaron de acuerdo con los análisis y resultados de los apiques y pozos de sondeo, se determinó por ello ampliar las excavaciones en sitios puntuales que denominamos unidades de excavación; en el proceso se tuvieron en cuenta los criterios establecidos como anotamos por la fundación Erigaie, Harris y Caradini. De acuerdo con los procedimientos de la arqueología urbana las excavaciones buscaron mantener las evidencias en sitio para contextualizar los espacios y procesos en las etapas de modificación de las antiguas construcciones, logrando obtener plantas de vivienda y elementos de construcción y adecuación de estos espacios. Para Harris (1991), las plantas con sus evidencias permiten precisar los períodos y los desarrollos de las ocupaciones, aunque no se tengan en nuestro caso profundidades estratigráficas que permitan generar matrices como en los casos arqueológicos urbanos europeos.

Unidad A.

La unidad A, se excavó en área de 6x7 metros cuadrados, en ella los niveles se siguieron de acuerdo con los pisos de las modificaciones de las ocupaciones. A partir de los sondeos N° 25- 26 -16- 17, realizados en la etapa anterior se encontró evidencias de pisos y diversos niveles y estructuras de habitación. Cuatro tipos de pisos se ubicaron: uno en tableta y ladrillo, en madera, en baldosa, y en cemento con pintura. El nivel de referencia se tomó desde la superficie, llegando a los 50 cms, donde se encontró un piso conformado por baldosa. En la remoción de los 50 primeros centímetros encontramos una escombrera con fragmentos de baldosa, ladrillo, rocas, fragmentos de teja y poca cerámica industrial, entre la muestra se destaca la vidriada. En uno de

los niveles de pisos encontrados se localizó en posición original un tubo metálico para el acueducto, paralelo a un zaguán construido con un segundo material, cemento con mineral que le da coloración roja.

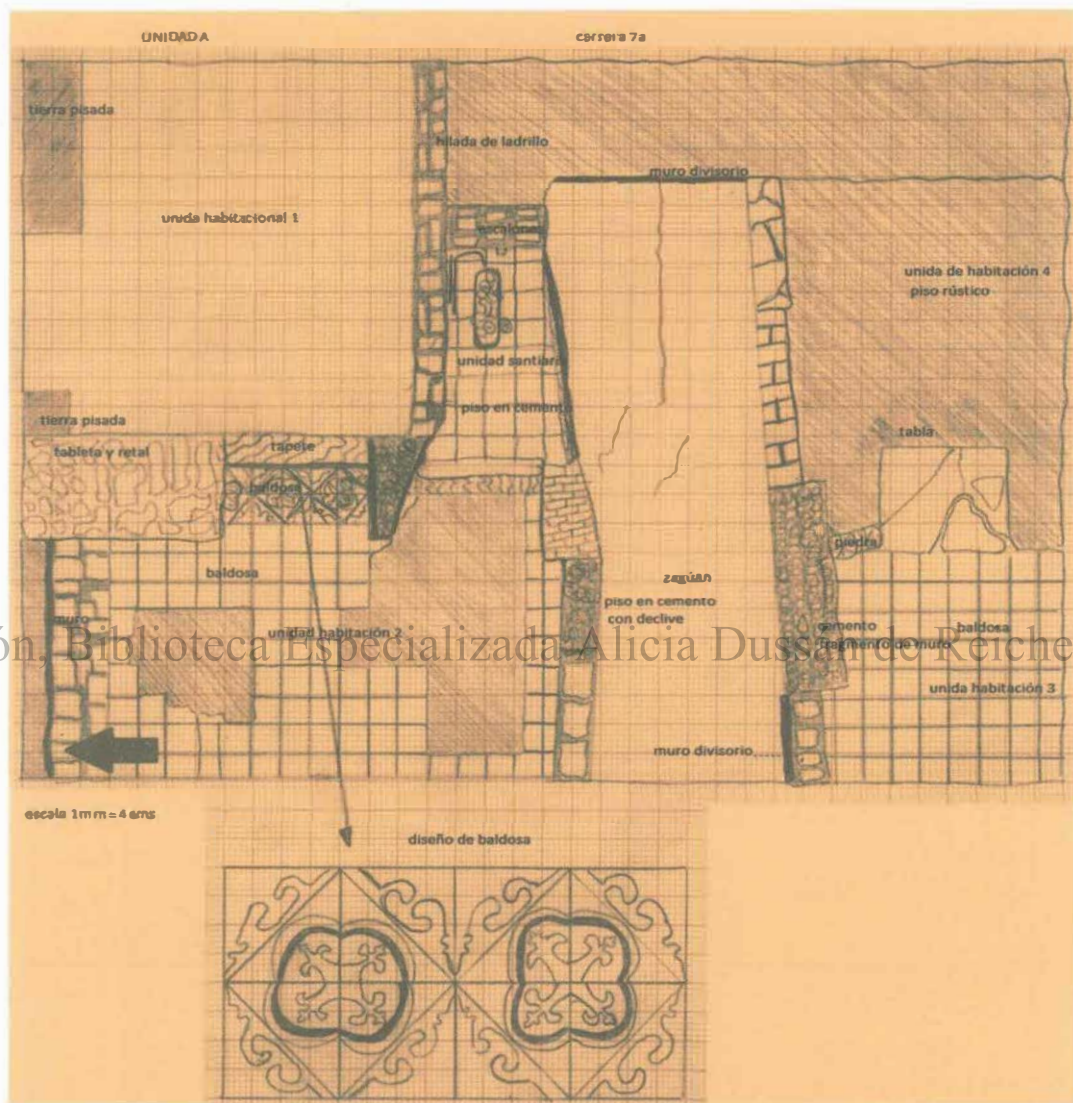


Ilustración 5. Planta de vivienda unidad A. se denotan 3 unidades de habitación en el espacio de la antigua casa

de arena y cemento junto con un estuco que en todos los muros de la estructura es de un color verde aguamarina.

Tras la estructura que limita el espacio del baño, al oriente se encontró una tapa de acueducto que se encuentra entre el muro posterior del baño y la escombrera. Junto al baño separado por un sencillo muro en ladrillo hay un espacio similar a un corredor, es el espacio en el que se encontró el tubo perpendicular al perfil occidental, bastante irregular (Planta 3. 1.20 x más de 4 metros) similar en sus materiales a la segunda planta, descrita anteriormente.



Fotografía 41. Vista de planta unidad A

Junto al corredor con un ancho de 40 cm, debajo de este en dirección sur, encontramos otro espacio, cuyo piso también es en tableta decorada con motivos geométricos y de nuevo con los mismos colores: blanco, verde y rojo (Planta 4. 1.80 x 1.55 metros). Finalmente junto a éste piso a 30 cm de altura y en dirección al oriente, podemos ver de nuevo un piso en cemento, de las mismas condiciones de los descritos con anterioridad. Se encuentran allí un fragmento de cerámica vidriada, hueso de res y una trampa para ratones.

Una vez excavada la unidad A, podemos concluir que se trata, en efecto, de una misma planta de vivienda, por lo menos inicialmente. Lo más representativo de la cultura material móvil son clavos metálicos muy largos con respecto a los modernos los cuales corresponden a las vigas y

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



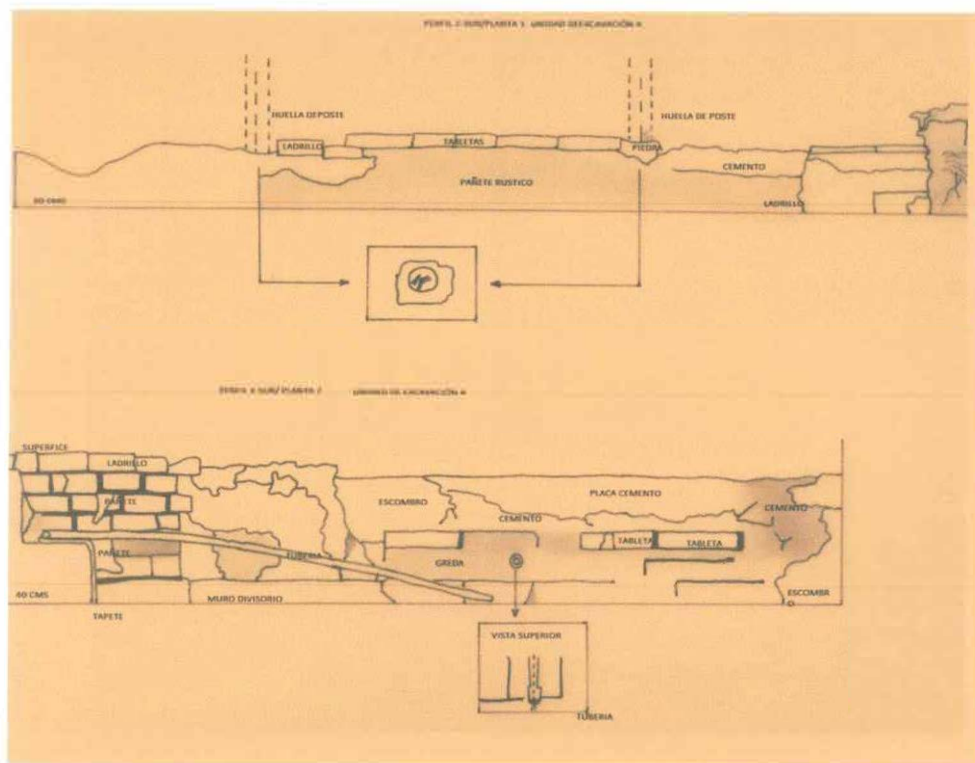


Ilustración 7. Perfiles unidad A se denotan dos huellas de poste



Fotografía 42. Delimitación de la unidad A



Fotografía 43. Proceso de excavación unidad A



Fotografía 44. Excavación de unidad sanitaria



Fotografía 45 Excavación en sector de 3ª planta de habitación



Fotografía 46. Levantamiento de perfiles unidad A



Fotografía 47. Escalones en la planta 1, de la unidad A



Fotografía 48. Escalón de acceso a planta de habitación, huella y contrahuella de 20 cms.



Fotografía 49. Mal formación de acceso, con material reutilizado



Fotografía 50. Aspecto de planta con materiales reutilizados, tableta de ladrillo y baldosa

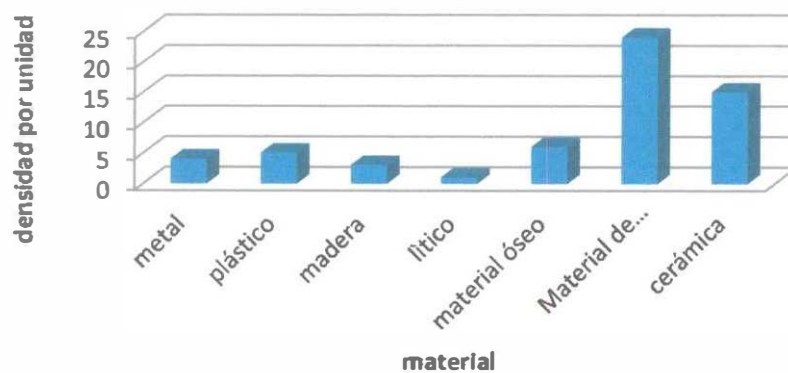


Fotografía 52. Baldosa similar a las producidas por Viancha y Miranda

Materiales

Unidad de excavación A	
Metal	4
Plástico	5
Madera	3
Lítico	1
material óseo	6
Material de construcción	24
cerámica	15

Unidad de excavación A



Unidad de excavación B

La unidad B con un área de 3.80 x 4.90 metros, parte de los resultados de los pozos de sondeo donde se detectaron igualmente pisos en tableta y ladrillo (pozos 18, 19, 27, 28, 29). Una vez abierta la unidad B, presenta casi en su totalidad un piso en baldosa, con decoración con motivos geométricos, de la misma manera que en la unidad anterior, decorada con los mismos colores: verde, rojo y blanco. En esta unidad también se excavó un elemento sanitario localizado, a una altura de 30 cm del embaldosado. A los 15 cm de profundidad se encontró un piso en ladrillo antecedido de la tableta de arcilla. (Ilustraciones 8, 9; fotografías 25 a 30).

La unidad B se encuentra limitada en el extremo sur por una pared que estuvo pintada de color verde aguamarina. Alrededor del 70% del perfil oriental de la unidad también limita con una pared de las mismas condiciones, pues es otra de las que limita al espacio en cuestión, el otro porcentaje colindante con el perfil norte corresponde a un escalón o muro divisorio hecho de cemento pulido. Hacia el lado norte no se encuentran pisos ni muros, sólo es predominante la escombrera.

Al levantar parte de la baldosa, encontramos una capa de arena de peña 10 cm de espesor, que hacía de base al piso de baldosa. Al retirar la capa de arena se denota que el piso de ladrillo se encuentra antecedido por otro piso de tabloide, en él encontramos dos huellas de poste, que aún conservan algunos fragmentos de madera, éste piso evoca la época colonial tardía, aunque seguramente corresponda al período republicano.

Posteriormente decidimos levantar parte del tabloide y observar las probables ocupaciones antiguas en el sector correspondiente a la Unidad B. Hasta los 60 cm, (que es donde se encuentra el piso en tabloide y ladrillos), la cultura material se compone principalmente de clavos metálicos, algunos fragmentos de cerámica vidriada y loza industrial.

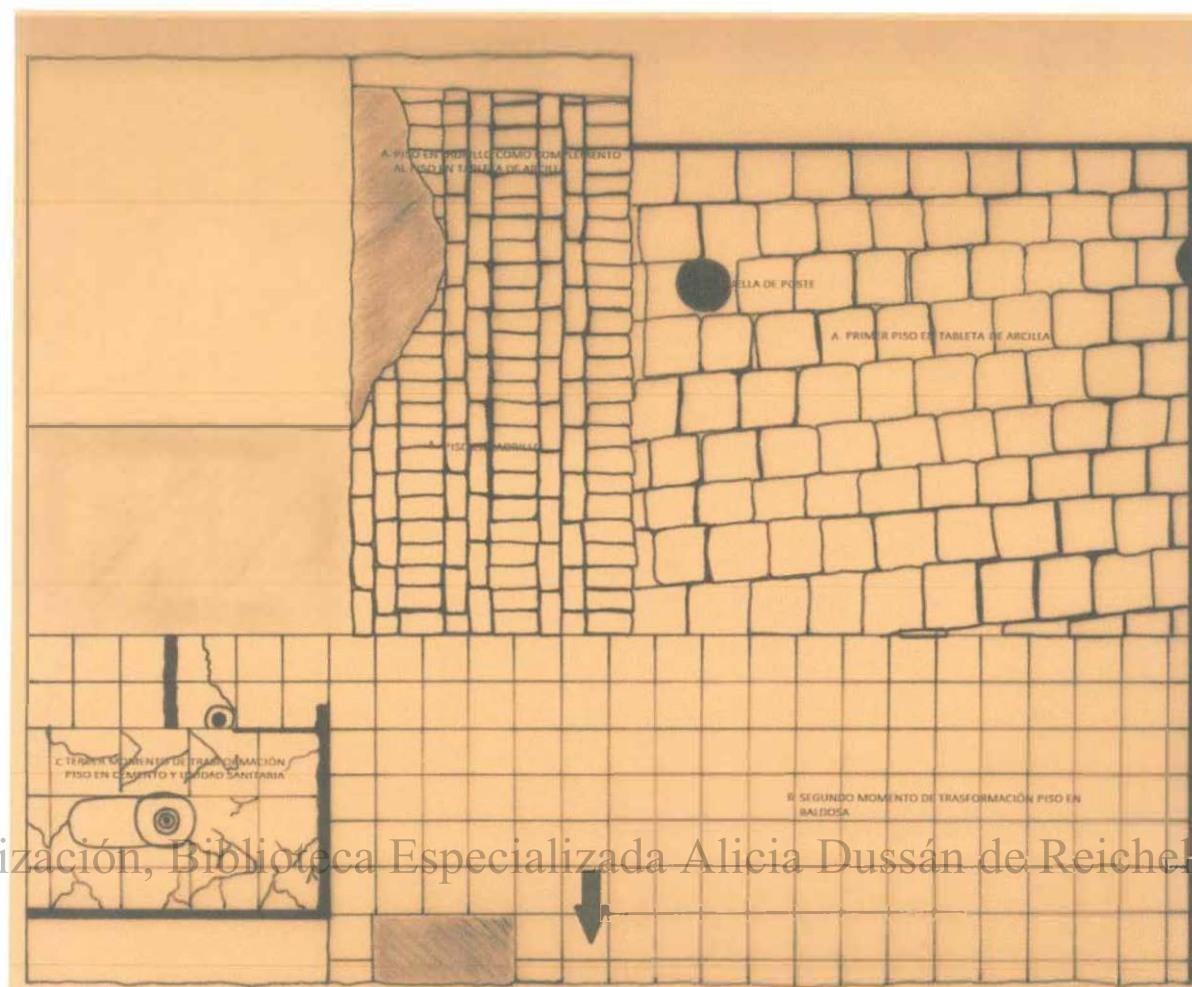
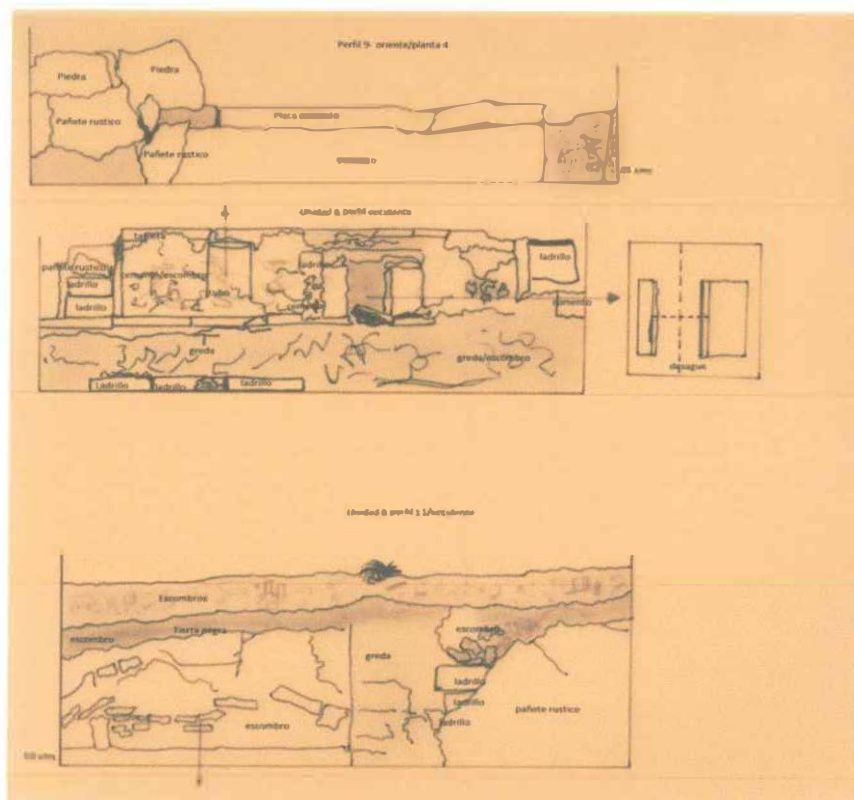


Ilustración 8. Planta de habitación unidad B



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Ilustración 9. Perfiles de la unidad B



Fotografía 53. Planta de la unidad B



Fotografía 54. Aspecto de localización de baldosa



Fotografía 55. Sobre arena se colocaron las hiladas de baldosa



Fotografía 56. Al levantar la baldosa se encuentran pisos en tableta de ladrillo



Fotografía 57. Los pisos de tableta presentan huellas de poste de la antigua construcción



Fotografía 58. El piso en tableta se encuentra en cuartos y patios de casas antiguas

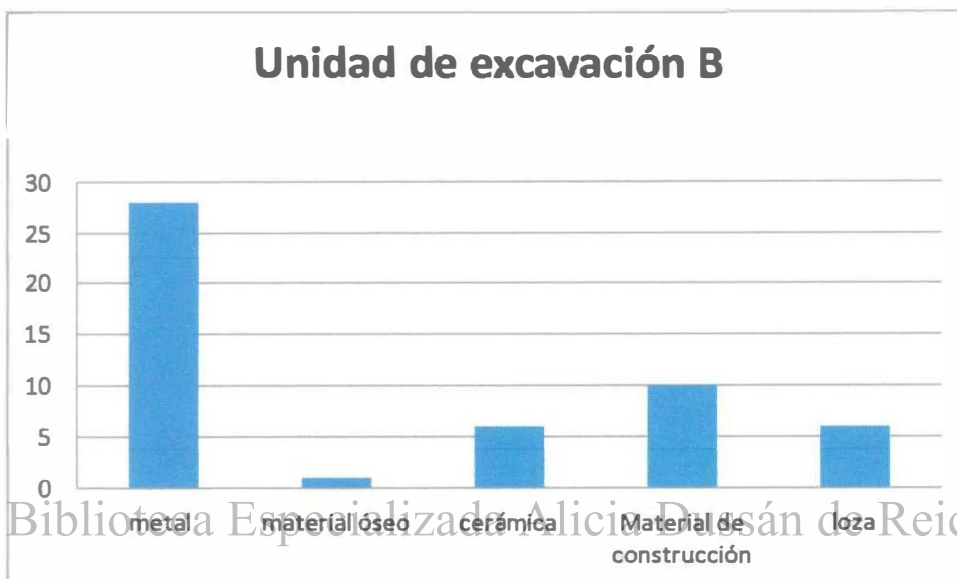


Fotografía 59. Sobre el piso se colocó una capa de arena Para la baldosa como aspecto de modernidad

Materiales

Unidad de excavación B	
metal	28
material óseo	1
cerámica	6
Material de construcción	10
loza	6

Unidad de excavación B



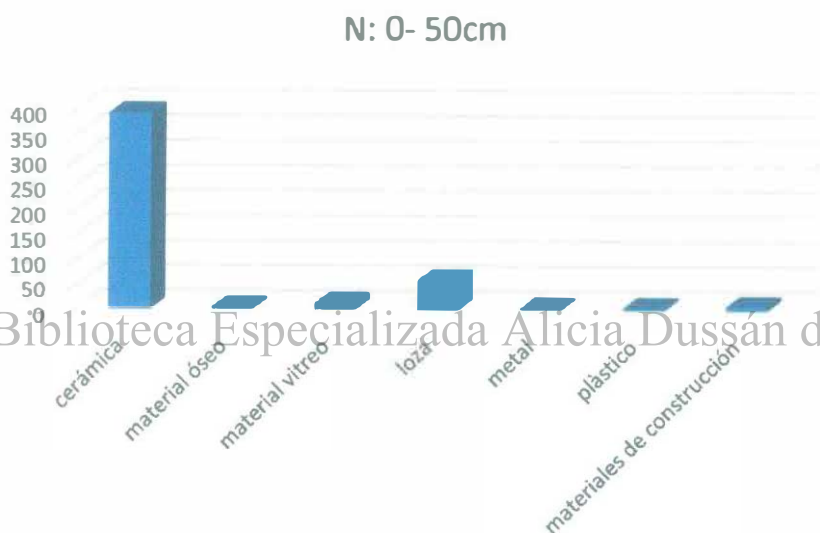
Unidad de excavación C

Se decide realizar la ampliación de los pozos N° 8 y 7 ubicados en el extremo suroriental de la obra, dada la antigua localización de un solar, según las fotografías aéreas de la manzana y los planos catastrales 1940-1950. Estos espacios permiten aproximarse a la cotidianidad hacia finales del siglo XIX y mediados del siglo XX, de los antiguos moradores de estas viviendas, dada su disposición como espacios de desecho de basuras, cultivo de diferentes alimentos, tenencia de animales, etc.

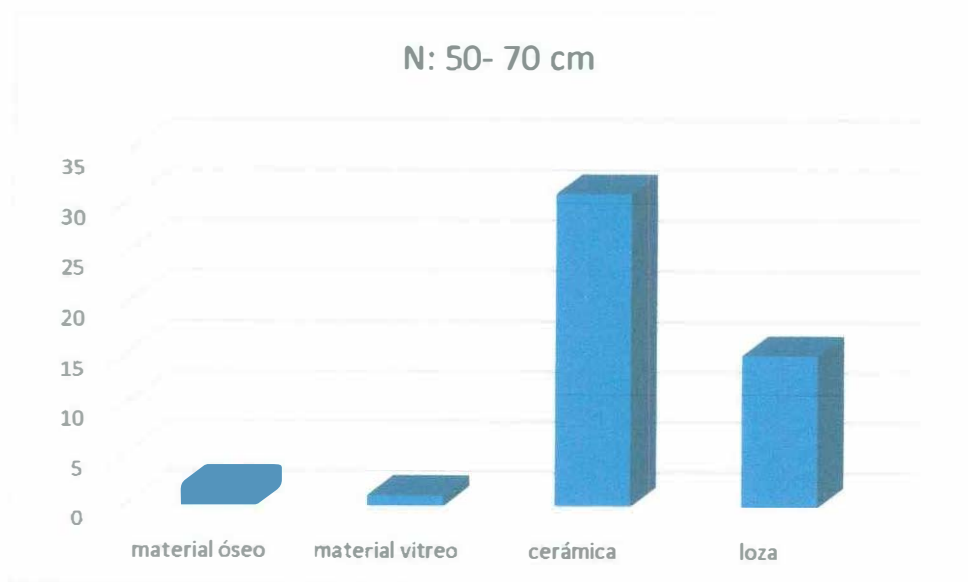
Una vez excavados los apiques hacia los 90 cm de profundidad, y de acuerdo con las evidencias obtenidas, se decidió realizar 3 trincheras en dirección Norte-Sur, una al costado oriental, otra en el centro y una última en el costado occidental; las dimensiones de estas fueron de 1x 3 metros (el ancho de toda la unidad). Entre las diferentes basuras se encontraron fragmentos óseos de animales (cárnicos), cerámica vidriada e industrial en los niveles 90 a 70 cms. El vidrio y plástico, se incrementa hacia los primeros 50 cms, correspondiendo a la última ocupación. Las

evidencias excavadas muestran los procesos de introducción de materiales nuevos como el plástico y las botellas de vidrio en las ocupaciones más tardías del predio.

Unidad de excavación C	N: 0- 50cm
Cerámica	390
material óseo	4
material vítreo	12
Loza	58
Metal	3
Plástico	4
materiales de construcción	7

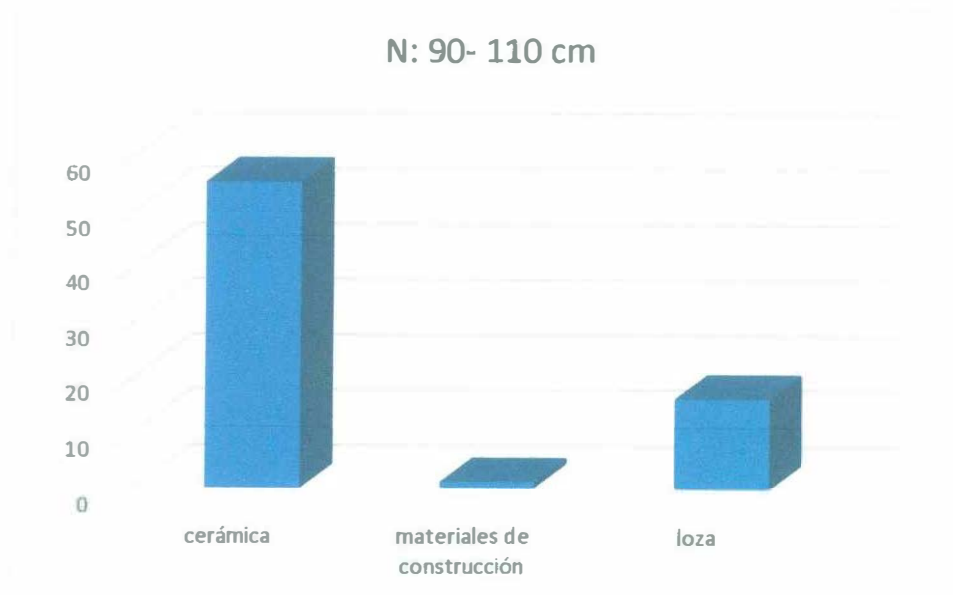


Unidad de excavación C	N: 50- 70 cm
material óseo	2
material vítreo	1
cerámica	31
loza	15

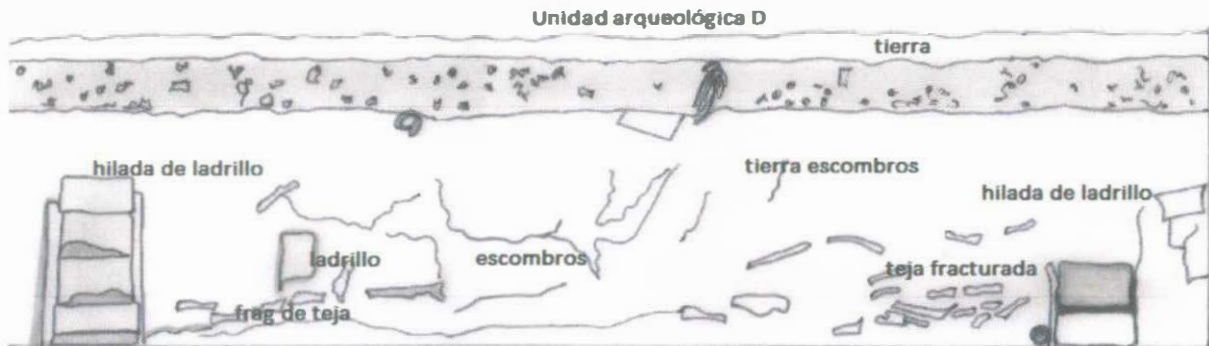


Unidad de excavación C	N: 90- 110 cm
cerámica	55
materiales de construcción	1
loza	16

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



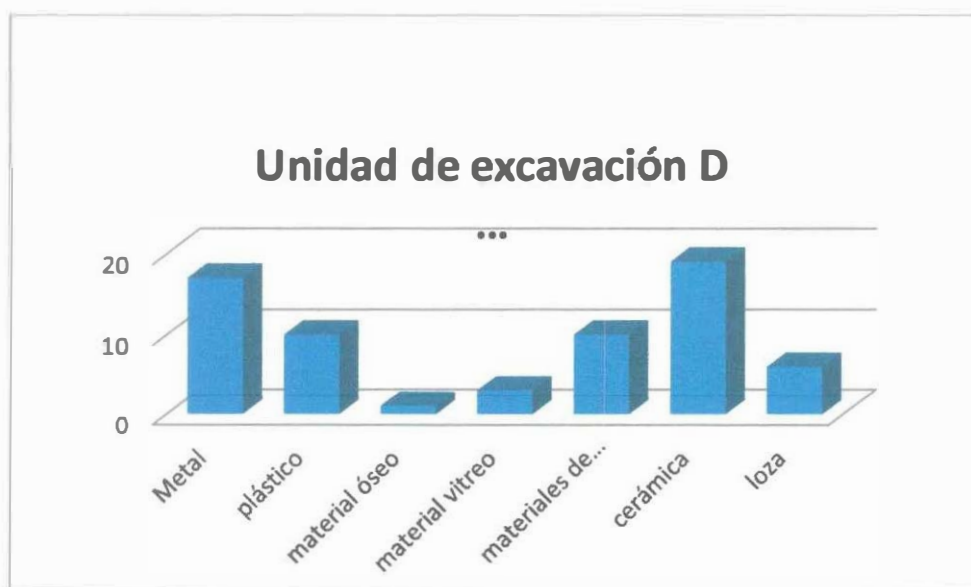
Unidad de excavación D



Esta unidad está contigua a la unidad B, separada de por 4 metros hacia el oriente a partir del último perfil oriental de la unidad anterior. Tras los primeros 60 cm de excavación se encuentra un piso en ladrillo que continúa al mismo nivel del hallado en la unidad B, y pertenece a la misma unidad de vivienda, que se extiende en 2.80 mts con un ancho de 2 metros, saliendo así de los espacios de vivienda, e insinuando un camino hacia el solar o patio como se aprecia en la aéreo-fotografía de la manzana. Esta la unidad delimitada en sus extremos sur y norte por un muro también en ladrillo, recubierto por el pañete rudimentario de color verde aguamarina. Entre este muro y el suelo en ladrillo se encuentra una tubería de agua con dirección Occidente-Oriente. Al costado oriental de esta se encuentran 2 grandes fragmentos de tubo Moore que son los elementos de desagüe. Como particularidad de las basuras se destacan los clavos metálicos siendo un buen indicio de vigas en el sector, otros elementos que rompen con el modelo de basuras corresponden a la presencia de objetos fragmentados en plástico y pertenecientes a juguetes: ruedas de carro, brazos plásticos de muñecas, peines de juguetería, esfero de color, etc.

Materiales

Unidad de excavación D	
Metal	17
plástico	10
material óseo	1
material vítreo	3
materiales de construcción	10
cerámica	19
loza	6



Unidad E.

Localizada en el extremo oriental de la iglesia de Santa Bárbara, predio 3 en el mapa de catastro, entre los apiques 62 y 67 con dimensión de 3 x 2 metros, se adelantó ante la presencia de materiales cerámicos industriales en mayor cuantía en comparación con las muestras de cerámica vidriada excavadas en otros pozos y unidades de excavación, además del supuesto de la existencia de un piso de patio o solar y de la búsqueda de una probable pauta funeraria. Procediendo con la remoción de los escombros, a 20 cm de profundidad se encuentra un estrecho camino (50cm de ancho) que culmina en piedra pulida. Dicho camino se extiende desde el extremo norte hasta el extremo sur de la unidad en 3 metros. Aproximadamente en la mitad de dicho sendero, en su lado oriental, encontramos el entierro de un cánido, dispuesto intencionalmente justo al lado del camino en una bolsa plástica blanca, enterrada con alguna precaución.



Fotografía 60. Adecuación de pisos para colocar tableta en la unidad E

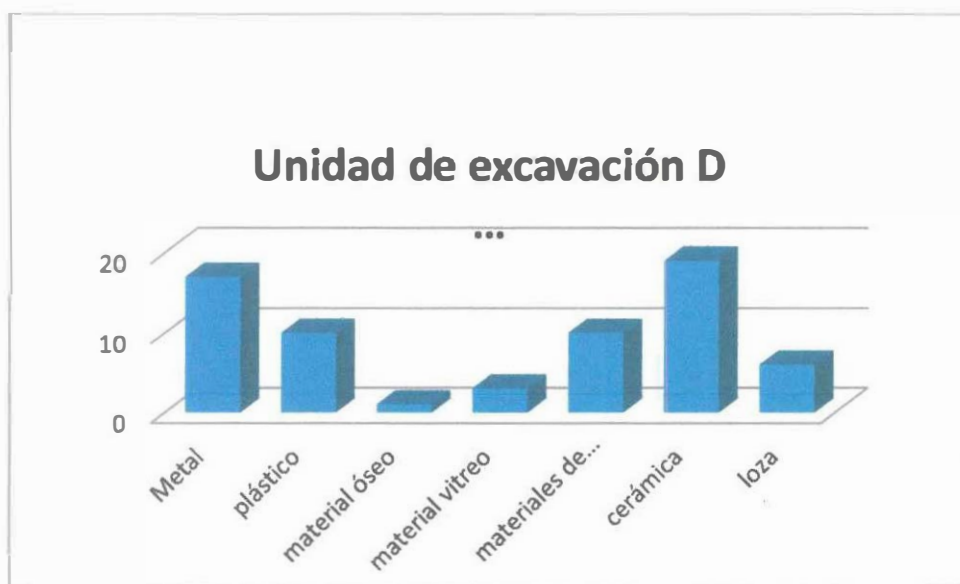


Fotografía 61. Sobresale en ladrillo y la tableta como acceso en los patios de la unidad E

Materiales

Unidad de excavación D	
Metal	17
plástico	10
material óseo	1
material vítreo	3
materiales de construcción	10
cerámica	19
loza	6

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Bussán de Reichel. ICANH



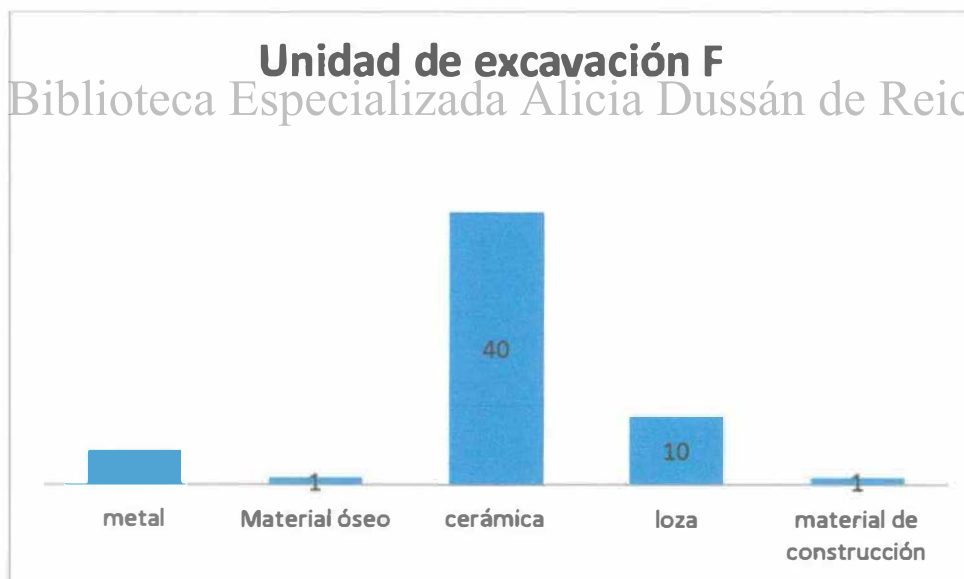
Unidad de Excavación F

Se adelantó entre los pozos 38 y 47 (predio 3 del plano de catastro) donde se encuentra la evidencia de una cañuela localizada a 50 cms de la superficie debajo de la escombrera, al ser excavada se denota un uso tardío del sistema de drenaje antiguo en tiempos modernos puesto que la unidad excavada dio como resultado una unidad sanitaria revestida por baldosas blancas localizada a las afueras de una antigua unidad habitacional; entre los escombros se encontró una moneda de dos pesos con fecha de 1977 y elementos en plástico que permiten corroborar los expuesto.

Materiales

Unidad de excavación F	
metal	5
Material óseo	1
cerámica	40
Loza	10
material de construcción	1

Unidad de excavación F



Como se analiza desde las gráficas y los cuadros las evidencias materiales excavadas en las unidades apuntan a elementos modernos, lo que confirma que el sistema constructivo en la manzana se genera a finales del siglo XIX y se incrementa a principios del siglo XX. Entre las evidencias perduraron materiales de uso domésticos propios de finales del siglo XIX como la cerámica vidriada en sus formas domésticas asociadas a cerámicas industriales, lo cual conlleva a

pensar en los modos de vida tradicionales de la ciudad que moderniza a mediados del siglo XX con la apertura urbanística en el centro de la ciudad, la proliferación de nuevas mercancías como loza industrial, sumadas al auge de los objetos en plástico, y botellas en vidrio. Parte de estas evidencias igualmente se han reportado en la manzana Liévano centro comercial de la ciudad.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

6. Los materiales culturales



Ilustración 10. Mujer del pueblo como aguatera portando una mícura del tipo Guatavita Desgrasante Tiestos. Acuarela de Torres Méndez



AGUADORA DEL CHORRO DE PADILLA LLEVANDO UNAMUCURADA DE AGUA PARA VENDER EN LAS CASAS DE LA CIUDAD. Foto: 75 años de fotografía, 1995 - 1940

Ilustración 11. Aguadora portando un chorote del tipo Desgrasante Arrastrado. Tomada de "centro de Bogotá" Universidad J Tadeo Lozano 2008)

7.1. Consideraciones sobre el material arqueológico.

Las muestras materiales procesadas en los dos predios el de la carrera sexta y el de la carrera séptima permiten concretar dos momentos de la actividad humana en el sector. El primero de ellos correspondiente a ocupaciones propias del periodo republicano hacia 1860 y la segunda a periodos modernos representado en parte por las escombreras del lote de la carrera 6ª que se generan hacia 1950. En el primer momento se observan en las fotografías aéreas, así como en los suelos, evidencias de casas que se localizaban en la manzana de la parroquia con modalidades constructivas de un piso y dos, las casas por lo general mantenían un patio interior y un solar que colindaba con los de otras casas, separados por muros de tapias pisadas hacia el centro de la

manzana. El proceso de demolición de las casas se culmina de acuerdo con las fotografías aéreas hacia 1994, cuando queda descubierta prácticamente la totalidad de la manzana, exceptuando el sector oriental del cuartel de la policía que presenta un muro divisorio en tapia pisada y la parroquia y la casa aledaña al costado occidental.

Las basuras no son iguales en las excavaciones arqueológicas, y más cuando se encuentran en espacios específicos. En el caso del predio de la carrera séptima se identifican con mayor claridad basuras propias a gentes de adecuados recursos económicos (material del pozo 8) por cuanto priman los elementos fragmentados de cerámica importada de Europa, y Estados Unidos, así como de los objetos de mesa; tenedor, cuchara, cuchillo. En este corte se identificaron además loza de tradiciones locales que perduran hasta mediados del siglo XIX, boquilla de botija, cerámica con diseño azul diluido entre otras.

Tipo Cerámico	Cantidad Material Diagnostico
Desgrasante Arrastrado Fino	220
Desgrasante Arrastrado Grueso	128
Loza Industrial	353
Loza Vidriada	369
Botija	17
Loza Faenza	18

Gráfico 1 tipos cerámicos y material diagnóstico

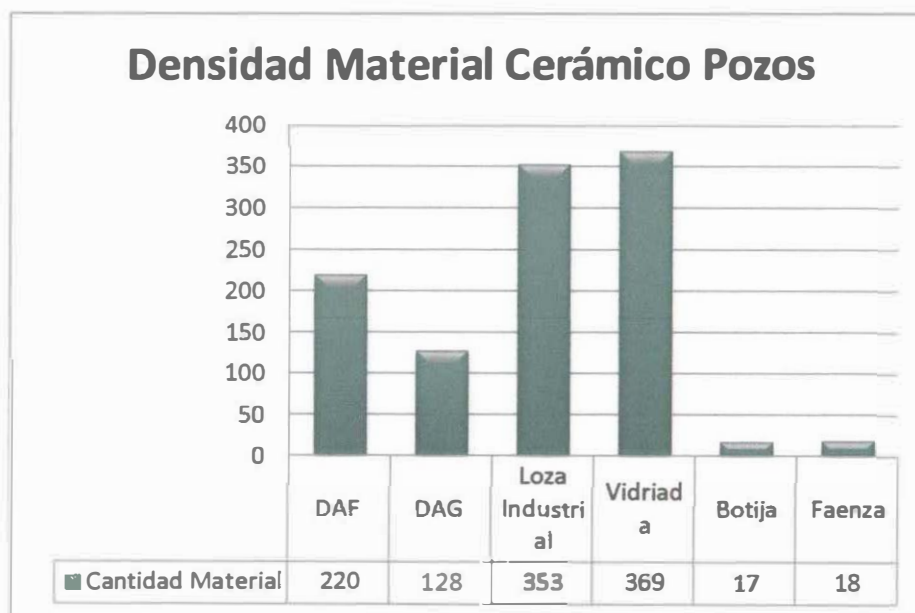


Gráfico 2. Densidades de materiales por tipos cerámicos



Figura 1. Barras de densidad de los tipos más representativos

7.2. Cerámica, vidrio, metal

La cerámica por otra parte muestra la perduración de los utensilios básicos como cuencos, ollas para almacenar líquidos y procesar alimentos (tipos descritos como Desgrasante arrastrado y Desgrasante fino), asociados a objetos cerámicos del Valle del Magdalena (tipo cerámico de la Chamba en la tonalidad café). Por lo general los fragmentos se encuentran relacionados con la cerámica vidriada de color verde, naranja y café, que con el transcurrir del tiempo pasarán a ser materas y artesanías. Para éste mismo período del siglo XIX, sobresale la cerámica industrial de procedencia extranjera representada en fragmentos de platos, bandeja, fuentes inglesas y de cerámica pintada a mano, mercancías identificadas en todo el eje del río Magdalena y puertos del Caribe, la cual llega al país legal e ilegalmente. La importancia de estos se resalta principalmente en el hecho, de que los habitantes de la Santa Fe de finales del siglo XIX encontraban particular fijación por los artículos que denominaban de lujo procedentes de Europa, y los envíos en pro de la demanda en la Nueva Granada no siempre podían suplir las necesidades de la manera legal, así pues los puertos del caribe se prestaban también para los encargos provenientes del viejo continente que no cumplían con los requisitos legales de envío y de allí la importancia del contrabando a finales de siglo y su gran demanda por parte de las elites criollas. Para finales del siglo, la fábrica de loza de Bogotá ya había culminado su ciclo, reactivando la importación de los bienes de mesa.

Algunos de estos elementos dan una temporalidad hacia finales del siglo XIX en los productos importados que perduran de acuerdo con los sellos del constructor hacia principios del siglo XX. Hay además fragmentos de espejo grueso con burbujas que quedaron de su manufacturación y vidrio repujado para ventanas, clavos para vigas y maderos, mango de cuchillo, tenedor, (Silco

estainless), cuchara, North inox, elemento para mermelada (Made in USA) hornilla para estufa de carbón de piedra, etc.



Fotografía 16. Tenedor marca Silco estainless

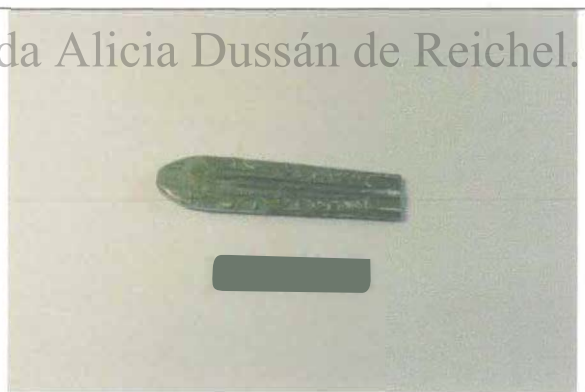


Fotografía 17. Cuchara marca North inox

El segundo momento de ocupación del espacio en mención, es propio de 1950 se va a identificar por la presencia entre las escombreras del lote de la carrera 6ª por las botellas y el plástico, éste se encuentra en los estuches de desodorante, recipiente para pastillas, talcos, brocha de tocado femenino, media pantalón velada, tela, toma corriente, colador de cocina, boquilla de tetero, rulo, carrete de hilo, tapa de recipiente de desinfectante.



Fotografía 18. Objeto metálico para mermelada

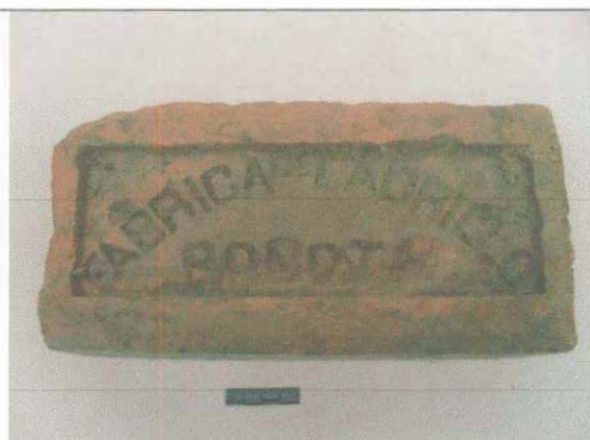


Fotografía 19. Mango de cuchillo

Otros elementos modernos corresponden a empaques de detergentes como la marca Ajax, tapas de Coca-Cola, monedas de cinco centavos con gorro frigio (1961), de veinte centavos (1972), veinticinco centavos (1979) y una cubeta para el hielo; olla en aluminio y peltre; zapato en caucho, tacón de zapato de dama en madera, molde para zapatos en metal, pilas para radio Everready blanca, roja, botellas de licor, etc. El ladrillo también se denota en su cambio, pues aparecen marcas como Fábrica de ladrillos Bogotá, Ricardo C Bogotá, (...) alate, Santa Fé y tubos Moore.



Fotografía 20. Tipo de ladrillo propio del siglo XX



Fotografía 21. Ladrillera Bogotá

Entre la gran gama de objetos fragmentados, especialmente cerámicos se destacan tipos cerámicos previamente analizados y en gran medida contextualizados en informes de investigadores de la arqueología. Por lo general los objetos corresponden a formas y estilos locales y sabaneros, que se manufacturaban en municipio como Chocontá, Gachancipá, Tocancipá, pueblos alfareros de tradición en la sabana. En pocos casos entre la tipología locales sobresalen los Tipo cerámico Desgrasante Tiestos, que perduraron hasta entrado el siglo XX, así como la cerámica vidriada. El tipo Desgrasante Tiestos fue propio para múcuras el transporte de agua, como se aprecia en la acuarela de Torres Méndez elaborada a mediados del siglo XIX. El tipo cerámico de acuerdo con Ome tuvo gran auge entre la población de estrato popular, por cuanto era fácil su adquisición en plazas y centros alfareros; formas como la que se observa en la acuarela (ilustración 10) se generalizaban en la ciudad así como cuencos para líquidos entre ellos la popular chicha que se vendía por doquier en Bogotá. Todo este mercado se encontraba respaldado por la demanda popular del lujo al interior del hogar, y la cerámica así como los utensilios de cocina como cubiertos de metal y juegos de mesa, son bastante similares a la platería y artículos de porcelana utilizados al interior de las más prestigiosas casas de Santa Fe.



Fotografía 22. Fragmento Tipo desgrasante tiesto



Fotografía 23. Reverso del tipo desgrasante tiesto

Elkin Rubiano (2008) anota al respecto del surgimiento de las industrias del vidrio y loza, que la actividad se dio en 1835 cerrada la factoría en 1839. La fenicia cuya construcción comenzó hacia 1896 con el fin de proveer de botellas a la cervecera Bavaria “produjo no solo envases para cerveza sino toda clase de recipientes que eran vendidos a otras fábricas. En el departamento de empaques en el año de 1926 de dicha empresa inicio un incendio que consumiría gran parte del edificio. Sin embargo uno de los grandes momentos de las nuevas cerveceras al interior de la Nueva Granada, consta de la gran campaña que seguiría su curso hasta principios del Siglo XX, con la cual se promovía la idea de combatir comercialmente las chicherías y lugares de reunión popular. En un principio se instauraron modelos sociales de consumo para los productos de las nuevas empresas de alcohol, con lo cual las elites bogotanas consumían únicamente productos de estas y se consideraba una bebida del pueblo y vulgar la chicha debido a su fermento y su procedencia precolombina. Sin embargo con el paso del tiempo la campaña tuvo un momento más agresivo en el cual se promovió la idea de que la chicha literalmente dejaba “brutos” a sus consumidores y se le asocio con la imagen peyorativa del indígena, adjuntando la idea de una mentalidad de progreso en cuanto a la concepción de lo correcto y lo que se pretendía socialmente frente a los ojos de los pares. De ahí que industrias como Bavaria obtuvieran la gran fuerza que incluso perdura hasta la contemporaneidad.

Además de esta la Fábrica Faenza dedicada a la producción de loza, fundada en 1900, la Fábrica de materiales para la construcción Ricardo Camacho, la Fábrica de cerveza la Florida, la Fábrica de bebidas alcohólicas José María Sierra entre otras. A finales de la década de los 90 se instalaron dos fábricas Silvestre Samper y Simeón Martínez (Rubiano. 2008:207)



Fotografía 24. Frag. del tipo desgrasante grueso trapeado utilizado en ollas para agua, tradición indígena



Fotografía 25. Tipo Desgrasante Tiesto, para múcaras de agua, tradición indígena





Fotografía 26. Frag. Cerámica Desgrasante tiesto pulida, tradición indígena



Fotografía 27. Agarradera de olla globular, desgrasante grueso, de tradición indígena



Fotografía 28. Boca de botija finales del siglo XIX



Fotografía 29. Fragmento botija siglo XIX

Algunos tipos cerámicos de importancia para el entendimiento de la transición de un siglo a otro como momento histórico, corresponden al Tipo cerámico Botija española. Las botijas españolas fueron un objeto de alta utilidad hasta mediados del siglo XIX, su descripción y hallazgos se reporta por lo general en centros urbanos cercanos a plazas de mercado, puertos y basureros de antiguas ciudades así en patios de casas que cumplían un papel similar para el depósito de desechos, su funcionalidad como se lee en las descripciones históricas consistía en el almacenamiento de líquidos diversos; en los tiempos tempranos de la colonia se usó para el acopio de aceites animales provenientes del bajo Magdalena, ciénagas en donde los nativos malibues tributaban al español aceite o grasa de manatí. Igualmente fueron utilizados para el transporte de vinos, aceitunas y productos perecederos, que llegaban a lejanas tierras desde los puertos especialmente del Caribe para el caso de la Nueva Granada.



Fotografía 30. Boca de botija. Mompox



Fotografía 31. Cerámica de botija. En pozo de sondeo

Otro tipo cerámico usual en los pozos corresponde al tipo cerámico vidriado republicano. La industria de la cerámica vidriada se remonta en el Viejo Mundo a tiempos antiguos, en el caso de la Nueva Granada se introdujo su uso desde 1600 cuando monjes localizados en Villa de Leyva la procesaron; la cerámica vidriada se popularizó entre los españoles ante la carencia de platos y útiles de comedor y de cocina de manufactura europea. Ésta se fue perdiendo como elemento de utilidad con la apertura de fábricas de loza y de productos importados y de contrabando que llegaban a la capital con mayor esmero hacia la segunda mitad del siglo XIX, cuando las élites tuvieron la posibilidad de traerlas para sus servicios.



Fotografía 32. Borde vidriado y decorado



Fotografía 33. Borde vidriado naranja

La industria del vidriado no por ello dejó de seguir produciendo objetos (platos, pocillos, chocolateras especialmente) que se usaban por la generalidad del pueblo. Hoy se consiguen en igual medida, sobre todo los elaborados en los municipios de Ráquira y Chocontá antiguos pueblos alfareros del altiplano cundiboyacense. En una descripción de despensa de una casa bogotana se anota que entre los comestibles y en la estantería se encontraban “grandes tazones de barro verde vidriado, con tapas redondas de madera, en que se guardaban dulces de breva, de cacao, o simple melado; en tazones más pequeños solía haber dulces de hicacos, y, en raras ocasiones, precursoras de invitados de afuera, de ciruelas-pasas” además se describe un platón,

también de barro verde vidriado para recoger las gotas de manteca derretida que caía de los chorizos blancos que colgaban. (Pérez. 1988:292)



Fotografía 34. Cerámica fragmentada elaborada con técnica vidriada, obtenida en pozos de sondeo



Fotografía 35. Tonalidad café de cerámica vidriada, obtenida en pozos de sondeo



Fotografía 36. Vidriada verde como cuenco



Fotografía 37. Vidriada café como taza grande



Ilustración 12. “Cena en Santa Marta”. Acuarela de Roulin, mediados del siglo XIX. La loza se mantenía en anaqueles como símbolo de prestigio



Fotografía 38. Fragmentos cerámicos de loza inglesa (Shell Edged). Santa Marta. Placita Vieja



Fotografía 39. Fragmento cerámica Inglesa. Santa Bárbara (Shell Edged)

Otro tipo cerámico corresponde a la cerámica industrial europea, concha azul (Shell Edged). Procedente especialmente del Caribe, a los puertos llegaban cerámicas finas con decoraciones particulares que se encontraban en boga, su utilidad era considerada de prestigio y aun como en antiguos tiempos se exhibía en los anaqueles de los comedores, de manera similar a la lograda en la acuarela del francés Roulin “cena en Santa Marta” (ilustración 7), La cerámica ha sido reportada por ello desde Santa Marta, Cartagena, Mompox y en el caso para Bogotá (fotografías

38 y 39). Lauren Muriel da cuenta en su trabajo del decomiso de piezas de comedor y cocina que llegaban al interior del país.



Ilustración 13. Cerámica vidriada. Quinta de Bolívar. Bogotá

Con respecto a las vajillas y los implementos de mesa, considera la historiadora Aida Martínez que durante el período de la colonia y la naciente república el servicio de mesa fue escaso, por las distancias, los gravámenes a los productos y lo delicado de los objetos, según su investigación sólo en “1793 entraron a la aduana de Cartagena 7651 piezas y 26 cajones de loza fina además de dos servicios completos (vajillas) de loza de China (...). A comienzos del siglo XIX una persona de cierta solvencia poseía dos o tres platos y tenedores de peltre, jarros y pozuelos de loza de Sevilla, algunas piezas de cerámica proveniente de Mompox además de jarros, vasos, cucharas y tachuelas de Plata”. (1996: 349). Por lo general la loza y vajillas se guardaban en las despensas de las casas y se usaban en ocasiones especiales, finalmente el rastreo en muchas de éstas viviendas la loza vidriada de manufactura local.

Para Laurent Muriel, en la segunda mitad del siglo XIX, y a pesar de haber recibido los elementos de mesa y cocina un arancel poco elevado en cuanto a la importación, se continuó con el contrabando de objetos procedentes de Europa. En los decomisos se encontró entre otros “loza ordinaria blanca con las distintas piezas, donde aparecían principalmente los platos hondos y llanos, grandes y pequeños, así como las tazas de distintos tamaños con sus asientos. Varias copas de cristal complementaban la mesa” (2008:303). Para la investigadora una de las razones del contrabando fue la poca producción local y el atractivo por las mercancías extranjeras.

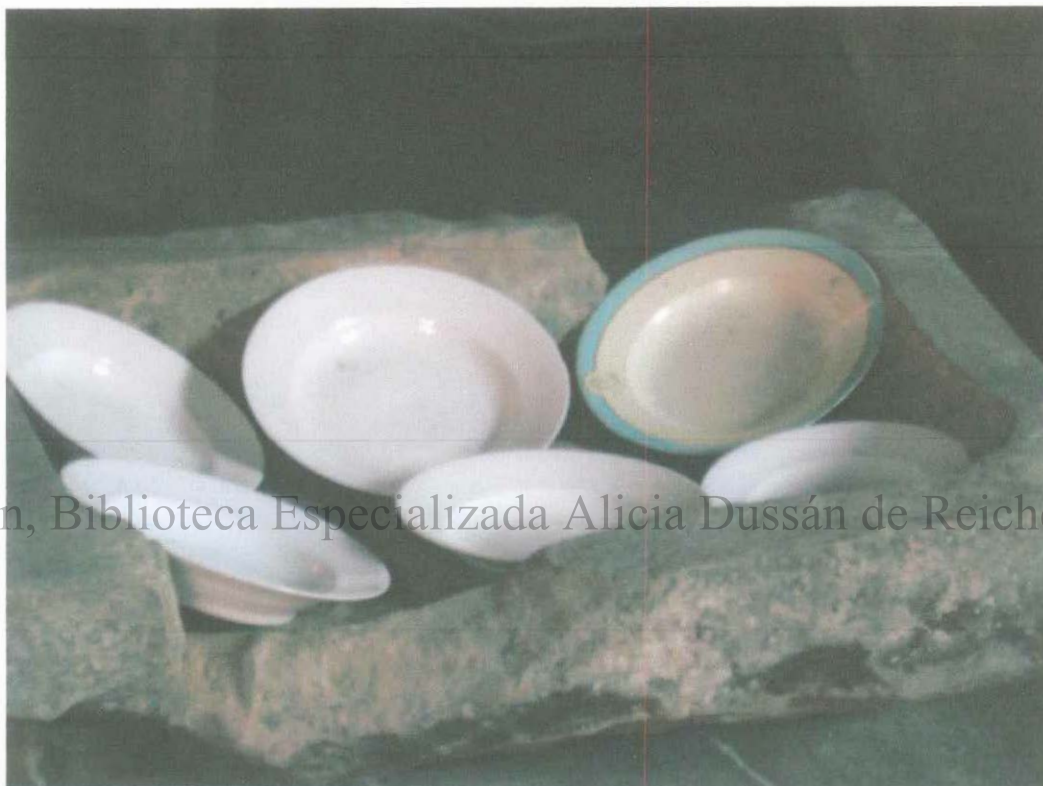


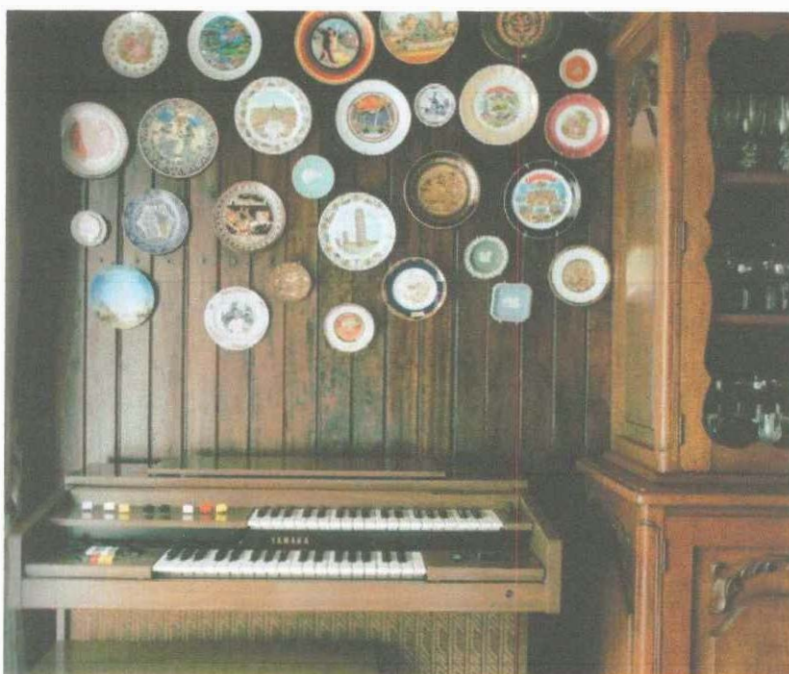
Ilustración 14. Loza blanca y decorada en franja azul. Quinta de Bolívar. Bogotá

Con acertada razón se lee entre los escritores costumbristas de Bogotá el tratamiento cuidadoso que se daba a los objetos de mesa, que mantenía en cuartos y anaqueles como pequeñas joyas con llave que portaba o cuidaba la ama de casa “En otro cuarto llamado sencillamente *la despensa del dulce*” (hoy *repostería* en la casita francesa) estaba la loza, la cristalería los cubiertos y manteles” (Silva 1973: 181) y la llave del cuarto atada a la gran llave de la despensa que eran de acuerdo con Silva las únicas que *dormían* “colgadas en un clavo en la alcoba de la señora, o brillaban de día en la respetable cintura de ésta” pero ese prestigio de los objetos igualmente se manifestaba en los paseos campestres de las elites quienes se movilizaban con sus bártulos y vajillas a las quintas y fincas, el mismo Silva anotaba que en petacas y baúles se empacaban “los platos hondos y los pandos; la sopera, los platos dulceros y los pozuelos en amable sociedad con las

camisas de mi primo. Los tenedores y los cuchillos, el cucharón y las cucharas envueltas en el *Diario oficial...* " (1973:101).

En cuanto a estos elementos de comedor recuerda la historiadora Lauren Muriel que también llegaban de contrabando los cubiertos y los candelabros, entre 1851-1886 se decomisaron entre otros productos manufacturas pequeñas de metal “ Los cubiertos eran, efectivamente uno de los rubros de manufactura de metal que se introducían: diez cuchillos, 22 y, luego 16 cuchillos pequeños, media docena de tenedores y la misma cantidad de cucharas galvanizadas (...) la falta de estos artículos parece ser un problema de carácter nacional y no regional, dado que las introducciones ilícitas se realizaron en distintas fronteras” (2008:305). La citada autora, muestra además las modificaciones que produjeron hacia la segunda mitad del siglo XIX, con los nuevos productos manufacturados en Europa y los Estados Unidos. El cronista de Bogotá Cordovez Moure daba también cuenta de la transformación de la mesa, en la capital, para él:

“se desterró de los comedores el uso de los vasos y jarros de plata, para remplazarlos con servicio completo e igual de cristalería; empezaron a cambiarse las trinchas de hierro, que parecían tridentes de Neptuno, por elegantes y cómodos tenedores de metal blanco, y se cambió el servicio de mesa, que era un verdadero muestrario de cerámica de todas las fábricas del mundo, reponiéndolo con otros de porcelana de Sevres o de loza de pedernal. Hoy figuran como trofeos de guerra suspendidos en las paredes de los salones o montados en bronce, los restos de esos antiguos servicios de porcelana de la China o de loza del Japón, que nuestros antepasados miraban poco más o menos” (1962: 31).



Fotografía 40. Como lo diría el cronista Cordovez en el siglo XIX; los platos en las paredes evocan recuerdos de viajes y de tiempos, aun en el siglo XXI. Fotografía de Guadalupe Ruiz. C.

Pero esas maneras de mesa sólo cambiaron entre las élites que disponían de recurso para obtenerlos y quienes buscaban comodidad y estar a la moda, ya mediante la información de prensa y revistas o por cuenta de los viajeros, progreso que se genera entre 1825-1860, con la música, la danza, el teatro, el traje y se incrementó en los primeros años del siglo XX.



Fotografía 41. Tipo floral por transferencia



Fotografía 42. Floral hecha a manos



Fotografía 43. Flora pintado a mano



Fotografía 44. Floral pintado a mano



Fotografía 45. Pintado por transferencia



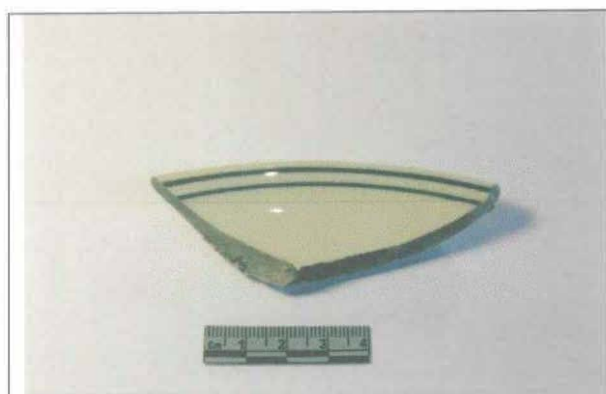
Fotografía 46. Pintada por transferencia. Azul diluido



Fotografía 47. Fragmento. De cerámica industrial inglesa



Fotografía 48. Fragmento de cerámica industrial del tipo Floral pintada a mano



Fotografía 49. Fragmento. de plato con decoración lineal



Fotografía 50. Fragmento de bandeja en Porcelana

Utilizar el vidrio como una herramienta analítica, teniendo en cuenta como patrones a analizar, la maleabilidad y dureza, y como estándares de clasificación las formas, los colores, las técnicas de realización y procedencias, como lo propone Ortiz (2009), además de su funcionalidad nos permite comprender las prácticas, estructuras tecnológicas, sociales, económicas y comportamientos de grupos humanos en un momento determinado y que habitaron espacios definidos. A su vez nos permite aproximarnos a entender las transformaciones de las sociedades y las razones que llevaron a estas a producirlo y utilizarlo. Los materiales de la transición del primer momento, el republicano de 1850 se extienden de acuerdo a las evidencias y análisis hasta mediados del siglo XX, año de 1950, así se localizan en las basuras productos modernos elaborados en vidrio para almacenar aceites (Purísimo), y productos refrescantes (pony malta, gaseosa el Sol, Postobón) además frascos para lociones, esmaltes, remedios y frascos de bebidas alcohólica (Wiski escocés, aguardiente de Caldas, ron viejo de Caldas).

En las descripciones de los escritores costumbrista (primeros etnógrafos del país) se da cuenta de ello, especialmente a finales del siglo XIX. Ricardo Silva (1973) aludía en cuanto a la botellas que se encontraban en una chichería, la de la niña Prudencia que éstas se encontraban en el estante del centro de la tienda, el cual estaba forrado hasta cierta altura en papel impreso, se veía una partida de frascos que contenían “unos mistela de azafrán o de café, y otros de claveles o de mejorana, cuyos colores de oro, de rubí o de esmeralda, se reflejan en el fondo cubierto para el efecto con latas brillantes” (1973:227). Las botella por todo fueron recipientes de importancia y en gran medida de prestigio.



Fotografía 52. Diversidad de botella, propias del siglo XX



Ilustración 15. En las chicherías como lo anotaba Silva, y lo plasmó Torres Méndez, las botellas y vasos constituían parte del inventario. Acuarela de Torres Méndez, mediados del siglo XIX.

7.4. Espejos. Fragmentos de espejo de diferente manufactura se encontraron en los apiques, su antigüedad se denota en el proceso de manufactura en la cual se observan burbujas entre las paredes y un sistema de fijación de la tintura/o baño de metal que da la capacidad de fijación del espejo (imagen) sobre su procedencia y consumo en la ciudad se han relatado los inconvenientes para transportarlo en los tiempos tempranos de la colonia y la república por viajeros como Cané, Holton, se denota su importancia como objeto de lujo sobre todo entre las elites capitalinas. Por lo cual, los espejos en la Nueva Granada se resaltan como uno de los artículos de lujo más importantes al interior de las casas de mayor prestigio dentro del contexto de la ciudad y la idea de elite instaurada a partir de los bienes materiales, no solo por su difícil manejo en el delicado transporte de este, sino además por su costo y tamaño. En esencia, los espejos encontrados dentro del periodo de la década final del Siglo XIX, eran de gran tamaño y en su gran mayoría con grandes adornos de labrado y decoro en sus marcos, ya que un trabajo tan grande y costoso ameritaba un lujo digno de mostrar al interior del hogar, así como la calidad del trabajo en el

material templado y el reflejo sin distorsión, por lo cual al igual que la platería en la mesa, los espejos en el concepto de las elites capitalinas son un artículo de gran valor y status social.

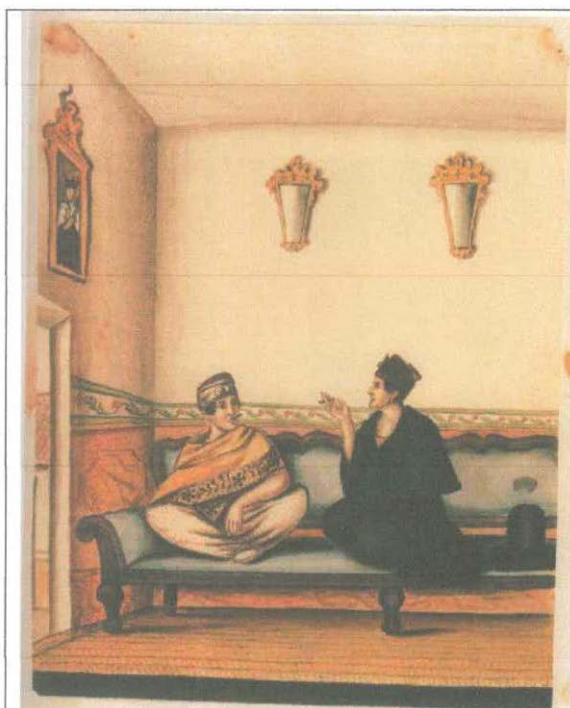


Ilustración 16. Esterilla sobre tableta y/o madera y canapé tradicional. Acuarela de Groot S XIX



Ilustración 17. Actividad de joven, el piano. Acuarela de Torres Méndez SXIX, piso en madera. Paredes con papel de adorno.

7.5. Telas, medias de seda. Entre 1939-1945 el mundo cambia de criterios y de rumbo como resultado de la Segunda Guerra Mundial. Al finalizar se ofrecían zapatos finos, los productos de la fábrica Regal recalcan que la horma especial se adecua a la mujer cómodamente, gracias a la gran apertura comercial que ofreció el final del conflicto y la enorme necesidad de conseguir un mercado que sustentara la infinitas pérdidas económicas durante este. Hacia 1940 la revista *Cromos*, hace la crítica a la moda femenina que mostraba más allá del tobillo las piernas y exhibían las medias de seda que se imponían en el mundo occidental “El auge de los almacenes de medias de seda en la capital de Colombia es una cosa alarmante. En todos los almacenes, aun en los de artículos para hombre, se venden medias para mujer. Pero es que ya hay varias escenas de almacenes que negocian exclusivamente en la frágil media de seda. Y arias remalladoras que anuncian en la prensa, en la radio en carteles como las salvadoras de los presupuestos domésticos. La clase media femenina y la clase pobre visten muy modestamente y esa gran mayoría sólo usa la media de seda para solemnes festividades. En Bogotá desde la dama rica hasta la empleadilla de almacén de modestísimo sueldo, se gasta el lujo de la media velada”.³ Sin embargo la importancia de las medias dentro de la población bogotana, no consta únicamente del auge

³ Revista *Cromos* 10 de agosto de 1940. En *Historia de Bogotá*. Tomo III. Siglo XX. PP. 109.

obtenido durante las primeras décadas del siglo XX, sino que es posible establecer un rastreo de la importancia de las medias seda incluso siglos atrás durante la colonia como herencia en la elite española y los primeros criollos con títulos durante este periodo colonial, ya que las medias se consideran un lujo merecedor de posesiones que las sustenten así como el calzado con modelo europeo. En muchos de los registros testamentarios a partir del siglo XVII, es posible encontrar testimonios de cabezas de familia y personajes adinerados con buenas relaciones frente a la corona, la idea de ser enterrados junto a sus medias de seda, ya que en el principal aspecto visual era uno de los más distintivos rasgos de los criollos denominados vulgares y los indígenas, así como por supuesto el concepto del material de estas como tal y su costo adquisitivo.

7.6. Zapatos. Sobre los zapateros y los productos, anotaba el escritor David Guarín (1973:27) que el maestro Amarillo era el zapatero que calzaba a las señoras de su casa: “Sus babuchas, según decían eran siempre de un cordobán, tan suave al mismo tiempo que resistente, que no había quien los superara”. Al mencionado zapatero le mandaron hacer unos borceguíes de suela doble claveteada y de cuero llamado becerro para que le duraran mucho. “Los borceguíes que me iban a fabricar eran de aquellos con los que el pobre muchacho tiene que estarse quieto o resolverse a las peladuras en los calcañares y las llagas en los dedos ¡Qué prisión tan terrible es aquella!”



Fotografía 53. Plantilla metálica de zapato



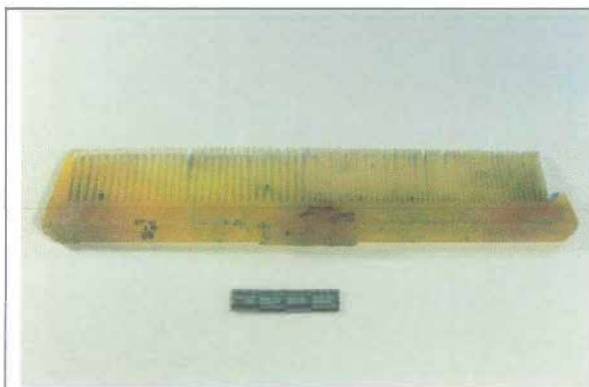
Fotografía 54. Fragmentos de espejo antiguo

El autor destaca además sobre los zapatos que en aquel tiempo la nomenclatura del calzado era muy distinta a la de hoy y que además de botas, chinelas, botines se usaban las babuchas, los borceguíes, los suizos, los washingtones y las brecas que aún hoy tienen su uso en algún estado. “Las mujeres no calzaban sino babuchas de cordobán o zapatos de raso bordados de oro o plata; el tafilete también se usaba. No existían estos preciosos botincitos de resorte o botitas abrochadas, tentación de más de cuatro: los tacones agudos y en la mitad de la planta del pie, ¿cómo habían de imaginarse entonces que pudieran usarse por las mujeres con tantas ventajas sobre los pobres hombres que las miramos?” (1973: 27)

De acuerdo con la historiadora Muriel, (2008: 102) entre los decomisos de manufacturas de cuero efectuados entre 1821-1850 se destacan los zapatos y los cueros procesados, estos artículos al ser importados se grababan en un 25%. Para la autora las manufacturas de cuero constituían otro rubro de importación ilícita. “Además de 178 cueros que se decomisaron en 1827, había zapatos de distintos tipos: seis pares de zapatos de hombre y 16 pares de zapatos de mujeres en 1822, un saco de zapatos en 1825, 575 pares también en 1825, y luego dos pares de zapatos de niños y trece pares de borceguíes en 1850”. Borceguíes que se fabricaban en la ciudad de acuerdo con Guarín, probablemente con el toque bogotano; estos zapatos llegaban hasta más arriba del tobillo, abiertos por delante, se ajustaban por medio de correas o cordones, tallando como lo anotó Guarín tobillos y dedos.

7.7. Productos de tocador. (Esmalte, acetona, labiales, lociones).

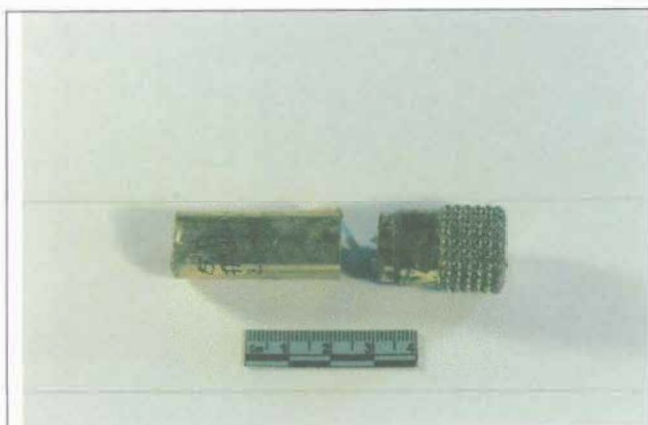
La vida privada seguía un rumbo manifiesto, aunque existía una aparente libertad para las mujeres por la creación de nuevos espacios; en las casas de la élite se efectuaban como antes las recepciones como a la hora de tomar el té. Una dama amiga del embajador Arguedas, lo invita a su té, a él lo localizó en el hotel donde fue vestida de un elegante traje sastre de color claro, y sus zapatos de color celeste pálido que hacían juego con su falda lila desleída con un sombrerito de color similar, estaba regia diría Arguedas. Después del té leyeron poemas y hablaron por teléfono e indagaban a una de ellas, que había acabado de llegar de París. De la ciudad francesa había traído, además de la cultura de la época, lindos sombreros, lujosos vestidos, deliciosos perfumes y algo en especial -anota Arguedas- la manía de componerse admirablemente las uñas. “Largas, finas, pulidas se las plateaba. Y, luego en actitud melancólica, apoyaba la mejilla retocada sobre la palma de la mano y entonces los dedos, alargados en el rostro desde la fina nariz hasta la menuda oreja, formaba una especie de varillas de abanico en cuyo extremo brillaban las uñas plateadas, como almendras...” (1983:200-201)



Fotografía 55. Peine en plástico



Fotografía 56. Escobilla de sombras



Fotografía 57. Estuche de pintalabios



Fotografía 58. Embace de loción

7.8. El hierro colado



Fotografía 59. Tapa de acueducto en unidad A



Fotografía 60. Tapa de acueducto mediados del siglo XX

La modernidad sanitaria del sector de estudio se denota en las tuberías del acueducto y de sus cajas en hierro colado en los medidores de la empresa de acueductos de Bogotá. Así en la excavación de sectores se encuentran las tapas de las diferentes empresas que cubrían las necesidades de la ciudad en cuanto a las formas de cajas, es interesante anotar la diversidad de empresas de siderúrgicas que participaban en la dotación de elementos: Corradin, La Esperanza, Bivi, siderúrgicas de Bogotá, etc. Lo cual conlleva a un desarrollo de modernidad de la ciudad. Lentamente el acueducto entra a las casas de la capital, las tuberías se encuentran entre las estructuras de los pequeños espacios que se fueron creando con la transformación de las antiguas casas al interior de la capital. Sin embargo a pesar de ser una industria de gran trabajo para finales del siglo XIX con una gran continuidad durante el siglo XX.

La labor de herrería no era para nada una labor de elite y por lo tanto es posible encontrar en los principios de esta rasgos incluso de trato indígena con el metal, por lo cual muchos de los artículos que se encuentran de esta industria de finales del XIX siguen manteniendo no solo contramarcas de su industria sino además elementos alusivos a la herencia precolombina.

La siderurgia se posesiona entonces como una fuente indispensable dentro de la idea de progreso y desarrollo dentro de la ciudad pero a su vez las manos tras los resultados de esta, se encuentran en sus comienzos aún muy impregnadas con la herencia colonial e incluso con detalles precolombinos que generarán mano de obra a gran escala, en precios muy económicos y con gran producción para el desarrollo de las ciudades.

Una vez otorgada la autorización de explotación de minas de hierro en Cundinamarca y Bogotá a la compañía Egea y Dassti en el año de 1827, se da comienzo a la proyección en la industria siderúrgica en el país, la cual atravesara diferentes procesos de perfeccionamiento y crecimiento a través del tiempo hasta poder llegar a posicionarse y suplir las necesidades nacionales.

Pera el trabajo de fundición y la industria siderúrgica en el crecimiento de Bogotá, no se darían sino hasta el año de 1885 que la herrería “la Pradera”, comienza a trabajar como la primera fundidora con carbón vegetal, implementando las bases de la industria siderúrgica en Colombia a pesar de solo haber mantenido su funcionamiento durante 20, comenzando con proyectos de trascendencia como la fabricación de los primeros rieles del tranvía, las columnas fundidas para el teatro Colón, y otros edificios en Bogotá. Sin embargo el trabajo de la siderurgia no se había establecido con gran fuerza y las técnicas en el desarrollo del metal fundido aun necesitaban mejorar aspectos para la durabilidad del mismo. Para el periodo comprendido entre los años 1904 – 1909 con el apoyo del general Rafael Reyes para la producción de los rieles del ferrocarril obtienen su último proyecto de renombre con la producción de los rieles del ferrocarril, hasta el momento final en que entre 1911 y 1916 entra en su decadencia y cierre total. Sin embargo tras su cierre prematuro, está estableció fuertes bases y el principio de un importante proceso de crecimiento de la industria siderúrgica para el país. (Corradin. 2011)

Hacia el año de 1904 se abre la ferrería Amaga, implementando el uso del alto horno, logra abastecer las necesidades de la ciudad de Bogotá produciendo 700 toneladas anuales de metal fundido, hasta el momento de su decadencia y cierre definitivo en 1931. Tras la proyección industrial que proporcione la siderurgia en el país, en el año de 1938 se aprobó la ley de fomento al sector siderúrgico (ley 97, 1938), que consta de crear y financiar empresas siderúrgicas y se exime por 10 años el pago de impuestos a las primeras establecidas en el país.

Sin embargo tras un proceso de autorización y financiamiento emprendido desde 1933 finalmente el 26 de Abril de 1942 se abre la siderúrgica Corradine tras el proyecto liderado por Enrique Corradine Wiesner de la construcción de un nuevo “alto horno” capaz de producir 5

toneladas diarias, tras ser fundada en Pacho Cundinamarca y estar a cargo de la fabricación de los proyectos del estado que constaban de las tapas de medidores de agua y las tapas de las redes subterráneas para la ciudad de Bogotá.⁴

A pesar del buen trabajo realizado por la empresa, a partir del año 1958 se desempeñó solamente en las labores con chatarra en horno pequeño para la construcción de clavos puntillas y demás artículos de demanda dentro de los procesos de edificación y crecimiento de la ciudad. Pero finalmente en 1990, tras llevar varios procesos de problemas económicos y acumulación de deudas cierra finalmente terminando el desmantelamiento de la empresa por parte de sus trabajadores. (Percy J. 1967). En el año de 1948 tras ser aprobado el decreto 3123 se genera el proyecto de abrir en 1954 la mayor empresa siderúrgica del país llamada “Paz de Río” la cual después modificaría su nombre al de Acerías Paz del Río, la cual cumplió con las demandas requeridas por el estado y el crecimiento acelerado de la ciudad con la producción de hierros para construcción, alambres laminas del tipo cold roll, etc. Satisfaciendo no solo la demanda local sino nacional y posicionándose como la mayor empresa siderúrgica del país para la década de los 60. Finalmente para 1961 comienzan a parecer diferentes empresas similares en diversas partes del país. (Felicissimo. 1969).

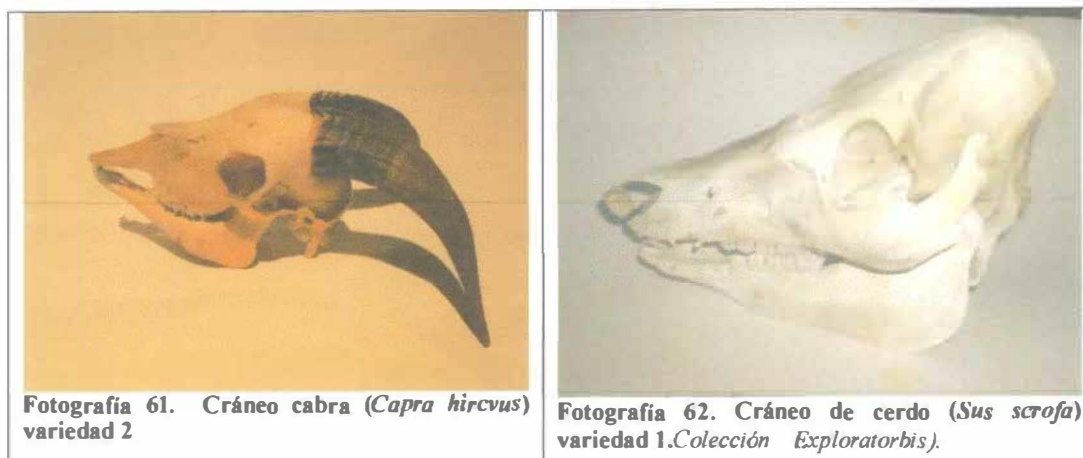
⁴ AGN. Archivo Restrepo. La Ferrería de Pacho.

7. Análisis de las evidencias óseas de animales

Dentro de las labores a desarrollar en el proyecto se llevó a cabo la identificación del material zoo-arqueológico encontrado durante las excavaciones, por parte del curador Gilberto Mendoza, en este análisis además de la identificación taxonómica del material, se buscaron evidencias de modificaciones humanas sobre el material, como cocción, exposición al fuego e indicios de carnicería, adicionalmente en los casos en que el material lo permitió se realizaron estimaciones de la edad de los animales al momento de la muerte. Un aspecto que se destaca entre los materiales culturales obtenidos en los cortes arqueológicos y apiques corresponde a la presencia de huesos de animales herbívoros, vacunos entre ellos y un gancho de carnicería. De acuerdo con Julián Vargas (1990) durante el siglo XVIII, Santa Fe tenía tres carnicerías: La carnicería grande y dos más pequeñas, una en el barrio de Las Nieves, carnicería de las Nieves, y otra en el sur, en el barrio de Santa Bárbara” las cuales mantenían vigilancia estricta, una razón la poca presencia de ganado en la sabana (1990:253) las carnicerías se localizaban en cercanía a los cauces de los ríos como el de San Agustín y en el caso particular y con probabilidad de acuerdo con las evidencias la quebrada de la Mosca y la acequia de los Molinos en los cuales se lavaban los materiales de desecho.

8.1. Materiales y métodos.

Los restos de fauna arqueológicos se compararon con material óseo reciente de las colecciones de referencia del Museo Exploratorbis (M. Exploratorbis: colecciones de historia natural.), se empleó material variado que incluía : tigrillo (*felis tigrina*), vaca (*Bos taurus*), cerdo (*Sus scrofa*) con dos variedades, cabra (*capra hircus*) con tres variedades, perro (*Canis familiaris*) con tres variedades, gato (*felis silvestris*), vando cola blanca (*Odocoileus virginianus*) oveja (*Ovis aries*), venado mazama (*Mazama americana*) caballo (*Equus equus*) en aves se emplearon como material comparativo esqueletos de: pavo común (*Meleagris gallopavo*), esqueleto de paloma (*Zenaida auriculata*).



Fotografía 61. Cráneo cabra (*Capra hircvus*)
variedad 2

Fotografía 62. Cráneo de cerdo (*Sus scrofa*)
variedad 1. Colección Exploratorbis).

Estos elementos de referencia física se complementaron mediante el empleo de imágenes de referencia, diferentes publicaciones paleontológicas, arqueológicas y de anatomía (Hulbert R. Jr. 2001; King G. 1956, Wetmore A. 1958), también se emplearon fotografías de referencia de las colecciones de esqueletos del National Museum of Natural history, Smithsonian Institution, Washington, tomadas por el curador Mendoza.

Se empleó un Estereoscopio marca Leica referencia Zoom 2000. Los especímenes se examinaron a diferentes aumentos, comenzando a 10,5 X y hasta 45 X, buscando evidencias de cortes o modificaciones de origen antropológico, las fotografías se tomaron con una cámara digital Sony cyber shot. En el presente texto seguimos la definición de espécimen de Grassen (1984) en Lyman (Lyman 1996:100). Por eso como espécimen, incluimos a todo diente o fragmento óseo aislado.

Cada espécimen se identificó hasta el taxón más específico posible, la edad se estimó cuando el material lo permitía empleando cuatro categorías: neonato, juvenil adulto y senil, basándose en criterios como fusión epifisiaria, erupción dental, tamaño y condición del hueso, y patrones del desgaste de los dientes (Crader D. 2003 Larson S).

Algunos especímenes como dientes falanges de artiodáctilos algunas partes de vertebras y epífisis de huesos grandes se identificaron con un examen preliminar, con el material fragmentario se realizó la búsqueda e identificación de los caracteres diagnósticos que permitieran una asignación inicial hasta parte anatómica, luego de esto se compararon con el material de referencia, los especímenes diagnósticos se examinaron buscando evidencias de modificaciones superficiales como intemperización, carroñeo, carnicería, marcas de mordeduras, patologías que se registraron en cada caso. Igualmente se buscaron evidencias de manipulación con herramientas, exposición al fuego o quemaduras.

Una gran parte de la muestra estaba constituida por material demasiado fragmentario para su identificación, estos fragmentos son muy difíciles de identificar y se pueden incluir en lo que

Lyman define como “ausencia analítica” (Lyman 1996:426), en la que “la probabilidad de puedan ser identificables (piezas pequeñas) decrece a medida que el tamaño de los fragmentos decrece” (Lyman 1996:426). Sin embargo se puede inferir por el tratamiento que sufrió este material y por su calibre, que la mayor parte está constituido por restos de huesos de ungulados de gran tamaño.

Aludiendo a todas las dificultades en identificar material fragmentario y la escases de material de referencia O'Connor anota: “es justo decir que lo que nosotros registramos son *atribuciones* taxonómicas (en itálica en el original), registros que conllevan el sentido “yo atribuyo este hueso a ciervo” más bien que definitivamente este hueso se originó en el cuerpo de *Capreolus capreolus* y categóricamente ningún otro (...) el más claro ejemplo de esto es el particular uso del taxón “oveja” por muchos analistas (incluyendo a la presente autora). En circunstancias en donde las muestras contienen mucho material firmemente atribuible a oveja, y poco o ningún material atribuible a cabra, el término “Oveja” puede ser usado para significar “cualquier caprino claramente no atribuible a cabra y no distinguible de alguna manera de oveja” (O'Connor 2000: 39).

8.2. Evidencias de modificación en los huesos

8.2.1. Exposición al fuego.

En la muestra solo unos pocos especímenes presentan señales evidentes de exposición al fuego, según la clasificación de Buikstra y Swegle en Lyman (1996). El material tiene aspecto de carbonizado que ocurre según Jhonson “cuando el colágeno es carbonizado el hueso se vuelve negro” (Jonson en Lyman1996: 385) Brain llama al estado negro carbonizado y al blanco calcinado, (Brain en lyman 1996: 385).

Como anota Lyman hablando sobre los huesos quemados: “... los huesos probablemente no están literalmente destruidos, por estar quemados, pero están más bien analíticamente destruidos: esto es, sus piezas pueden ser recuperadas pero ser inidentificables debido a su pequeño tamaño (Lyman 1996:391).



Fotografía 63. Fragmentos de hueso carbonizado, se trata de dos partes separadas que coinciden.

En la muestra dos de los fragmentos evidentemente carbonizados coincidían para formar una pieza mayor, un tercer fragmento presentaba carbonización parcial, el fragmento no pudo ser identificado, con frecuencia el calentamiento excesivo que lleva a la carbonización con la consiguiente pérdida de humedad y destrucción de la matriz orgánica, produce alteraciones como reducción en el tamaño y deformaciones en los especímenes que dificultan su identificación.

8.2.2. Evidencias de carnicería.

Una elevada proporción de la muestra está muy fragmentado para permitir ni siquiera su identificación hasta parte anatómica y mucho menos su asignación a algún taxón, sin embargo esto por sí mismo es muy informativo sobre la manipulación y procesamiento de las carcasas la mayoría de los restos corresponden a fragmentos de la porción laminar del hueso que es la parte externa más resistente, el calibre de los especímenes en la mayoría de los casos es bastante grueso algunos de los especímenes tienen un calibre de 1 cm, lo que indica que formaban parte de huesos muy grandes y masivos, los únicos animales con huesos de un calibre equivalente que se podrían encontrar en Colombia solo a partir de la colonia son caballos (*Equus equus*) y ganado doméstico (*Bos Taurus*), las fracturas que presentan casi todos los especímenes se produjeron en un periodo comprendido entre el momento de la muerte del animal y poco tiempo después (peri mortem) estas fracturas no ocurrieron en el yacimiento, en muchos casos en los huesos son evidentes cortes y golpes ocasionados con instrumentos metálicos pesados por lo que los huesos se rompieron a propósito, ¿cuál razón podría justificar el esfuerzo de romper todos estos huesos tan resistentes hasta reducirlos en muchos casos a astillas inidentificables? ¿Porque no se les desecho simplemente una vez retirada la carne? La razón está en el interior de los huesos; un valioso recurso alimenticio representado por la medula ósea rica en proteínas y grasa, los huesos frescos se fracturaron para poder hervirlos y así obtener los nutrientes que contenían, este tratamiento está casi exclusivamente reservado para los huesos de bóvidos ricos en grasa, los

huesos de caballo aun en las raras ocasiones en que su carne era consumida rara vez se rompían debido a su bajo contenido de grasas que no justificaba el esfuerzo de su procesamiento.

el material óseo más completo encontrado en la muestra corresponde a partes anatómicas que presentan un bajo índice de utilidad general (GUI) de Binford (Binford en Lyman 1996: 225), por eso encontramos dientes y falanges, los elementos con altos índices de utilidad como fémures, humeros y costillas están prácticamente ausentes, por lo menos como elementos completos o al menos con un tamaño suficiente para ser identificados, es bastante probable que el gran volumen de fragmentos encontrados correspondan a los restos de este material con altos índices de utilidad.



Fotografía 64. Diáfisis de hueso largo con fracturas y corte peri mortem.



Fotografía 65. Hueso largo de bóvido tratado según la técnica de "Cortar y quebrar", en la mitad inferior se pueden ver, una serie de líneas paralelas, evidencia de un corte con sierra manual; en la parte superior el hueso presenta una fractura de tipo cóncavo convexo)

En el material examinado se encontraron varios huesos grandes que presentan evidencias de lo que Audoin-Rozoué (1987) en O'Connor denominan la técnica "cortar y quebrar" que se describe de la siguiente manera: "usando una cuchilla de carnicero, en la que la herramienta es usada para cortar un surco en el hueso, y una fuerza posterior quiebra el hueso a través de esta línea, más que cortar el hueso", (O'Connor 2000: 46). Al revisar referencias en internet sobre la herramienta denominada "cleaver" en el texto original de O'Connor, se encontró que esta herramienta se asemeja a un cuchillo muy pesado (con aspecto de hacha) con un mango de cuchilla, sobre su uso se menciona que sirve para cortar vegetales, huesos de ave, pero no huesos grandes para esto se recomienda una sierra de huesos, en el material de Santa Bárbara numerosos huesos grandes atribuibles a bóvido y correspondientes a secciones medias de fémures y humeros presentan un tipo de corte que parece haber sido realizado con una sierra manual que en la mayoría de los casos afecta cerca de la mitad del hueso, en el que se pueden apreciar las huellas rectas y paralelas dejadas por los dientes de la sierra manual (a diferencia de las sierras circulares

que dejan en las superficies cortadas una serie de líneas curvas) la porción restante de hueso parece haber sido fracturada tal vez con un golpe, lo que apunta tanto a la técnica como el fin que se perseguía, esto es fracturar los huesos grandes para extraer grasa y medula ricas en calorías y nutrientes.

Muchos de los huesos grandes están representados por fragmentos de tamaño más bien pequeño respecto al que debe haber sido el tamaño total del hueso completo, este fraccionamiento de huesos ocurrió de manera perimortem en la mayoría de los casos, O'Connor Refiriéndose al procesamiento de mandíbulas de cerdo para obtener la grasa, dice: "Cortes transversos y no longitudinales, hacen piezas más pequeñas que son más apropiadas para los recipientes de la época" (O'Connor: 47), por lo que con mucha probabilidad la fractura de estos huesos se hubiera producido de manera intencional durante el procesamiento de los restos para obtener la grasa y medula, tanto las fracturas como el tamaño máximo están determinados por la técnica empleada y el tamaño de los recipientes disponibles, la técnica más probable ha de haber sido hervir los huesos en agua para extraer tanto medula como grasa.

8. 2. 3. Otros factores de modificación

8.2.3.1 Patologías.

En la muestra solo un Metapodial de bóvido (*Bos taurus*) presenta signos de patologías, la superficie del hueso evidencia un proceso patológico que ocasionó un crecimiento anormal de hueso (Exostosis) con su superficie perforada por numerosos orificios diminutos, lo que apunta a un posible proceso infeccioso. Prácticamente toda la superficie del hueso había sido afectada a excepción de una pequeña área en la región distal anterior. La región distal presenta la diáfisis no se fusionó completamente con la epífisis, que se perdió luego de la muerte del animal, esto indica que el individuo era un animal joven aun en etapa de crecimiento en el momento de su muerte, la infección debía ser evidente y el animal con mucha probabilidad cojeaba, es de anotar que en toda la muestra examinada este es el único metapodial que no sufrió fracturas con el fin de obtener la medula y fue desechado intacto.



Fotografía 66. Hueso metapodial de bóvido con proceso patológico.



Fotografía 67. El mismo hueso con la única área de su superficie no afectada por la patología

8. Taxa representadas en la muestra.

9.1. Mammalia: Este taxa es el más abundante en la muestra, incluye numerosos fragmentos inidentificables, unos pocos especímenes identificables hasta parte anatómica como metapodiales, costillas y partes que pueden ser identificables hasta especie.

Mammalia; Material indeterminado. El material indeterminado pero identificable hasta parte anatómica está representado principalmente por falanges, metapodiales, secciones de costillas, fragmentos de vertebras y otros identificables hasta nivel anatómico pero no hasta taxa, una elevada proporción del material no identificado estos corresponde a restos fragmentarios que no pueden ser identificados hasta parte anatómica ni por ende ser asignados a un taxa particular.

9.2. Artiodactila: Bóvidos. El material del análisis incluye varias piezas dentales de Bóvido (*Bos taurus*), falanges 1,2 y 3 parte de un zigomático, fragmentos de vertebras, metapodiales, una cabeza de fémur, parte de la cavidad cotiloidea de un humero, y numerosos fragmentos que su tamaño y calibre pueden ser asignados a este taxa.



La muestra incluye abundante material atribuible con seguridad a bóvido *Bos taurus*, como son molares, falanges, metapodiales, una sección del arco zigomático etc., en los casos anteriores las afinidades son claras, adicionalmente existe una elevada proporción de material muy fragmentario que en el presente análisis se atribuye igualmente a bóvido por las siguientes razones: el material aunque fragmentario presenta calibres en las secciones de hueso lamellar que corresponden a un animal de gran tamaño y peso, por ubicación histórica y espacial, la especie más probable a la que pudieran pertenecer los restos corresponde a bóvidos. En segundo lugar este mismo material fragmentario indica que con estas partes del animal se llevó a cabo un tratamiento particular que incluía: cortes con elementos metálicos pesados, golpes para fracturar el hueso, hasta reducirlo a fragmentos del tamaño original del hueso, todos estos cortes y manipulaciones ocurrieron de manera peri mortem, e implicaban una gran inversión de tiempo y esfuerzo. La razón que justificaba este esfuerzo radicaba en la grasa y medula ósea contenida en las cavidades de los huesos largos, este tipo de tratamiento está reservado con frecuencia a los huesos de bóvidos domésticos, pues son los únicos que contienen en sus cavidades una elevada proporción de estos nutrientes que justificaba el esfuerzo, los huesos largos de cabras, ovejas venados e incluso los caballos cuando se utilizan por su carne por lo general se conservan mucho más completos, y si están fracturados sus fracturas no son por lo general resultado de una actividad antrópica, cuando los huesos de estos animales son fracturados por el hombre, el grado de fracturas casi nunca es tan elevado y metódico, esta supervivencia diferencial en los yacimientos arqueológicos está determinada en parte por el contenido de nutrientes mucho menor de los huesos de las últimas especies.

9.3. Suidos. En la muestra existe abundante material de cerdo doméstico (*Sus scrofa*) representado por piezas dentales y dos caninos, para un total de nueve muestras asignables con seguridad a cerdo, y dos muestras probables, las piezas dentales representan al menos dos individuos, pues algunas presentan un desgaste que corresponde a un animal muy joven, mientras que otros especímenes corresponden a un animal adulto, es probable que algunos de los

fragmentos óseos inidentificados puedan corresponder a cerdo, pero su asignación a este taxa es dudosa.



Fotografía 70. Pieza dental de cerdo (*Sus scrofa*) con parte del hueso de la mandíbula.



Fotografía 71. Canino de cerdo (*Sus scrofa*).

Esta abundancia de material de cerdo es de resaltar pues en análisis de muestras mucho mayores la frecuencia de especímenes de cerdo suele ser mucho menor. La causa de esta abundancia es difícil de deducir, pero tratándose de un animal cuyo sostenimiento es costoso, es probable que factores socioeconómicos, como el poder adquisitivo de los habitantes de la zona fueran determinantes.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Ilustración 18. Marraneros. Litografía de Torres Méndez. S XIX



Ilustración 19. Litografía de Torres Méndez SXIX

9.4. Carnívoros. La muestra incluye dentarios de dos carnívoros domésticos, perro (*Canis familiaris*) y gato (*Felis silvestris*) ambos corresponden a ejemplares juveniles, el canido representa un individuo que aunque es juvenil corresponde a un animal de gran tamaño.



Fotografía 72. Dentario de gato (*Felis silvestris*), ejemplar juvenil, el espécimen incluye un canino y un molar.



Fotografía 73. Dentario de perro (*Canis familiaris*), animal juvenil. El molar conservado apenas estaba surgiendo a través del hueso.

Adicionalmente se encontró un fragmento de pieza dental incompleta que podría corresponder a perro marcada SB #29.

9.5. Caprinos. En la muestra se encontraron varias piezas dentales asignables a cabra, incluidos premolares, molares y un incisivo, el desgaste de dos de las piezas de SB#29 parece indicar la presencia de al menos dos individuos diferentes una joven y uno adulto, pues las piezas presentan diferencias evidentes en el grado de desgaste en las superficies oclusales.



Fotografía 74. Dentario de cabra (*Capra hircus*), molar2 inferior juvenil.



Fotografía 75. Fragmento óseo indeterminado.

Además del material evidentemente asignable a cabra se encontraron dos piezas, de difícil determinación pues parecían corresponder a piezas dentales completas y tanto la estructura de la superficie oclusal, como el tamaño indicarían cabra (*Capra hircus*) sin embargo la estructura general del diente era totalmente diferente a lo que encontró al examinar cabra y otros artiodáctilos de tamaño semejante, los ejemplares marcados SB #29 se compararon con cabra doméstica (*Capra hircus*), con Venado (*Odocoileus virginianus*) con venado mazama (*Mazama*

americana) con oveja (*Ovis aries*) y la superficie de oclusión de ambas piezas coincide más evidente mente con cabra que con ninguna otra especie, pero en todos estos artiodáctilos usados como referencia (Incluida cabra) los molares y premolares de estructura semejante están constituidos por dos o tres prismas (secciones del diente) las muestras arqueológicas solo tienen uno, en todo este grupo de artiodáctilos los premolares 2 y 3 tienen un solo cuerpo pero la estructura de la superficie oclusal es también más sencilla, buscando opciones se examinó el cráneo de una variedad de cabra de gran tamaño y cornamenta muy desarrollada en esta variedad P 2, P 3 y 4 están constituidos por un solo prisma, que coincide con el material de Santa Bárbara, esto recalca la dificultad que implica a veces la identificación de animales domésticos con toda la variabilidad de caracteres que se encuentran en estos grupos.

9.6. Aves. En la muestra se encontraron 13 muestras identificables como huesos de ave, cinco de estos se encontraban el nivel del Pozo 20 # 8, en el punto SB C #1 0-60 se encontró un Tibiotarso, en SB # 29 se encontró otro material asignable a ave Tibiotarso (¿), con lo que parece ser la huella de una espuela (¿) por lo que podría tratarse de un gallo doméstico (?) (*Gallus domesticus*) algunos huesos corresponden a aves de gran tamaño por lo que inicialmente se comparó el material con pavo domestico *Meleagris gallopavo*, sin embargo el material disponible corresponde a variedades actuales por lo que la no coincidencia entre el material arqueológico y el actual no es concluyente, se comparó también el material con referencias en literatura e imágenes de huesos de rapaces y ciconiformes pero esta comparación tampoco resulto concluyente, la identificación de estos especímenes se dejó hasta nivel aves, pues como anota O'Connor: "La identificación de huesos de ave puede ser particularmente difícil. En muchos lugares del mundo las aves se han especiado en más especies por familia que los mamíferos. (2000: 38). Más adelante la misma autora anota:" Entre aves casi más que en cualquier otro grupo, nosotros llevamos a "más probable" la identificación" (2000: 39).



Fotografía 76. Diáfisis hueso de ave.



Fotografía 77. Epífisis humero de ave, ejemplar de gran tamaño.

O'Connor menciona como condiciones para una buena identificación: "Buen material de referencia es esencial, y comprensivas colecciones de referencia son pocas y están lejos unas de otras (...) incluso los huesos de aves pueden ser identificados con un aceptable rango de confianza, teniendo una colección comparativa, suficiente experiencia para engendrar precaución y familiaridad con los recursos publicados (2000:39), sin embargo en nuestro país las colecciones

de aves se centran en pieles y es muy escaso el material óseo disponible e incluye apenas unos pocos ejemplares de algunos géneros.

9.7. Taxas presentes: Mammalia: Mamíferos no identificados, representados por fragmentos, falanges y diáfisis de huesos largos. Bóvido, *Bos taurus* (Vaca o toro) representado por molares, falanges, metapodiales, vertebras y partes de cráneo. Aves, representado por partes de un humeros, porción distal de tibia, un fémur completo, dos tibiotarsos, etc., representan al menos tres individuos de especies diferentes, una probable doméstica Gallo (?) (*Gallus domesticus*) y dos posiblemente silvestres. Cerdo, *Sus scrofa*, representado por piezas dentales de al menos dos individuos. Cabra, *Capra hircus*, representada por piezas dentales un número mínimo de tres individuos posiblemente dos variedades diferentes. Gato, *felis silvestris*, representado por un dentario un individuo juvenil. Perro, *Canis familiaris*, representado por un dentario un individuo juvenil, se encontró un fragmento de pieza dental que podría corresponder también a perro, lo que elevaría a 2 el MNI.

Dentro de la muestra se encontró evidencia de un total de 9 taxa, distribuidos así. Mammalia, cinco taxa, con 5 grupos identificables hasta nivel de especie. Todas domésticas. Mammalia taxa inidentificado, representado por mamíferos de tamaño mediano, que podría corresponder tanto a ungulados domésticos como algún animal de caza. NMI ? Aves con al menos tres taxa que corresponden a una posible ave doméstica y dos aves de gran tamaño posiblemente silvestres.

La evidencia indica que la obtención de proteínas recaía fuertemente en bóvidos, con una alta representatividad en la muestra, pues prácticamente en cada nivel se encontró algún material asignable a bóvido, el cerdo también parece haber ocupado una posición importante, pues las evidencias de su uso están distribuidas en varias de las muestras, al comparar esta con una muestra mucho mayor (1191 especímenes) examinada por el autor y procedente de Villa de Leyva Boyacá en la que solo se encontraron tres piezas dentales de cerdo, mientras que en esta muestra de 587 especímenes, se encontraron al menos 9 muestras asignables a cerdo con un MNI de 2.

Las aves presentan una relativa abundancia de especímenes superando inclusive al cerdo, en número, los especímenes de ave se concentraban principalmente en el nivel Pozo 20 #8 pero con algunas muestras en otros puntos, comparativamente el material de aves resulta abundante, si se tiene en cuenta que sus huesos son frágiles comparados con los de un mamífero de tamaño equivalente, y cuando se contrasta con muestras más grandes en donde la presencia de aves es menor, como en Villa de Leyva en donde para un total de 1191 muestras contaba con solo seis especímenes de aves, mientras que en la muestra de Santa Bárbara con un total de 587 muestras, se hallaron 13 ejemplares de ave.

10. Dos manzanas: una comercial (Liévano) y otra habitacional (Santa Bárbara)

De los trabajos arqueológicos se han adelantado en la ciudad, dos corresponden a manzanas de la ciudad histórica, el primero en la manzana Liévano (alcaldía) comercial por excelencia (Erigaie. 2007) y el segundo en un sector habitacional, la manzana de la iglesia de Santa Bárbara; los dos muestran por ello aspectos de interés en cuanto a su historia, desarrollo y crecimiento de Bogotá desde la época de la colonia hasta nuestros días. Es posible establecer claras diferencias dentro de la idea de organización que se pretende, separando los lugares del comercio con los sectores para la vivienda exclusivamente. Por supuesto esto no quiere decir que las tiendas y los lugares para el comercio de productos como farmacéuticas, y consultorios de medicina no se encontraran dentro de las 4 divisiones principales del siglo XIX, pero si es posible encontrar los sectores que se convierten en barrios propiamente dichos y las partes de la ciudad dedicadas exclusivamente al comercio y la socialización de los bogotanos hasta principios del periodo de la temprana república.



Mapa 5. Plano de Bogotá, Agustín Codazzi 1852. Tomado de La fábrica al barrio. Monika Therrien 2007

Para poner en perspectiva este punto, tenemos como principales ejemplos los sectores de Santa Bárbara y la Catedral. Los cuales a pesar de encontrarse espacialmente divididos únicamente por dos calles se dedicaron a funciones muy diferentes dentro del trazado del tiempo en la capital. “En términos generales, la expansión en superficie significó, de una parte, primero, la conformación

de las antiguas pero despobladas parroquias, de Santa Bárbara y San Victorino en verdaderos núcleos residenciales de la ciudad, fenómeno que durante la primera mitad del siglo XIX.” (Mejía 2000: 300) De igual manera la transformación que se presentó la organización dentro de la manzana Liévano, acomodando espacialmente y de forma organizada los centros de poder administrativo, político y religioso, dentro de un mismo espacio, nos puede referir no solo a una idea de momentos de socialización en cuanto al crecimiento de la ciudad sino que además se generan claros ejemplos en la herencia proveniente del Viejo Mundo que persistió hasta principios del siglo XIX, de manera tal que encontramos en un mismo punto geográfico las soluciones al control y observación por parte de la fuerza organizativa del territorio, manteniendo no solo a través de elementos como edificios y símbolos la presencia del estado en el punto de encuentro de la ciudad más concurrido por los capitalinos, sino que a las personas mismas como fuente primaria de discurso en donde podríamos incluso recordar un poco la teoría del panóptico, bajo la cual el ojo que vigila es también el que se mantiene presente en todas y cada una de las actividades principales de desarrollo social sin tener que mantener el espacio “cerrado” dentro del sector, sin murallas, ni muros de contención que impidan el libre tránsito”, pero si exponiendo a su interior también los lugares de encuentro, comercio, socialización, celebración y demás actividades de los pobladores de una forma tan natural, que al incurrir en la práctica de la vida cotidiana la presencia fantasmal pero tangible de las organizaciones promotoras del crecimiento y control ciudadano también están inmersas dentro de lo que se creía público en la manzana de concurrencia más popular para los habitantes de la primera mitad del siglo XIX.

“Al mismo tiempo la configuración de un aparato hegemónico supone el diseño y consolidación del poder a través de manifestaciones claramente definidas en un espacio. En el campamento perfecto, todo el poder se ejercería por el único juego de una vigilancia exacta y cada mirada sería una pieza en el fundamento global del poder. Se define exactamente la geometría de las avenidas, el número y la distribución de tiendas de campaña, la orientación de sus entradas, la disposición de las filas y las hileras. Se dibuja la red de las miradas que se controlan unas a otras. El campamento es el diagrama del poder que actúa por el efecto de una visibilidad general. En muchas ciudades se encuentra el principio del encaje espacial de las vigilancias jerarquizadas. Para permitir un control interior articulado y detallado. Para hacer visibles a quienes se encuentran dentro.” (Foucault. 1976: 241)

Sin embargo dentro del entorno de la manzana Liévano, no todo se resume en la dinámica de vigilancia establecida, sino que además se encuentra como centro histórico de la ciudad en una posición de diversidad de las actividades que allí se realizaban. Puesto que al ser en el siglo XIX la principal plaza de mercado, centro de discurso y celebración, también se mantiene la dinámica de la socialización y por lo tanto nos muestra una de las dinámicas de diversificación que se exponen desde la Bogotá colonial, “La Catedral emergió de la época colonial como la parroquia principal de Bogotá. Con centro en la Plaza Mayor, ella congregaba los edificios de gobierno y varios de los conventos e iglesias existentes en la urbe. Además, allí se encontraban ubicados

todos los almacenes, muchas de las viviendas de la aristocracia capitalina y, no menos importante en ella tenía lugar el gran mercado semanal y todos los actos civiles y religiosos de trascendencia.”(Mejía 2000: 308)

Motivo por el cual la concurrencia dentro de la manzana Liévano se muestra de gran relevancia dentro del rastreo histórico que explica el definido crecimiento de Bogotá. La idea del comercio dentro del mismo espacio que se encuentra el poder religioso al interior de la ciudad, no se muestra como mayor problema para los dirigentes de la ciudad y al estar ubicada en un lugar que abraza parte de la carrera 7ª se presta además para ser un punto estratégico de venta en cuanto a los comerciantes se refiere.

Almacenes de ropa, y locería mostraban entonces a este sector, como el centro comercial de mayor importancia al interior de la ciudad para adquirir los productos que tanto la elite como las modas europeas influenciaban a los habitantes de la ciudad, manteniendo la manzana Liévano dentro de una gran actividad comercial, y un inmenso movimiento diario al interior, ya fuera por las compras, las visitas de importancia política, el movimiento generado a partir de la catedral y las procesiones religiosas, o la gran fuerza de la plaza de mercado, la cual dentro de las dinámicas sociales, se presenta como el mayor eje de movimiento poblacional dentro de la capital hasta entrado el periodo de la república.

Por su parte, el sector de Santa Bárbara, obtenía como ya fue indicado la conformación como núcleo residencial durante el crecimiento que se impuso a través del siglo XIX y logro obtener la relevancia de un barrio de elites que no sería sino hasta mucho después de las primeras décadas de este siglo, cuestión por la cual la importancia de este, su cambio en cuanto al crecimiento del mismo y el respaldo de su parroquia, no pueden pasar desapercibidos dentro del rastreo histórico que se propone al entender las dinámicas sociales de la capital desde la colonia. Sin embargo su buena relación con el sector de la catedral, mantuvo en el mapa sin problema al sector de Santa Bárbara, el cual mantenía comunicación con el resto de la ciudad y en especial con el centro de la Catedral, por medio de los cuatro puentes que mantenían la cercanía por encima del obstáculo natural del río San Agustín.



Ilustración 20 Plaza mayor de Bogotá, 1846, Acuarela de Edward Mark Walhouse

A pesar de no tener propiamente dicho una plazuela de Santa Bárbara, el sector si contaba con el centro de encuentro y dinamismo social de la plaza de San Agustín, nombrada así por el río que allí se encontraba y que mantuvo abastecidos de agua a los habitantes hasta los primeros momentos del acueducto de Bogotá. Pero dado el estado de formación del sector, este se encontraba delimitado por claras líneas de urbanización en donde se localizaban los habitantes del sector y que no tendría mayor relevancia sino hasta entrando las décadas finales del siglo XIX.

“Santa Bárbara, tercera parroquia en importancia, estaba ubicada al sur de La Catedral y era en realidad una prolongación de esta última. A comienzos del siglo XIX, Santa Bárbara era un suburbio que, aunque bastante adelantado en su proceso de consolidación como parroquia, todavía no alcanzaba las dimensiones e importancia de las dos parroquias anteriores.” (Mejía 2000: 309). (Según el padrón de 1801, ff.367-385. Moisés de la Rosa, *Calles de Santa Fe*, Pp. 165 y 213).



Fotografía 78. Transformaciones de la iglesia de Santa Bárbara. Imagen tomada de la guía del centro histórico de Bogotá, programa banco de Bogotá

Para los últimos años del siglo XIX, y las primeras décadas del XX, sin embargo es posible determinar un gran cambio con respecto al sector de Santa Bárbara, de acuerdo a los informes de catastro correspondientes al predio directamente consecuente a la parroquia de Santa Bárbara hacia el costado sur de esta, en donde se determina el lugar ya no como un urbanización determinada como suburbios, sino que se habla en cuanto a la descripción del lugar en términos de “finca” con lo cual el crecimiento es evidente y la inversión generada a partir de los propietarios de los lugares de residencia para tener sus casa en perfecto estado también da cuenta del lugar.

Al no ser un sector conformado por predios de poder comercial tan fuertes, los procesos de urbanización y vivienda dentro de este se presentaron hacia la mitad del siglo XX, de manera tal que la demanda por un lugar dentro del sector, al estar tan cerca de La Catedral, se presentaba como un gran ventaja dentro de los habitantes de elite que mantenían sus relaciones de traba y comercio dentro del sector vecino. Así mismo la parroquia de Santa Bárbara también se muestra dentro de un proceso interesante de arriendo y manejo del predio correspondiente al atrio de la iglesia en donde al parecer se da cuenta de la gran importancia y ventaja de este frente a los impuestos del estado y por lo tanto la oportunidad de los subarrendatarios beneficiados de las leyes que mantienen exento al predio de impuesto predial.



Fotografía 79. El templo de Santa Bárbara y el predio en el siglo XX. Tomada de la guía del centro histórico de Bogotá, programa banco de Bogotá

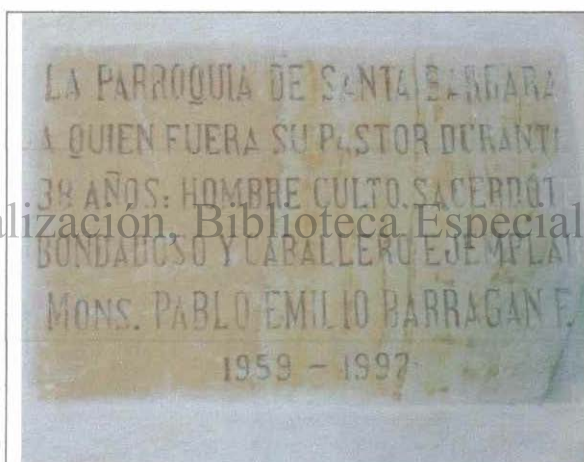
Aun así, la parroquia no era el único edificio de relevancia dentro del sector, ya que el convento de San Agustín, también se encontraba allí para la mitad del siglo XX, y en momentos previos en el tiempo, la plaza de San Agustín también se presentó como uno de los escenarios de reunión y celebración para la llegada del centenario en Bogotá.

Hacia el sur casi limitando con el barrio Las Cruces, las instalaciones del cuartel de la policía, que al parecer se mantiene dentro de los registros que se aprobaron en la repartición de Bogotá, dentro de los 4 barrios nombrados anteriormente y 2 cuarteles de los cuales uno de estos era el perteneciente al sector de Santa Bárbara y por lo tanto un instituto promotor de seguridad y control tanto para los habitantes del sector como para los visitantes ya fueran de paso o no.

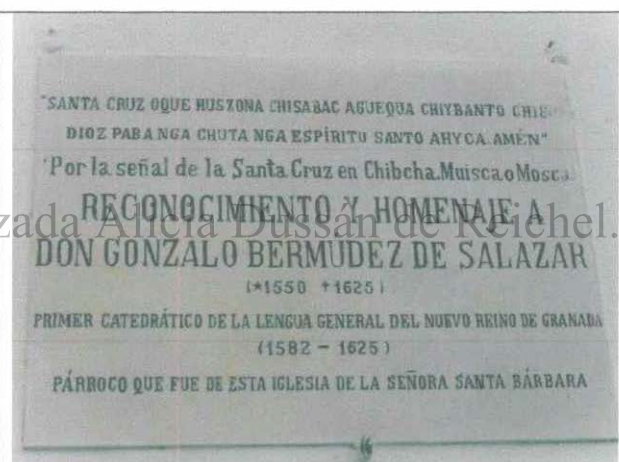
Así pues el contraste que tanto se marca dentro de un entorno tan relativamente pequeño en donde dos de los barrios más antiguos y conjuntos de la ciudad, mantienen un armonía y manejan diferentes dinámicas tanto de población como de crecimiento a través del tiempo dentro de la capital y que a su vez, enmarcan grandes ejes investigativos para el rastreo de Bogotá como ciudad, en los cuales se pueden ver aplicadas todas las características de desarrollo adquirido a través del tiempo en la industria y la arquitectura, pero que encasillan estilos habitacionales muy diferentes en cuanto a las dinámicas de su población.

11. Vida en el barrio Santa Bárbara

Las (parroquias) barrios en los inicios de la capital de la Nueva Granada, surgían por varios motivos, entre ellos el aumento de la población y el aprovechamiento del piedemonte como zona de baja inundación, Ibáñez el cronista urbano (1989) anotaba que al aumentar la población de Santa Fe, “no solamente por la afluencia de europeos, sino también de indios reducidos a la vida cristiana; y a tal punto llegó, que el Ilustrísimo señor doctor don fray Luis Zapata de Cárdenas, de feliz memoria tuvo que erigir dos parroquiales más: la de las Nieves, en la capilla fundada por Cristóbal Bernal, y la de Santa Bárbara, en la establecida por Céspedes, el 23 de febrero de 1585” (1989:79). Como se enunció para fortalecer el templo de Santa Bárbara se agregaron el pueblo indígena de Sisvativá y Teusaquillo por feligresado. Como todos los barrios de la capital hasta entrada el siglo XX se caracterizaba por un espíritu religioso donde sobresalían las fiestas religiosas como la Semana Santa y sobre todo las Octavas, que revestían un espíritu más alegre y folclórico por los adornos y las actividades lúdicas en la ciudad.



Fotografía 80. Placa homenaje a sacerdote Barragán

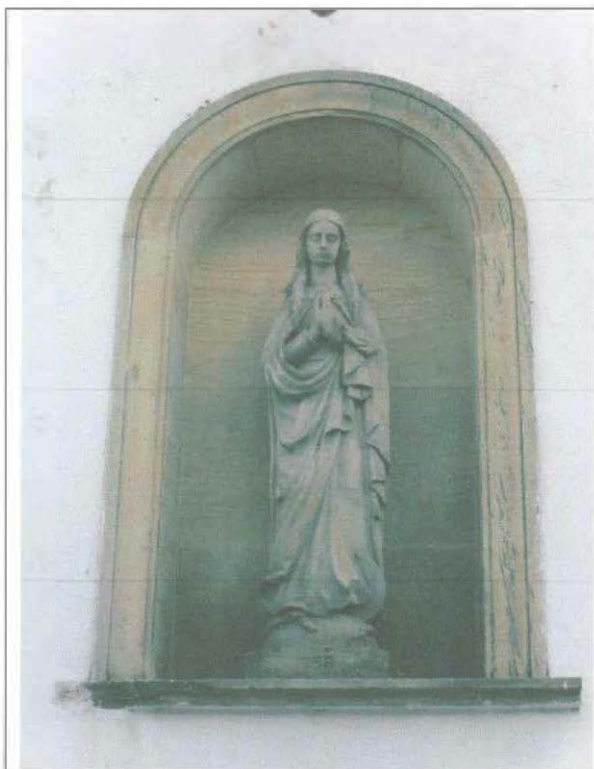


Fotografía 81. Placa homenaje a sacerdote Bermúdez

En cuanto a la población que lo habitaba, se componía por indígenas, esclavos, artesanos y españoles. Para Mejía la población esclava de la ciudad hacia 1830 estaba representada en el barrio en un 45%, entre tanto la música en menor cuantía 501 en la ciudad se localizaba en los extramuros Las Nieves, Santa Bárbara y en la Catedral. El barrio además fue centro de habitación de pintores; en la guía de bicentenario en Bogotá (2010: 19) se lee que en él residían los que trabajaron en la expedición Botánica José Joaquín Pérez, Camilo Quesada y Manuel Martínez e ilustre personajes de la ciudad, como el dictador de Cundinamarca Manuel Bernardo Álvarez, se encuentra igualmente la casa que albergó a Francisco José de Caldas.

La casas del barrio de por sí, en sus inicios y durante el siglo XIX, en cuanto a los componentes correspondía a los descritos para la ciudad en donde: Los muebles rústicos de madera con algunas tallas, daban cuenta del débil desarrollo de la ebanistería, oficio de reciente aparición en la Nueva Granada. Muebles tapizados con telas y algodón o de paño de la tierra o importado como la crin y el damasco de lana o seda, que ocupa a los tapiceros. De uso generalizado fueron los muebles de vaqueta muy labrada o pintada en colores, manufacturados por talabarteros. Los utensilios de cocina, muy primitivos, en su mayoría de artesanos asentados en áreas rurales como alfareros, fabricantes de cucharas de palo y calabazo. Las vajillas se compraban en la fábrica de loza del Doctor Nicolás Leiva que funcionaba en lo que hoy es el barrio Las Cruces, otras se importaban de los Estados Unidos. Los servicios de plata desaparecieron del uso de muchas familias bogotanas, lo que provocó la ruina de un sector de los plateros, los batihojeros. (Escobar 1990: 92-93).

El cronista José María Cordovez da cuenta de algunos vecinos y situaciones adversas, un homicidio, contra el cura López lo narra con detalle de acuerdo con el estilo literario del momento, el cual permite recrear la situación económica y vivencial del siglo XIX en la capital. Como se desprende de los nombres de las calle y de las descripciones históricas el barrio como los otros de Bogotá se enmarcaba ideológicamente en los principios del catolicismo que perduraron hasta mediados del siglo XX. Para el escritor piedracelista, Luis Mora (1972) la quietud del barrio de Santa Bárbara era proverbial al final del siglo XIX, aún, anotaba en sus memorias, sus edificaciones quedaban como un dulce recuerdo de la Vieja Santa Fe, describía además algunos aspectos de los interiores de las casas de las elites con sus patios olorosos “a yerbabuena y a tomillo y a rosas y claveles y fucsias en tiestos cubiertos de liquen y de musgo” (1972:20). El escritor alude a la Bogotá del final del siglo XIX, cuando perduraban las costumbres del diecinueve impregnadas del romanticismo característico del momento y en el cual la ciudad cambiaba en su estructura urbanística.



Fotografía 82. Estatua de virgen Santa Bárbara



Fotografía 83. Placa homenaje de guardias de penitenciarias

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

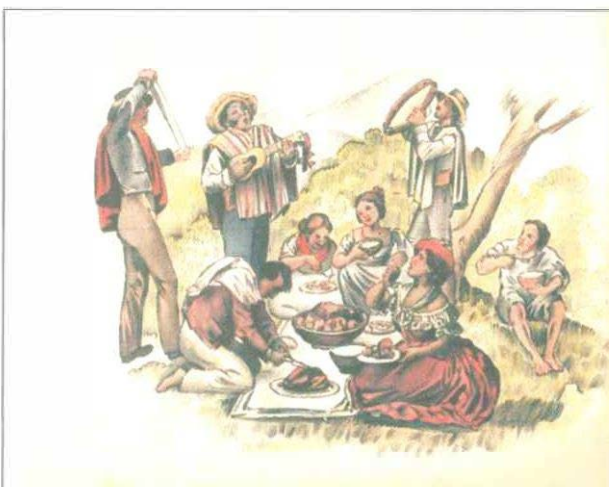


Ilustración 21. Piquete. Litografía Torres Méndez SXIX

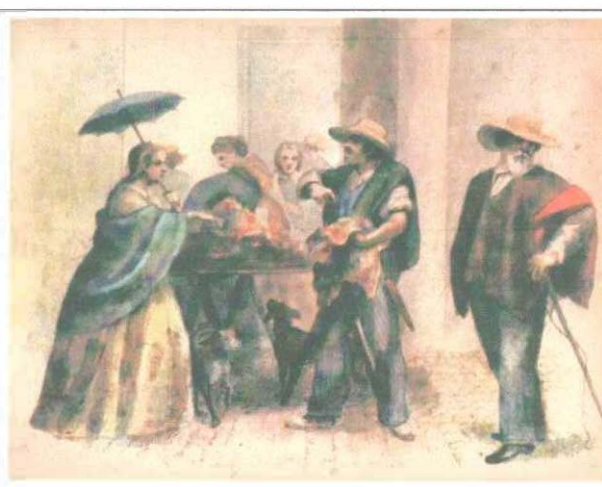


Ilustración 22. Vendedor de carne. Torres Méndez SXIX

El análisis de los elementos óseos de fauna doméstica, además permiten aludir al gusto de los bogotanos sobre las carnes, su introducción y consumo. Sobre esa dieta urbana, probablemente generalizada en las élites, anota hacia 1823, Gaspard Theodore Mollien que: “la comida por lo general estaba compuesta por: Trozo de carne cocida con patatas, yuca y plátanos, en algunas casas acomodadas se suele añadir a ese plato huevos fritos, lentejas, guisantes o alubias, que en días extraordinarios sirven de acompañamiento a un trozo de carne de cerdo. El pan es bastante bueno, pero se come poco; en cambio se toma tres veces al día chocolate con queso y confituras. La bebida más corriente es el agua y a veces la chicha. El vino es cosa muy rara, y se le considera tan nocivo para la salud como el aguardiente. En esto tienen razón; el uso de estas bebidas es muy peligroso en Bogotá, no se puede beber sino con extrema moderación. Se hacen varias comidas al día. A las siete de mañana se toma chocolate; a las diez sopa; se almuerza a las dos, se merienda a las cinco con chocolate, y se come a las diez”. (1992: 192)

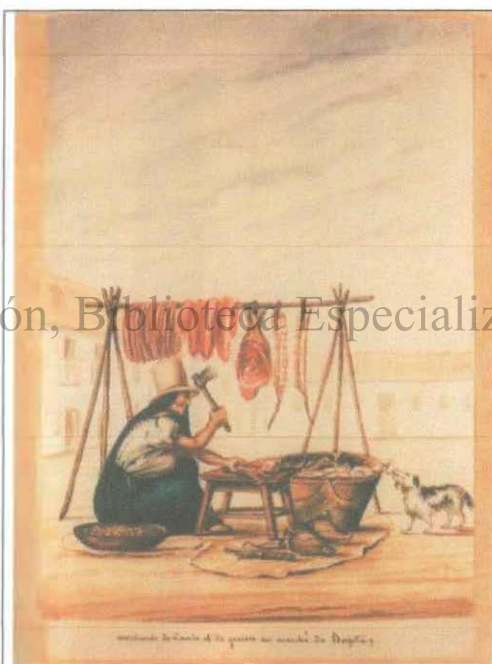


Ilustración 23. Vendedor de carne. Lemoine.
Donación Botero M. Nacional



Ilustración 24. Vendedor de carne. Lemoine.
Donación Botero. M. Nacional

Unos años más adelante el viajero Augusto Le Moyne, que vivió en el país entre 1828 y 1839, anotaba sobre las comidas bogotanas para la época anotó que “la comida corriente suele consistir en algunos de estos platos: carne cocida con mazorcas de maíz, plátanos, yucas y diversas legumbres; un guiso de cordero o de cerdo, aves asadas o fritas, huevos fritos o en tortilla, todo ello acompañado de mucha cebolla, pepinos y tomates; de mazamorra, que es una sopa hecha de harina de maíz, azúcar, miel y un sinnúmero de dulces y compotas. Se come muy poco pan, el que hace la gente del país esta mesclado con huevo, los que le da el aspecto y hasta el sabor de un

bollo malo. Hacia la época en que salí de Bogotá unos panaderos franceses que habían llegado hacía poco, empezaban a difundir nuestro pan. La bebida además del agua es la chicha, especie de sidra hecha con melaza y maíz fermentado. El vino es bebida de lujo por lo muy caro y se bebe muy poco porque además está considerado como perniciosos. (1945:126)

Hacia 1850 el coronel Holton, describe los alimentos que le servían. Puchero. “Hecho con carne de res, papas y repollo hervido, parecido al estofado de mi país. El plato de entrada era sopa de fideos, que yo casi nunca tomaba; en cambio, un plato que me encantaba era el cogollo de una palma, cocinado en mantequilla y llamado palmiche”. (1981: 156) Tamales. “Tomasa tiene una bandeja con la masa que acaba de moler Petronila y un plato lleno de arvejas o de garbanzos (*Cicer Arietinum*). Al otro lado hay una bandeja con parte de los restos mortales de un cerdo, en pedacitos de aproximadamente una onza, sin contar el hueso, y un montón de hojas verdes de una planta indígena, de la familia de las cannáceas, llamada achira. Quizá sea la *Canna Indica*, cuyas hojas las utilizan, como las de otras plantas marantáceas para envolver cosas de comida.

Sobre media hoja la señora pone una cucharada de masa, otra de arvejas y un pedacito de cerdo, envuelve todo y lo pone en el tinajo. Sigue repitiendo la operación hasta que se acaban los ingredientes, y entonces echa agua en la tinaja y pone a hervir los pequeños paquetes toda la noche del sábado, y el domingo por la mañana la tienda de la señora se repleta de compradores de tamales.” (1981: 150) Con el tiempo en Bogotá se agregaron presas pequeñas de carne de res y pollo. En otros momentos huevo cocido. Esos tamales fueron y son en el caso bogotano un plato dominguero, que se vende masivamente en la ciudad, la tradición por ello perdura. En otras regiones del país tiene, arroz, zanahoria, huevo etc.

Pero como tamal su fórmula inicial era masa de maíz y cerdo, por cuanto la carne de vacuno era costosa por las distancias de los llanos orientales de donde provenían las reses. Pero las reses en muchas ocasiones se toreaban, fueron por ello las corridas o encierros de toros una de las actividades más representativas de la ciudad aldeana. Antaño, escribía Cordovez las corridas se celebraban en cada barrio. “Empezaban en las Nieves, seguían en Santa Bárbara y terminaban en San Victorino, para lo cual se aprovechaba la plazuela del mismo nombre, la que en esa época era suficiente para que pudiera concurrir a divertirse los habitantes de la ciudad que estuvieran en actitud de hacerlo” (1962: 391).



Ilustración 25. La montada en corrida de toros. Bogotá. Litografía- Torres Méndez A Delarue, Paris

Como se desprende del informe, la actividad cotidiana del barrio se enmarca en las descripciones de los otros barrios de la ciudad, que si bien mantenían un desarrollo mayor con respecto al barrio de Santa bárbara, compartían los modos de vida de la ciudad hasta principios del siglo XX, los cuales se transformaron hacia la segunda mitad de dicho siglo cuando la modernidad arquitectónica y administrativa cambia los modelos de vida e instaure un nuevo concepto habitacional y social en el sector.

12. Propuesta de arqueología pública, divulgación

En lo referente a la propuesta de arqueología pública y de divulgación, se realizó una presentación de inducción arqueológica a los operarios y trabajadores. Por otra parte consideramos conveniente adelantar una charla con los estudiantes de primer semestre en la Universidad Nacional para exponer los aspectos y contextos arqueológicos de mayor trascendencia cultural y de valor patrimonial. Dicha exposición se adelantará en la clase del profesor José Vicente Rodríguez el día lunes de 4 a 7 pm en el calendario que considere adecuado. Dentro de la socialización se considerara el siguiente temario:

- Importancia de la preservación del patrimonio arqueológico.
- Marco legal para la protección del patrimonio arqueológico e histórico La *Ley General de Cultura* (Ley 1185 de 12 de marzo de 2008).
- Breve reseña sobre posibles comunidades precolombinas y coloniales asentadas en el área.
- Rasgos característicos de los materiales arqueológicos (cerámica, líticos, orfebrería, entre otros).
- Identificación de materiales en el campo (contextos superficiales y subsuperficiales)
- Pasos a seguir en caso de hallazgos arqueológicos (que eviten el saqueo, intervención, manipulación indebida o comercialización de las piezas).

Se hará entrega del documento final resultado de la ejecución de este proyecto al Archivo Histórico de Bogotá. Los materiales recuperados se seleccionan para quedar en depósito en el laboratorio de arqueología de la Universidad Nacional, e ICANH.

Además, como ejercicio de divulgación propongo al ICANH la exploración y elaboración de un documento a largo plazo (que en la actualidad proceso) y que contemple la investigación arqueológica efectuada en Bogotá por varios investigadores, fundaciones y corporaciones. Para el ejercicio se requiere la colaboración económica del ICANH. Documento que tendrá entre otros aspecto el siguiente contenido:

Arqueología de la ciudad.
Bogotá en el subsuelo.
Arturo Cifuentes T

Índice

Introducción

1. La arqueología urbana en Bogotá. Antecedentes investigativos
2. Evidencias anteriores a la ocupación hispánica
3. Los sitios excavados y los resultados
4. Los entierros adentro y en el atrio de los templos
 - 4.1. Un caso particular como punto de partida en el análisis
5. Sobre la población de la Sabana. su estatura y complexión
6. El entorno de un barrio y el sistema constructivo
7. Las excavaciones y las evidencias arqueológicas de un complejo urbano
 - 7.1. Unidades de excavación
8. La arqueología urbana y los referentes históricos
9. Evidencias materiales y contextos culturales
10. Dos manzanas urbanas con actividades diferentes

11. Vida cotidiana en la ciudad

12. Consideraciones generales

13. Bibliografía

13. Plan de Manejo arqueológico

Culminada las etapas de excavación, queda pendiente el monitoreo arqueológico en el predio del lote de la carrera 7ª el cual se ejecutará entre los meses de junio y julio cuando se nivelen los suelos para la construcción de parque y accesos.

Para esta etapa se contará con la presencia de un arqueólogo y su equipo, los cuales intensificarán las muestras y excavaciones de acuerdo a las unidades excavadas previamente. El procedimiento a seguir consistirá en el análisis de los suelos removidos, descripción de estratigrafía, fotografía y registro con gps de los lugares a considerar. En la misma medida se seleccionarán materiales para aumentar las muestras de colección. Se destaca la conservación de los muros en tapia pisada cercanos al cuartel por parte del constructor y la reutilización de algunas piezas de tableta y ladrillo en tramos de la construcción como testigos del sistema constructivo pasado.

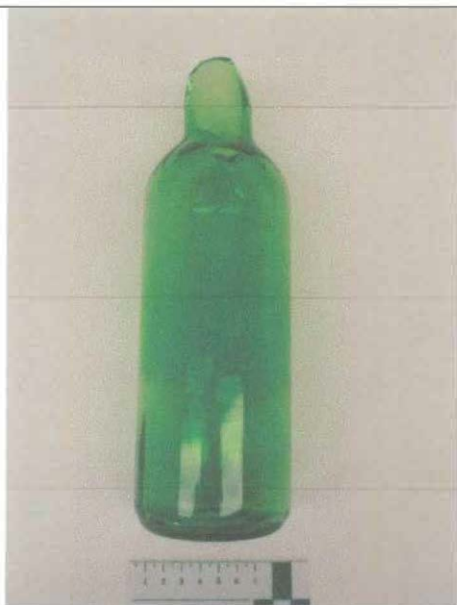
14. Bibliografía.

- Arguedas, Alcides. 1983. *La Danza de las Sombras (apuntes sobre cosas, gentes y gentezuela de la América española)*. Bogotá. Banco de la República.
- Atlas Histórico de Bogotá. 2004. 1538-1910. Bogotá. Planeta. Corporación la Candelaria.
- Burke Peter. 2005. *Visto y no visto*. Barcelona. Crítica.
- Camacho, R, Salvador. Sf (vol. 74). *Memorias*. Medellín. Bedout.
- Carandini, Andrea. 1997. *Historias en la tierra*. Barcelona. Crítica.
- Cifuentes, Arturo y Salas, Darwin. 2009. *Bitácora Arqueológica. Arqueología Histórica de la ciudad de Santa Marta*. Bogotá. Unión temporal Centro Histórico de Santa Marta, Ministerio de Cultura. Informe. (ICANH.).
- Cifuentes Arturo y Salas Darwin. 2010. *Recuperación del Espacio Público del Centro Histórico de Barranquilla (Plaza de San Nicolás)*. Bogotá. Informe. (ICANH).
- Cifuentes, Arturo. 2012. "Monitoreo y Plan de Manejo Arqueológico en la remodelación de un sector de la Plaza de la Concepción y de la calle San Juan". Santa Cruz de Mompox, Bolívar. (Informe sp).
- Cordovéz Moure, José María. 1962. *Reminiscencias de Santa Fe de Bogotá*. Madrid. Aguilar.
- Correal, Gonzalo. 1994. *Prospección arqueológica en la casa de la Inquisición de Cartagena*. Bogotá. FIAN.
- Corradín A, Alberto. 2011. *De las ferrerías a la siderurgia*. Revista Credencial Historia. Vol. 262.
- Correal, Gonzalo. 2006. *La plaza de San Pedro Claver de Cartagena. Resumen histórico y arqueológico*. Bogotá. Boletín de Historia y Antigüedades, No 835.
- Crader D. 2003. *Animal remains from late medieval Capabiacchio, Zooarcheology*. Papers to Honor Elizabeth s. Wing, University of Florida.
- De la Rosa, Moisés. 1988. *Calles de Santa Fe de Bogotá*. Bogotá. Academia de Historia de Bogotá/Tercer Mundo Editores.
- Drennan, Robert. 2000. *Las sociedades prehispánicas del Alto Magdalena*. Bogotá. ICANH.
- Duque Gómez, Luis. 1960. *Informe sobre las excavaciones practicadas en el antiguo templo de San Inés y sobre el descubrimiento de la tumba del sabio Mutis*. Informe. (ICANH).
- Escobar Rodríguez, Carmen. 1990. *La revolución liberal y la protesta del artesanado*. Bogotá. Fundación Universitaria Autónoma de Colombia, Ediciones Fondo Editorial Suramericana.
- Escovar, Alberto. Mariño, Margarita. Peña, Cesar. 2004. *Atlas histórico de Bogotá*, Bogotá, Planeta, Corporación la Candelaria.
- Felicissimo, Jesuino Júnior. 1969. "O 1º estabelecimento siderúrgico do Brasil (Aracoiaba - Brasil Estado) Ipanema (Brasil Vice- Reinado e Império)" En *Mineracao Metalurgia*. vol. XLIX, N°289, Janeiro, 1969, pp. 3-10v.
- Foucault, Michel. 1976. *Vigilar y castigar*. Barcelona. Siglo XXI editores.
- Fundación Misión Colombia. 1988. *Historia de Bogotá*. Bogotá. Villegas editores.
- Fundación Erigaie. 2007. *De lo privado a lo público en la Manzana Liévano. La configuración de los agentes urbanos hegemónicos en Santa Fe, siglos XVI-XX*. Bogotá. (sp).

- García, María et al. 2007. *Informe Plaza de Mercado del Barrio Las Cruces*, Bogotá. Fundación Erigaie. Informe. (ICANH).
- González, Víctor. (2007). *Cambio Prehispánico en la comunidad de Mesitas: documentando el desarrollo de la comunidad central en un cacicazgo de San Agustín, Huila, Colombia*. Universidad de los Andes, Universidad de Pittsburg e Instituto Colombiano de Antropología e Historia. Bogotá.
- Guarín, David. 1973. *Mi primer caballo*. En Museo de cuadros de costumbres. Tomo IV, Bogotá. Biblioteca Banco Popular. pp. 23-37.
- Guía del bicentenario. 2012. Alcaldía Mayor de Bogotá. Bogotá.
- Harris, Edward. 1991. *Principios de estratigrafía arqueológica*. Barcelona. Crítica.
- Holton, Isaac. 1981. *La Nueva Granada. Veinte meses en los Andes*. Bogotá. Banco de la República.
- Hulbert, R., 2001. *The fossil vertebrates of Florida*, University press of Florida. Gainesville FL.
- Ibáñez, Pedro María. 1989. *Crónicas de Bogotá*. Bogotá. Tercer Mundo 4 tomos.
- Inciva. 2012. Informe de Rendición pública de cuentas. Inciva.org.
- Larson S., Taber R. 1980: *Criterios para determinar el sexo y la edad*. En Manual de técnicas de gestión de vida silvestre, Wildlife society, United States of America.
- Langebaeck, Carl. (1995). *Arqueología Regional en el territorio Muisca. Estudios de los Valles de Fúquene y Susa*. Universidad de los Andes, Universidad de Pittsburg. Santa Fe de Bogotá.
- Laurent, Muriel. 2008. *Contrabando en Colombia en el siglo XIX*. Bogotá. Uniandes-Ceso.
- Le Moyne, Augusto. 1945. *Viajes y Estancias en América del Sur, La Nueva Granada, Santiago de Cuba, Jamaica y el Istmo de Panamá*. Bogotá. Biblioteca Popular de Cultura Colombiana.
- Lyman R, Lee 1996. *Vertebrate Thaponomy*. Cambridge Manuals in Archaeology.
- Martínez, Aída. 1990. *Mesa y cocina en el siglo XIX*. Bogotá. Planeta.
- Martínez, Aida. 1996. "La vida material en los espacios domésticos". En Historia de la vida cotidiana en Colombia. Beatriz Castro, editor, Bogotá. Norma.
- Mejía Pavony, Rodrigo. 2000. *Los años del cambio. Historia urbana de Bogotá. 1820-1910*. Bogotá. Ceja. Universidad Javeriana.
- Mollien, Gaspar-Théodore. 1992. *Viaje por la República de Colombia en 1823*. Bogotá. Biblioteca V centenario, Colcultura.
- Mora, Luis. 1972. *Croniquillas de mi ciudad*. Bogotá. Banco Popular.
- O'Connor T. 2000. *The archaeology of animal bones*. Sutton Publishing, Great Britain.
- Ome, Tatiana. 2010. *Monitoreo arqueológico Manzana Liévano Etapa III: Centro Histórico de Bogotá*. Bogotá. Fundación Erigaie.
- Ome, Tatiana y Rivera Javier. 2010. *Arqueología histórica de Bogotá: un estudio de caso en la Candelaria*. Bogotá. Universidad Externado de Colombia.
- Ome, Tatiana. 2006. *De la ritualidad a la domesticidad en la cultura material*. Bogotá. Uniandes-Ceso.

- Otiz, Carolina. 2009. *Botellas de Vidrio. Bases para un catálogo arqueológico de Colombia*. Bogotá. Uniandes-Ceso.
- Peña, Guillermo. 2006. *Intervención arqueológica en el teatro Faenza. Informe de actividades*. Bogotá. Universidad Central. Informe (ICANH).
- Percy, J. 1967. *Traité completede metallurgie*. París, 1967, 5 volúmenes [Los datos presentados pertenecen al volumen I, capítulos LX y LXI].
- Pérez, Santiago. 1988. "Piedra de moler". En *El Alma de Bogotá*. Villegas Editores.
- Proa. Revista N° 13. Junio de 1948. Bogotá.
- Revista La Tadeo. 2008. *Centro de Bogotá. Realidades e imaginarios*. Bogotá. Universidad Jorge Tadeo Lozano.
- Rivera, Javier. 2010. *Estudio técnico arqueológico en el Museo de la Independencia - Casa del Florero, en el marco del Bicentenario de la Independencia*. Bogotá. Fundación Erigaie.
- 2011. *Estudio técnico arqueológico en la Casa de la Independencia, Bogotá*. Bogotá. Fundación Erigaie.
- Rodríguez, JV et tal. 2010. *Historia del poblamiento del Norte de Bogotá*. Bogotá. Idu-UN.
- Rubiano, Elkin. 2008. Pp197-218. *El Barrio de las Nieves* En Revista La Tadeo Centro de Bogotá realidades e imaginarios. Bogotá. Universidad Jorge Tadeo Lozano.
- Rubiano, Juan Carlos.2006. *Village, environnement et organisation politique dans le fleuve Orito, amaozonie colombienne, pendant la Période Tardive*, Monografía de grado, Master II, Université Paris.
- Rubiano, Juan Carlos.1999. *Vivienda y cacicazgos: el caso de Tierradentro*. Monografía de grado. Universidad de los Andes.
- Silva, Ricardo. 1973. *Artículos de Costumbres*. Bogotá. Biblioteca Banco Popular.
- Therrien, Mónica.1994. *Proyecto Catedral primada de Bogotá, restauración cubierta. Estudios arqueológicos secuencia estratigráfica horizontal y vertical*. Bogotá. (informe)
- 2004. *Mi casa no es tu casa: procesos de diferenciación en la construcción de Santa Fe, siglos XVI y XVII*. Bogotá. Alcaldía Mayor, Instituto Distrital de Cultura y Turismo.
- 2007. *De fábrica a barrio. Urbanización y urbanidad en la fábrica de loza Bogotana*. Bogotá. Universidad Javeriana.
- Therrien, Mónica, Elena Uprimny, Jimena Loboguerrero, María Salamanca, Felipe Gaitán, Marta Fandiño. 2002. *Catálogo de cerámica colonial y republicana de La Nueva Granada*. Bogotá. FIAN.
- Vargas, Alberto. *City Marketing*. 2008. Pp 125-135. En Revista La Tadeo Centro de Bogotá realidades e imaginarios. Bogotá. Universidad Jorge Tadeo Lozano.
- Vargas, Julián. 1990. *La Sociedad de Santa fe colonial*. Bogotá. Cinep.
- Vergara, José María. 1973. *El lenguaje de las casas*. En Museo de cuadros de costumbres. Bogotá. Banco Popular. Pp. 297-313.
- Wetmore A. 1958. *Miscellaneous notes on fossil birds*. Smithsonian Institution Washington U.S.A.

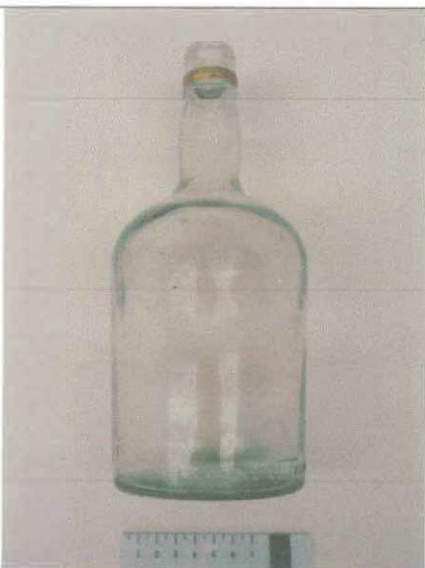
Anexo I. Botellas y descripción



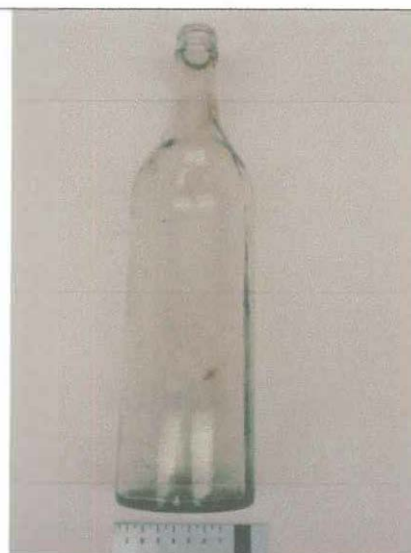
Fotografía 84. Fragmento de botella color verde, forma regular, fabricación industrial. Asociada a bebidas alcohólicas



Fotografía 85. Botella de vidrio transparente, forma regular, fabricación industrial. Asociada a bebidas alcohólicas. Inscripción: "Empresa de licores de Colombia"



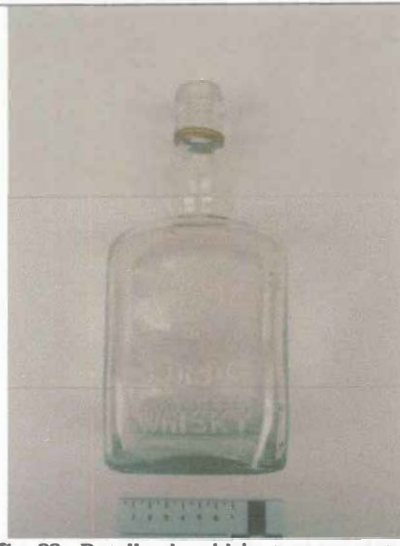
Fotografía 86. Botella de vidrio transparente, forma regular, fabricación industrial. Asociada a bebidas alcohólicas. Inscripción: "industria licorera de Caldas"



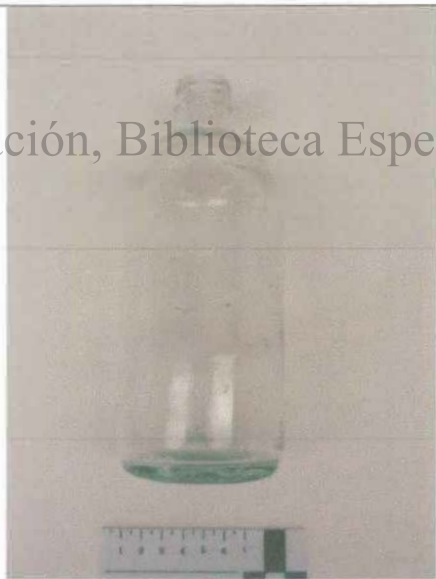
Fotografía 87. Botella de vidrio transparente, forma regular, fabricación industrial. Asociada a bebidas alcohólicas.



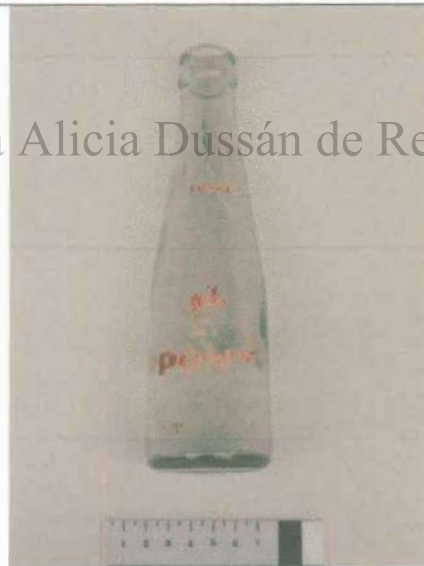
Fotografía 88. Botella de vidrio color ámbar, cuerpo regular, fabricación industrial, tapa metálica con inscripción "Frosst". Asociada a productos farmacéuticos



Fotografía 89. Botella de vidrio transparente, cuerpo regular, fabricación industrial. Inscripciones en cuerpo "William whiteley Leith Scotland" y "House of lords whiskey".



Fotografía 90. Botella de vidrio transparente, cuerpo regular, fabricación industrial, terminado en rosca, asociado a productos farmacéuticos.



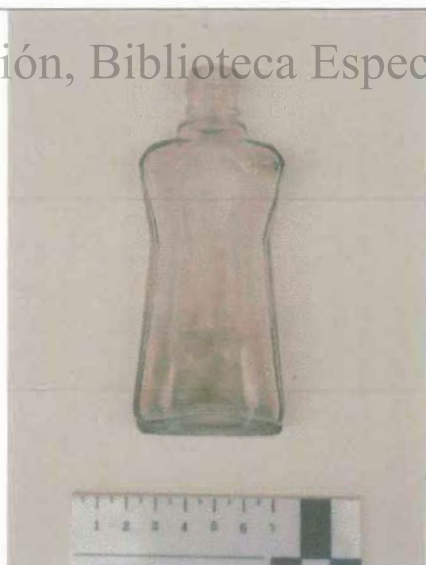
Fotografía 91. Botella de vidrio transparente, cuerpo regular, terminado en corona, asociado a productos alimenticios



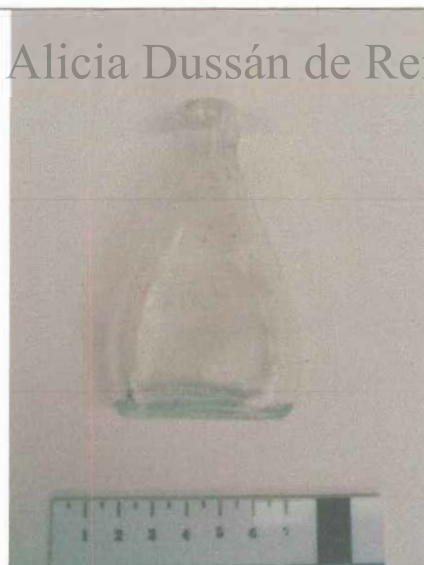
Fotografía 92. Botella de vidrio ámbar, fabricación industrial, terminado en rosca, cuerpo regular, asociada a productos farmacéuticos. De la industria Conalvidrios.



Fotografía 93. Botella de vidrio ámbar, presenta burbujas, terminado en labio superpuesto, cuerpo regular, asociada a productos farmacéuticos. De la "Armstrong Cork Company glass division" inscripción "Laboratorio Nacional de Higiene. Samper- Martinez"



Fotografía 94. Botella de vidrio transparente cuerpo irregular, terminado en rosca sobre anillo, asociada a productos estéticos



Fotografía 95. Botella de vidrio transparente, de cuerpo regular y con decoración lineal alrededor del cuello, asociada a productos estéticos. De la industria Peldar.



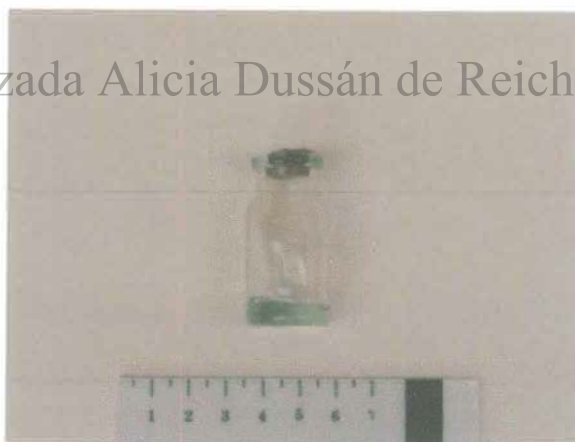
Fotografía 96. . Fragmento de botella de vidrio verde, inscripción en base "Faberge. Inc" Hecha en USA, está asociada a productos estéticos.



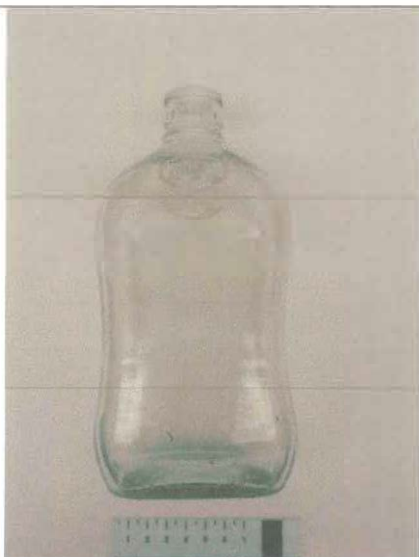
Fotografía 97. Botella color ámbar, termina en labio superpuesto sobre anillo, cuerpo regular, asociada a productos farmacéuticos.



Fotografía 98. Botella de vidrio ámbar, fabricación industrial, terminado en labio superpuesto sobre anillo, asociado a productos farmacéuticos



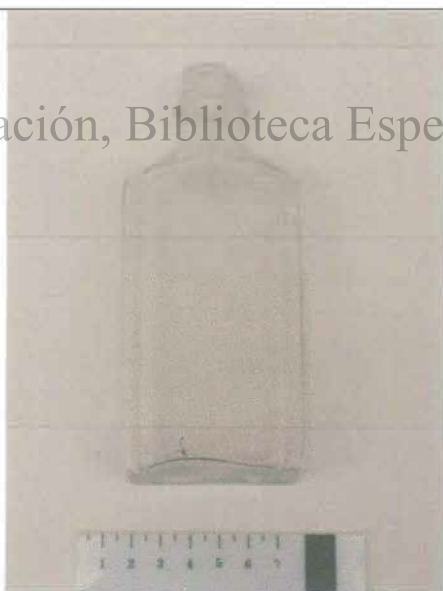
Fotografía 99. Botella de vidrio transparente, tapa de corcho, termina en labio superpuesto. Asociada a productos farmacéuticos.



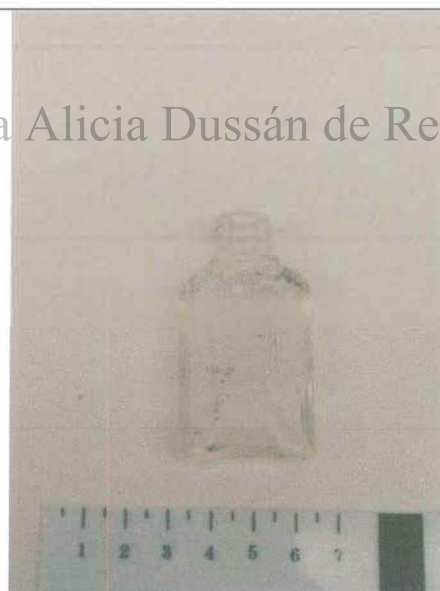
Fotografía 100. Botella de vidrio transparente de la fábrica de licores de Antioquia, cuerpo irregular, terminación en corona, inscripción "FLA".



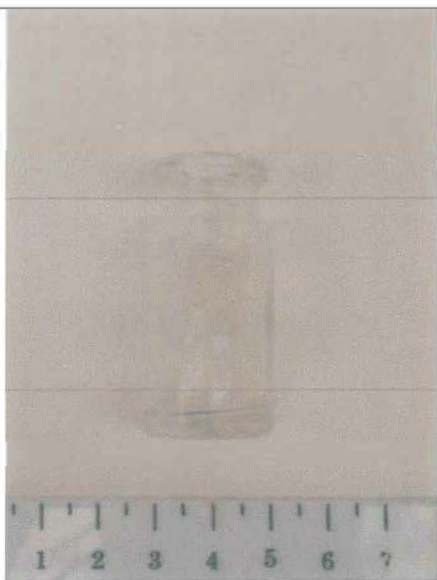
Fotografía 101. Recipiente en vidrio color azul cobalto, cuerpo regular, terminado en rosca, asociado a productos farmacéuticos.



Fotografía 102. Botella de vidrio transparente cuerpo regular, terminado en rosca, fabricación industrial de la Owens Illinois Company, inscripción "duraglass"



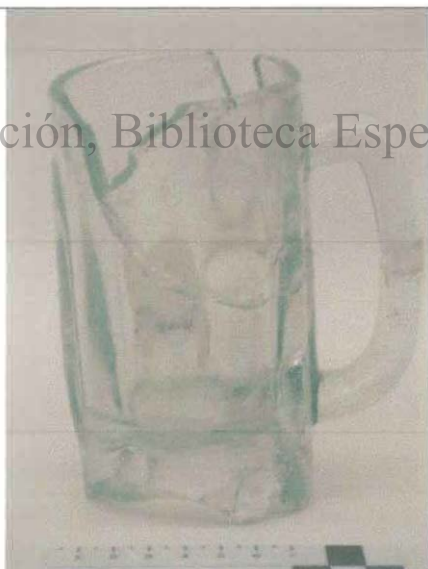
Fotografía 103. Botella de vidrio transparente, terminado en rosca con decoración lineal en la cara anterior, asociada a productos estéticos, presenta burbujas



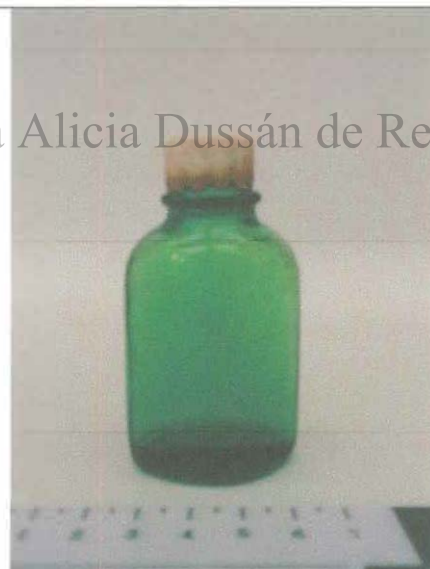
Fotografía 104. Botella pequeña de vidrio color transparente, termina en labio superpuesto, está asociada a productos farmacéuticos.



Fotografía 105. Envase de vidrio color transparente, forma irregular, tapa roja con inscripción "COLCAFE".



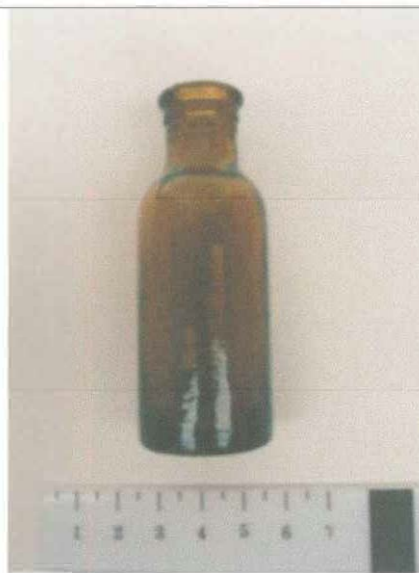
Fotografía 106. Vaso en vidrio transparente, cervecero, hecho de vidrio grueso y hendido decorativamente.



Fotografía 107. Botella de vidrio color verde con tapa plástica, terminado en rosca, asociado a productos farmacéuticos. Inscripción de patente en base: DES PAT



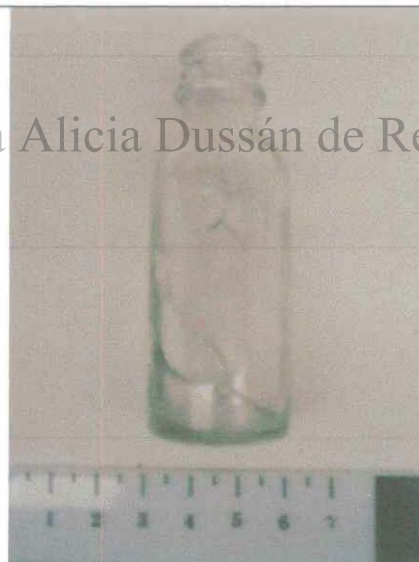
Fotografía 108. Botella pequeña de vidrio color ámbar, terminado en listón sencillo sobre anillo, inscripción en base: "Blgen" asociada a productos estéticos



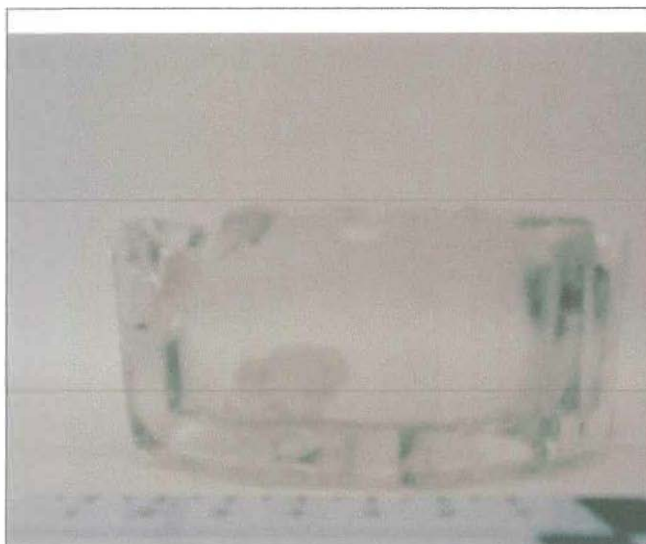
Fotografía 109. Botella de vidrio color ámbar, soplada y moldeada a mano, termina en labio superpuesto, presenta irregularidades sobre el cuerpo y burbujas



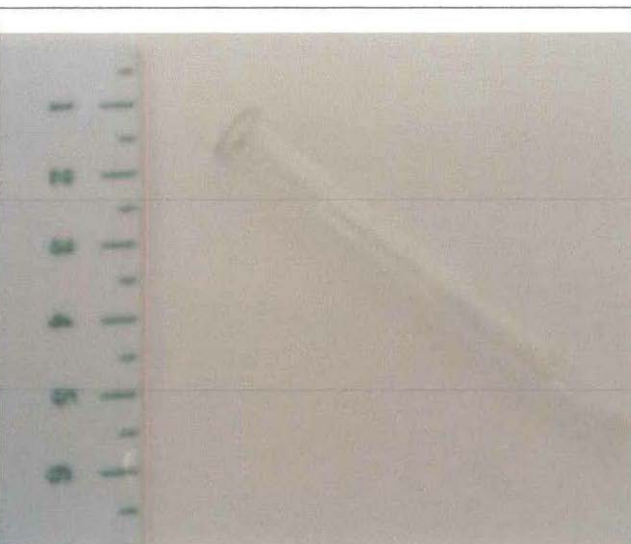
Fotografía 110. Botella de vidrio transparente, fabricación industrial de Conalvidrios, termina en listón sencillo sobre anillo, asociada a productos farmacéuticos



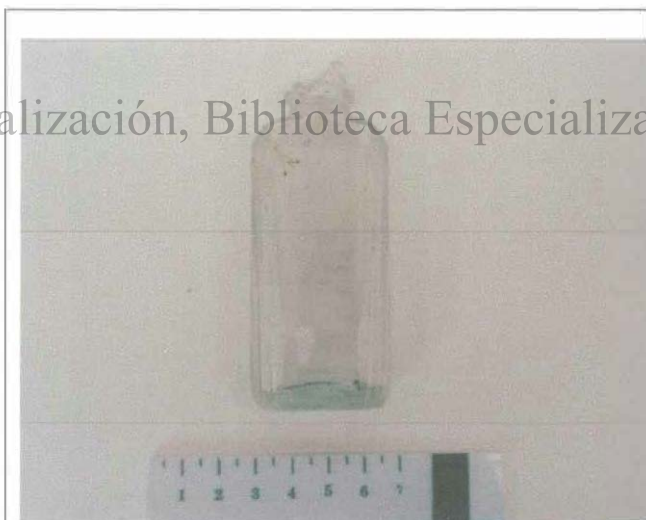
Fotografía 111. Botella de vidrio transparente, termina en listón sencillo sobre anillo, asociada a productos estéticos o farmacéuticos.



Fotografía 112. Fragmento de cenicero en vidrio grueso, transparente, superficie estriada, asociado a ornamentación



Fotografía 113. Gotero en cristal transparente



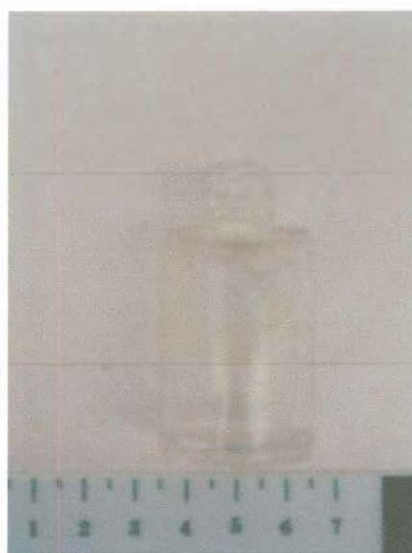
Fotografía 114. Botella de vidrio transparente con decoración lineal a los costados, terminado, probablemente, en listón sencillo sobre anillo, presenta burbujas y está asociado a productos estéticos.



Fotografía 115. Botella de vidrio transparente, de fabricación industrial en la Industria Peldar, con publicidad impresa en el cuerpo de la botella.



Fotografía 116. Fragmentos de base de botellas con decantador, color verde (izq) y verde oliva, el cual presenta burbujas. Asociados a envases de bebidas alcohólicas.



Fotografía 117. Botella pequeña de vidrio transparente, terminado en rosca, cuerpo regular con inscripción "Dior", inscripción en base "bottle made in France" asociada a productos estéticos



Fotografía 118. Botella de vidrio transparente, terminación incompleta con anillo, de la industria Peldar asociada a productos estéticos



Fotografía 119. . Fragmento de base de botella de vidrio transparente con inscripción "PEDRO DOMECO JEREZ" asociado a bebidas alcohólicas.



Fotografía 120. . Fragmento de cuello de Botellera, color verde oliva, termina en labio regular sobre anillo, asociado a bebidas alcohólicas



Fotografía 121. Fragmento de base de botella color aqua, asociada a bebidas alcohólicas



Fotografía 122. Fragmento de plato en vidrio color ámbar



Fotografía 123. Fragmento de base de copa en vidrio color transparente, su color ha cambiado por procesos tafonómicos.

N° POZO	ITEM	CANTIDAD	DESCRIPCIÓN
POZO #2	35	1	Fragmento de vidrio. Base de botella. Industria Peldar
	36	1	Fragmento de vidrio. Base de botella. Industria Peldar
	39	8	Fragmento Cerámico vidriado. Pasta salmón verde 1 Borde de plato
POZO #6		1	Fragmento vidrio botella
POZO #12	103	1	Cuello botella
	104	2	Fragmento vidrio
POZO #8	113	1	Botella de vidrio transparente. Delia Owens Illinois Company de producción industrial. Probablemente de uso cosmético. Terminado en rosca forma regular y decoración en el hombro del cuello
	113B	1	Botella de la fábrica de licores de Antioquia regular Terminado en corona
	114	1	Envase de vidrio color azul cobalto de probable uso medicinal. Terminado en rosca cuerpo regular
	115	1	envase de vidrio de uso cosmético contiene esmalte (probablemente) termina en rosca
	118	30	Fragmento de vidrio reciente sin origen identificable
	120	10	Fragmento vidrio transparente correspondiente a bases de botellas usadas como envases de alimentos.
	122	1	Cuello de envase transparente. Terminado en rosca fabricación industrial por huellas de pontil
	123	1	Fragmento de cuello de botella termina en corona de fabricación industrial más reciente hacia el siglo XX
	124	1	Asa en vidrio transparente de fabricación industrial. Terminado en rosca. Se asocia con productos farmacéuticos.
	125	1	Fragmento de cuello de vidrio color ámbar de fabricación industrial terminado en rosca. Por su tamaño se asocia a productos farmacéuticos
	126	1	Fragmento vidrio ámbar base de botella circular de la industria Peldar
	127	1	Fragmento vidrio ámbar no es antiguo no se identifica su procedencia. Fabricación industrial
	128	1	Fragmento de borde vidrio ámbar de recipiente asociación uso farmacéutico
	130	1	Fragmento vidrio transparente con película opaca color blanco asociación a productos comestibles

	131	3	Fragmento color aqua muy escasos en el registro arqueológico desde 1920. Asociados a productos estéticos y ornamentación.
	132	1	Fragmento vidrio color oliva. Envase de bebida alcohólica
	133	1	Fragmento color verde oliva contenedor de medicamentos o productos estéticos. Presenta burbujas de aire lo que da indicios de su fabricación, anterior a 1850.
	135	1	Fragmento verde azulado contenedor de bebidas alcohólicas y ornamentación
	136	2	Fragmento verde asociado a bebidas alcohólicas Fragmento decorado asociado a bebidas no necesariamente alcohólicas
	137	1	Fragmento verde claro origen desconocido. Probablemente contenedor de bebidas diversas
POZO #13	145	1	Fragmento vidrio verde probablemente botellas de bebidas alcohólicas
	146	1	Fragmento vidrio transparente de probable uso ornamental
POZO #15	148	1	Fragmento base de botella verde oliva. Antigua soplada y moldeada a mano muy escaso a partir de 1850
POZO #18	164	1	Fragmento vidrio transparente asociado a ornamentación
	165	1	Fragmento vidrio verde muy oscuro asociado a ornamentación
POZO #25	198	1	Fragmento vitral verde asociado a ornamentación
	199	1	Fragmento cuello de botella vidrio verde azulado fabricación industrial contenedor de licores o productos estéticos
	200	1	Recipiente trasparente con tapa roja contenedor de café inscripción colcafé
	201	1	Fragmento de vaso en vidrio grueso transparente
	202	1	Botella en vidrio transparente cuello con listón sencillo decorado a los costados. Forma regular, Inscripciones en base DES PAT 94824 asociada a productos estéticos
	210	2	Fragmento vidrio transparente asociado ornamentación
POZO #26	222	2	Fragmento de vidrio verde posible contenedor de bebidas alcohólicas
POZO #28	227	5	(3) Fragmento de vidrio transparente pertenecientes a una base de botella/ (1) cuello de recipiente/ (1) sin identificar
POZO #30	251	3	Fragmento vidrio (2) transparente/(1) ámbar

	252	1	Fragmento botella
POZO #37	278	1	Base de contenedor color ámbar
POZO #39	279	2	Fragmento vidrio repujado color azul
POZO #41	292	1	Fragmento vidrio azul aguamarina (aqua)
POZO #47	330	1	Fragmento botella de gaseosa (Colombiana)
	331	1	Botella pequeña transparente Asociado a uso farmacéutico por tamaño y forma
	332	2	Fragmento cuello de botella transparente terminado en rosca. Posible contenedor de bebidas alcohólicas
	333		Base de botella color ámbar fabricación industrial por huellas de pontil de la industria Peldar asociado a bebidas alcohólicas
	334		Base de botella color transparente fabricación industrial inscripciones en la base Pedro Jerez Domec Asociado a bebidas no alcohólicas
	335		Fragmento cuello de botella color transparente. Terminación en rosca asociado a bebidas no alcohólicas
	336	1	Fragmento botella transparente decorado con plantilla asociado a bebidas no alcohólicas
	338	6	Fragments de vidrio transparente. Probables partes de contenedores
	339	4	Fragments de vidrio transparente con huellas de repujado en los bordes asociados a ornamentación
	340	6	Fragmento de vidrio transparente con película opaca blanca asociados a ornamentación
POZO #48	344	1	Fragmento base botella color azul asociación a uso medicinal
POZO #55	358	1	Fragmento cuerpo de envase decorado transparente
	359	1	Fragmento vidrio transparente. Cuerpo de envase
	360	4	Fragmento de vidrio verde asociado a contenedor de bebidas alcohólicas
	361	1	Fragmento de vidrio transparente con impresiones circulares. Asociado a ornamentación
	362	1	Fragmento de vidrio ámbar, parte de cuerpo botella asociado a industria farmacéutica.
POZO #57	373	6	Fragmento vidrio transparente asociado a ornamentación
	374	4	Fragmento vidrio transparente asociado a envases

	375	2	Fragmento vidrio verde oliva asociados a envases
	376	2	Fragmento de vidrio ámbar asociado a envases farmacéuticos
	377	2	Fragmento base de botella verde asociada a licores / fragmento vidrio verde
POZO #62	438	1	Botella transparente en vidrio pequeña. Terminado en rosca perteneciente a productos cosméticos. Inscripción en base de pontil: "Botella made france"
	441	2	Fragmento cuello de botella transparente, terminado en rosca. Fabricación industrial. Asociación a bebidas alcohólicas. / Fragmento cuello de botella transparente asociado a bebidas alcohólicas
	442	1	Fragmento cuello de botella transparente pequeña terminada en listón sencillo. Asociación a productos estéticos
	444	19	Fragmentos vidrio ámbar. Asociación a envases contenedores de productos farmacéuticos
	445	74	Fragmento vidrio ámbar asociación a contenedores
	446	12	Fragmento vidrio transparente con decoración en relieve
	447	6	Fragmento de vidrio verde asociado a contenedores de bebidas alcohólicas
	448	1	Fragmento vidrio verde azulado. Asociación bebidas alcohólicas u ornamentación
	449	1	Fragmento vidrio verde oliva asociados a envases de alcohol
	450	6	Fragmento vidrio verde claro asociado a envases u ornamentación
	451	39	Fragmento vidrio transparente asociación a ornamentación
POZO #66	465	2	Fragmentos vidrio transparente base de botellas
	466	2	Fragmentos Base vidrio transparente. Vaso grueso
	467	3	Fragmentos vidrio transparente asociados a ornamentación
	468	6	Fragmentos Vidrio asociados a cuerpo de envases
	469	1	Fragmento cuello botella transparente terminado en rosca
	470	2	Fragmento vidrio ámbar asociado a productos farmacéuticos
	471	3	Fragmentos vidrio verde/ Verde oliva / Verde azulado/Asociación a bebidas alcohólicas u ornamentación

	472	1	Fragmento vidrio azul asociación a productos estéticos/ornamentación
POZO #68	492	2	Fragmentos de vidrio verde azulado
	530	30	Fragmento Vidrio Transparente y verde claro. Asociados a ornamentación
	531	25	Fragmentos Vidrio transparente. Asociados a contenedores de bebidas. Cuerpos(23)/ cuello de botella(2) Terminados en corona
	532	6	Fragmentos vidrio color ámbar asociados a contenedores de bebidas alcohólicas o productos farmacéuticos de fabricación industrial
	534	1	Cuello de botella verde terminado en corona color verde. Asociado a botella de bebidas alcohólicas
	535	3	Fragmento color aqua asociados a envases de bebidas alcohólicas u ornamentación
	536	1	Fragmento cuello botella terminado labio regular sobre anillo
	537	1	Fragmento de la base de un contenedor. Posible copa vidrio color transparente
	538	5	Fragmento de vidrio verde oliva. Asociado a envases de bebidas alcohólicas u ornamentación
	539	1	Fragmento cuello de botella labio y anillo regulares. Botella producida por molde siglos XIX y XX
POZO #69	540	6	Fragmentos vidrio transparente base de botellas
	541	12	Fragmentos vidrio transparente asociados a cuerpos de envases
	542	9	fragmentos vidrio transparente asociados a ornamentación
	543	1	Fragmentos vidrio color aqua asociados a ornamentación/ cuerpo de botella color aqua. Botella antigua, presenta burbujas uno tiene huellas de fabricación industrial
	545	1	Fragmento color verde asociado a cuello de botella de licores
	546	1	Fragmento color verde asociado a ornamentación
	547	4	Fragmentos vidrio color verde oliva. Asociados a botella de licor
	548	1	Fragmento de vidrio con burbujas indicativo de fabricación no industrial ni contemporánea
	549	1	Fragmento vidrio ámbar asociado a botella productos farmacéuticos o licores
	550	1	Fragmento cuello de botella color ámbar, termina en listón sencillo

551	1	Fragmento de plato en vidrio ámbar
552	1	Fragmento vidrio ámbar. asociación decoración
553	1	Fragmento vidrio ámbar repujado asociado ornamentación o botella de licores

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Anexo 2. Materiales de cortes

UNIDAD A:

Metal:

- 1 trampa para ratones
- 1 clavo
- 1 tapa asociada a elementos de electricidad
- 1 llave

Plástico:

- 1 peinilla negra
- 2 fragmentos de peine rosa
- 2 botones

Madera:

- 2 fragmentos de tabla pintada
- 1 fragmento sin identificar

Roca:

- 1 fragmento de posible mano de moler

Material Óseo:

- 6 fragmentos de material óseo sin identificar

Materiales de construcción:

- 16 fragmentos asociados a unidad sanitaria
- 2 fragmentos de pared
- 4 fragmentos de baldosa azul
- 1 fragmento de teja de gres
- 1 fragmento de teja Eternit

Cerámica:

- 13 fragmentos de cerámica vidriada:
- 7 pasta salmón verde
- 4 pasta blanca- verde
- 1 pasta salmón café
- 1 pasta salmón- naranja

- 2 fragmentos de cerámica tipo desgrasante arrastrado fino.

UNIDAD B:

Metal:

- 1 tapa de betún
- 25 clavos
- 2 fragmentos sin identificar

Material Óseo:

- 1 fragmento sin identificar

Cerámica:

- 4 fragmentos de cerámica vidriada:
 - 2 pasta salmón- verde
 - 1 pasta blanca- verde
 - 1 pasta blanca- naranja
- 2 fragmentos de cerámica tipo desgrasante arrastrado fino.

Material de construcción:

- 6 baldosas en cemento pintadas
- 4 fragmentos de baldosa asociados a una unidad sanitaria.

Loza:

- 1 fragmento de loza industrial blanca
- 1 fragmento de loza industrial floral pintada a mano
- 1 fragmento de loza industrial con impresión por transferencia
- 1 fragmento de loza industrial con decoración lineal
- 1 fragmento de loza industrial tipo shell edged

UNIDAD D:

Metal:

- 15 clavos
- 1 lámina asociada a construcción
- 1 tapa de bastón con grabado antropomorfo

Plástico:

- 1 peinilla color rojo
- 1 tapa de botella
- 1 esfero amarillo y azul
- 3 fragmentos de peines
- 1 cepillo color blanco

- 1 brazo de un muñeco
- 1 rueda azul de juguete
- 1 rueda roja de juguete

Material Óseo:

- 1 fragmento de tibia

Material Vítreo:

- 1 fragmento de botella color verde con impresión
- 1 fragmento de vidrio transparente asociado a ornamentación
- 1 fragmento de vidrio ámbar asociado a productos farmacéuticos

Materiales de construcción:

- 8 fragmentos de baldosa asociados a unidad sanitaria
- 1 fragmento de cemento pintado color azul claro
- 1 fragmento de teja.

Cerámica:

- 17 fragmentos de cerámica vidriada:
- 9 pasta blanca- verde
- 4 pasta blanca- naranja
- 3 pasta blanca- amarilla
- 1 pasta roja

- 1 fragmento de cerámica tipo desgrasante arrastrado fino
- 1 fragmento de cerámica tipo desgrasante arrastrado grueso

Loza:

- 4 fragmentos de loza industrial floral pintada a mano
- 1 fragmento de loza industrial con pintura por transferencia
- 1 fragmento de asa en loza industrial con decoración lineal.

UNIDAD E:

Material Óseo:

- 3 fragmentos de diáfisis
- 1 falange

Plástico:

- 1 pierna de muñeco

Material vitreo:

- 3 fragmentos de vidrio transparente asociado a ornamentación
- 5 fragmentos de vidrio transparente pertenecientes a botellas
- 1 base cuadrada de vidrio transparente asociada a licores
- 1 cuello de botella transparente
- 1 cuello de botella color ámbar asociado a licores.
- 1 fragmento de botella color ámbar asociado a productos farmacéuticos
- 2 fragmento de botella color verde asociado a bebidas
- 2 fragmentos de cenicero en vidrio repujado color aqua
- 1 botella de vidrio transparente terminada en listón sencillo, asociada a productos cosméticos.
- 1 botella de vidrio color verde terminada en corona asociada a productos cosméticos.

Materiales de construcción:

- 1 fragmento de baldosa con argamasa
- 14 fragmentos de objetos asociados a electricidad

Cerámica:

- 21 fragmentos de cerámica vidriada:

10 pasta blanca- verde

6 pasta blanca- naranja

2 pasta blanca- amarilla

3 pasta blanca- café

3 fragmentos de materia

2 fragmentos de biscocho

3 fragmentos de cerámica tipo chamba negro pulido

1 fragmento desgrasante arrastrado fino variedad desgrasante tiestos.

Loza:

20 fragmentos de loza industrial color crema

41 fragmentos de loza industrial floral pintada a mano

1 fragmento de pocillo

1 fragmento de asa

4 fragmentos rosa sobre base crema

15 fragmentos de loza industrial con decoración lineal

1 fragmento de pocillo base crema con pintura amarilla

2 fragmentos de base de plato con inscripciones en inglés

1 fragmento de loza industrial cruda

44 fragmentos de loza industrial blanca

1 fragmento de escupidera

1 fragmento de base de fuente

- 1 fragmento de mini- contenedor
- 4 fragmentos de loza industrial blanca con pintura azul clara en degrade.
- 2 fragmentos de base de pocillos con inscripción de locerías colombianas
- 1 asa de pocillo con decoración lineal en borde
- 4 fragmentos de loza industrial blanca decorados con azul diluido
- 1 fragmento de loza industrial blanca con pintura verde diluida
- 1 fragmento de loza industrial floral pintada a mano con superficie nacarada
- 4 fragmentos de loza industrial blanca decorados con impresión por transferencia

Metal:

- 9 clavos
- 1 fragmento de ornamento de fachadas o jardines
- 7 fragmentos sin identificar asociados a construcción
- 1 prensa para molino.

UNIDAD F:

Metal:

- 2 clavos
- 3 fragmentos sin identificar

Material Oseo:

- 1 fragmento de cráneo de un félido

Cerámica:

- 39 fragmentos de cerámica vidriada:
- 28 pasta blanca- verde
- 2 pasta salmón- verde
- 4 pasta blanca- naranja
- 1 pasta blanca- amarilla
- 4 pasta blanca- café

- 1 fragmento de cuenco tipo chamba negro pulido.

Loza:

- 1 fragmento de loza industrial blanca
- 1 fragmento de loza industrial tipo shell edged
- 6 fragmentos de loza industrial con decoración por transferencia
- 1 fragmento de loza industrial floral pintada a mano
- 1 fragmento de loza industrial cruza

Materiales de construcción:

1 fragmento de enchape asociado a unidad sanitaria.

UNIDAD C

0-50 cm

Cerámica:

208 fragmentos de cerámica vidriada:

4 pasta blanca- bicolor

43 pasta blanca- verde

38 pasta blanca- amarilla

1 soporte pasta gris-gris

67 pasta salmón- naranja

7 pasta blanca- café

3 pasta salmón- verde

2 asas pasta blanca- verde

15 fragmentos de biscocho

8 fragmentos tipo chamba

84 fragmentos tipo desgrasante arrastrado fino

1 fragmento de asa tipo desgrasante arrastrado fino

69 fragmentos de desgrasante arrastrado grueso

5 bordes tipo desgrasante arrastrado fino

22 fragmentos de madera

Material Óseo:

1 vertebra

2 fragmentos de falanges

1 hueso de cráneo

Material Vítreo:

1 fragmento de base de copa transparente

1 fragmento de base de botella color verde oliva

1 fragmento de vidrio verde con decoración dorada

1 fragmento de loza industrial con decoración aplicada en color dorado.

1 fragmento de vidrio transparente plano asociado a ornamentación

7 fragmentos de vidrio transparente asociado a botellas.

Loza:

42 fragmentos de loza industrial blanca

4 fragmentos de loza industrial blanca con gris de fabricación nacional
1 fragmento de loza industrial tipo shell edged
2 fragmentos de loza industrial blanca con decoración lineal
6 fragmentos de loza industrial con impresión por transferencia
1 fragmento de asa de loza industrial blanca
1 fragmento de loza industrial con repujado lineal
1 fragmento de loza industrial amorfo... sin identificar

Metal:

1 cuchara de acero inoxidable
1 clavo
1 tapa de "crema de manos"

Plástico:

1 envase pequeño asociado a productos estéticos
1 fragmento de peinilla
2 fragmentos sin identificar

Materiales de construcción:

2 fragmentos de teja
1 fragmento de tubo de gres
3 fragmentos de baldosa asociada a unidad sanitaria
1 tableta

50- 70 cm

Material Óseo:

1 fragmento de epifisis de hueso largo
1 fragmento de fálange

Material Vitreo:

1 fragmento de base de botella color verde oliva asociado a licores.

Cerámica:

29 fragmentos cerámica vidriada:
6 pasta blanca- amarilla
3 pasta blanca- bicolor
3 pasta salmón- verde
11 pasta blanca- verde
6 pasta blanca- café

- 1 base de madera tipo desgrasante arrastrado grueso
- 1 fragmento de cerámica desgrasante arrastrado grueso

Loza:

- 10 fragmentos de loza industrial blanca
- 2 fragmentos de loza industrial decorados en azul diluido
- 2 fragmentos de loza industrial con decoración por transferencia.
- 1 fragmento de loza industrial con decoración aplicada en color dorado.

90- 110 cm

Cerámica:

37 fragmentos de cerámica vidriada:

- 14 pasta blanca- verde
- 2 pasta salmón- verde
- 4 pasta blanca- bicolor
- 9 pasta blanca- café
- 8 pasta blanca- naranja

1 fragmento de boca de botija

1 fragmento de biscocho

13 fragmentos tipo desgrasante arrastrado grueso

2 fragmentos de cuenco tipo desgrasante arrastrado fino

1 fragmento tipo chamba

Materiales de construcción:

1 fragmento de teja

Loza:

- 2 fragmentos de loza industrial blanca
- 1 fragmento de loza industrial con decoración por transferencia
- 1 fragmento de loza industrial verde
- 6 fragmento de loza industrial en azul diluido
- 1 fragmento de loza industrial gris
- 5 fragmentos de loza industrial floral pintada a mano.

Anexo 3. Glosario zoología

Alveolo: Cada una de las cavidades en las que se insertan los dientes en las mandíbulas en los animales tecodontos.

Ante mortem: Acontecimiento que ocurre antes de la muerte de un organismo.

Apófisis: Proceso delgado y alargado, que se proyecta desde la superficie de un hueso y sirve para la inserción de músculos.

Articular: Referente a una articulación; zona en la que dos huesos se encuentran muy cerca y llegan a entrar en contacto (Articulación fija, como en los huesos del cráneo) o están separados por cartilago que posibilita movilidad (articulación móvil como en el codo).

Artiodáctilo: Mamífero herbívoro que camina apoyando la mayor parte del peso en dos dedos que son los mayores y de tamaño semejante en cada pata, este grupo incluye entre otros: vacas, cerdos, cabras, ovejas, venados, gacelas, camellos y jirafas.

Basicraneo: Porción inferior basal del cráneo, que incluye los huesos basioccipital, basiesfenoides, petroso, la bulla o ámpula auditiva y partes del escamoso y los pterigoides.

***Bos taurus*:** Nombre científico para bóvido doméstico (vacas y toros).

Cabeza ósea: Superficie articular redondeada que se encuentra en huesos como el fémur y el humero.

Canino: Pieza dental larga y aguda generalmente de forma cónica, que en algunos animales se ha perdido de manera secundaria, en la mandíbula superior es la primera pieza que se inserta en la porción anterior antes del hueso Premaxilar.

Carpal: Elemento constituyente de la muñeca.

Caudal: Relativo a la cola o que se ubica en una posición posterior respecto a otro elemento anatómico.

Cervical: Referente a la región del cuello.

Cefálico: Referente a la cabeza o alusivo a una posición respecto al cráneo.

Cintura escapular: Huesos que prestan soporte y sirven de unión entre la extremidad superior y el tórax en aves incluye el coracoides, la escapula y el furculo (formado por la unión de las clavículas. En mamíferos incluye clavículas y escapula.

Cintura pélvica: Conjunto de huesos que unen la extremidad posterior con la columna vertebral, incluye la pelvis, formada por el ilion, isquion y pubis.

Corónide (Proceso): Parte posterior de la mandíbula que se proyecta hacia arriba como una delgada lamina y sirve de punto de inserción al músculo temporal que es uno de los principales músculos que cierran la mandíbula.

Cuerpo vertebral: Sección cónica y robusta que constituye el centro de la vértebra.

Dentina: Material semejante en composición al hueso, que se encuentra principalmente en los dientes en tetrápodos y en dientes y escamas en peces.

Distal: Hace referencia a una posición anatómica, indicando que una parte del cuerpo se encuentra más lejos del centro o eje del cuerpo que otra.

Esmalte: El material más duro en el cuerpo de los vertebrados, químicamente corresponde a una forma cristalizada de hidroxihapatita, constituye la parte externa de los dientes.

Epífisis: Centros de desarrollo óseo que se encuentran en los extremos de los huesos de mamíferos durante sus etapas juveniles de crecimiento, pero que al madurar se fusionan con la diáfisis del hueso.

Falange: Cada uno de los huesos que constituye los dedos en los tetrápodos.

Foramen: Perforación en un hueso que usualmente permite el paso de un vaso sanguíneo o nervio.

Fusión epifisiaria: Proceso que se da durante el desarrollo del hueso en el que los extremos de los huesos (Epífisis) se fusionan con la parte media (Diáfisis) cuando el hueso alcanza su tamaño definitivo.

Incisivo: Diente anterior en la boca que se implanta en la premaxila en la mandíbula superior y en el dentario en la inferior, su número es variable y pueden estar ausentes.

Matriz: Sedimento portador o que rodea los restos fósiles.

Melleagris gallopavo: Pavo doméstico, pisco.

Molar: Pieza dental posterior en mamíferos, usualmente de amplia superficie oclusal y que sirve para triturar o cortar.

Occipital: Hueso que en tetrápodos constituye la porción posterior del cráneo.

Oclusal: Hace referencia a la superficie de contacto entre las piezas dentales durante la masticación.

Patología: Parte anatómica de un individuo que exhibe una condición anormal indicio de enfermedad o daño.

Peri mortem: Acontecimiento que ocurre poco antes, durante o poco tiempo después de la muerte.

Perisodáctilo: Mamífero herbívoro que camina apoyando la mayor parte del peso en un solo dedo que puede ser el único o el de mayor tamaño de tamaño de cada pata, este grupo incluye entre otros: caballos, cebras, asnos, rinocerontes y tapires.

Post craneal: Referente a la ubicación anatómica de una parte del cuerpo que se encuentra por detrás del cráneo.

Post mortem: Acontecimiento que ocurre algún tiempo después de la muerte.

Premaxilar: Hueso del cráneo que se encuentra en posición anterior al maxilar, y en el que se implantan los incisivos superiores en caso de existir.

Premolar: Pieza dental trituradora por lo general, propia de los mamíferos, que se encuentra antes de los molares.

Proximal: Se refiere a una posición anatómica, indicando que una parte del cuerpo se encuentra más cerca del centro o eje del cuerpo que otra.

Rama Mandibular: Una de las dos secciones que constituyen la mandíbula inferior en los tetrápodos.

Raíz: Porción de la pieza dental carente de esmalte que cumple la función de anclar el diente en el alveolo de la mandíbula.

Sínfisis: Punto de unión de dos huesos que presenta escasa movilidad.

Sutura ósea: Tipo de unión de los huesos craneales, en la que cada hueso adyacente a otro, desarrolla una serie de proyecciones digitiformes que se fijan en cavidades correspondientes en el hueso vecino, lo que produce una articulación fija y fuerte.

Torácico: Relativo a la región del pecho que está delimitada por las costillas.

Trocánter: Protuberancia en la superficie de un hueso que sirve de punto de anclaje para algún músculo.

Ungulado: Mamífero que presenta la tercera falange cubierta con un tejido corneo derivado de las uñas que forma cascos (en caballos) o pezuñas en artiodáctilos.

Anexo 4 Licencia del ICANH



República de Colombia
Ministerio de Cultura
Instituto Colombiano de Antropología e Historia – ICANH

Prosperidad
para todos

13 DIC. 2012

ICANH-5551
No. Rad. Recibida 5655-03-12-12

ADENDO DE MODIFICACIÓN No. 001

A LA AUTORIZACIÓN DE INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA No. 2957

EXPEDIDA EL 24 DE SEPTIEMBRE DE 2012

El día 03 de diciembre de 2012, a petición del Arqueólogo Jesús Arturo Cifuentes Toro identificado con la cédula de ciudadanía número 19.146.974, quien obra como director dentro del proyecto titulado: "Prospección y generación del plan de manejo arqueológico en un predio lateral a la iglesia de Santa Bárbara, en el proyecto arquitectónico. Abadía de la Candelaria", se modificó la Autorización de Intervención Arqueológica No. 2957, expedida a su nombre.

Esta modificación consiste en ampliar la fecha de la intervención hasta el 25 de abril de 2013, en el mencionado proyecto. El Arqueólogo responsable del Grupo de Arqueología del Instituto Colombiano de Antropología e Historia, ha dado concepto favorable a la expedición del presente adendo a la Autorización 2957.

En consecuencia, el mismo es autorizado por el Subdirector Científico, quien firma a los Diez (10) días del mes de diciembre de dos mil doce (2012).

ERNESTO MONTENEGRO

Subdirector Científico
Instituto Colombiano de Antropología e Historia

Dr. José María Martínez
Dr. José María Martínez

Calle 12 N° 2-41 Bogotá D.C., Colombia. Conmutador: (57-1) 4440544 - Fax: 4440530
quejasyreclamos@icanh.gov.co www.icanh.gov.co



Anexo 5

Mapa apiques efectuados

Mapa de catastro

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

